



TRABAJO FIN DE MÁSTER
Máster Oficial Universitario en
Intervención social en las sociedades del
conocimiento

Título Trabajo: La emancipación de los jóvenes del grado de relaciones laborales.

Apellidos: Jiménez Picos.

Nombre: Sergio.

NIF/NIE/Pass: 75779779T

Convocatoria: 2011 / 2012

Fecha Entrega: 03/ 11/ 2011

ÍNDICE

	<i>Páginas</i>
1. Estudio piloto sobre la emancipación de los jóvenes españoles.	3-16
1.1. La realidad del estudio de la emancipación.	3-5
1.3. Demografía de los jóvenes españoles.	6-11
1.4. Unidad básica de apoyo y desarrollo de los jóvenes: principales cambios en las familias españolas.	12-16
2. Objetivos de la investigación.	17
3. Marco teórico.	22-33
3.1. Evolución del término juventud a lo largo de la historia.	22-23
3.2. La emancipación: denominación y edad.	24-26
3.3. Principales aportaciones sobre la emancipación y modelo adoptado para el estudio:	27-33
3.3.1. Modelo de dinámicas familiares y desigualdad de oportunidades educativas y de la movilidad social.	27-29
3.3.2. Modelo de economía política institucional.	29-30
3.3.3. Modelo de enfoque cultural.	30
3.3.4. Modelo base para el estudio: “Modelo economicista de efecto-renta”	31-33
4. Metodología.	34-37
5. Resultados preliminares del estudio piloto.	38-69
5.1. Subjetividad y expectativas sobre la emancipación.	38-55
5.2. Relaciones familiares.	43-56
5.3. Formación.	50-57
5.4. Empleo y recursos económicos.	58-63
5.5. Vivienda y políticas familiares.	64-69
6. Conclusiones.	70-80

6.2. Nuevas vías de investigación.	79-80
7. Recursos bibliográficos.	81-85
8. Anexos.	86-126
8.1. Tablas Subjetividad y expectativas sobre la emancipación.	86-90
8.2. Tablas Empleo y recursos económicos.	91-96
8.3. Tablas Formación.	97-103
8.4. Tablas Relaciones familiares.	104-112
8.5. Tablas Vivienda y políticas familiares.	113-117
8.6. Encuesta integra.	118-128

1. Estudio piloto sobre la emancipación de los jóvenes españoles:

1.1. La realidad del estudio de la emancipación.

El presente estudio piloto pretende conocer algunas de las dimensiones básicas de la emancipación de jóvenes del grado de relaciones laborales de la universidad de Cádiz, para posteriormente poder iniciar nuevas vías de investigación en la misma línea. Pero resaltar que los resultados de este estudio piloto son para interpretarlos de forma meramente orientativa, y puedan resultarnos útiles a efectos prácticos para testear el cuestionario llevado a cabo.

Lo más probable es que la primera interpretación del estudio piloto sea compararlo con los estándares y tópicos asociados a la emancipación de los jóvenes. Pero hay que señalar que las presunciones que se tienen sobre nuestro entorno son imprecisas, unas visiones parciales de la realidad, que impide un conocimiento objetivo de la realidad. Por lo tanto mi deber como sociólogo es aportar alguna luz a esta trama compleja de lo cotidiano, apoyado por el rigor de la evidencia científica, abordando el conocimiento de la realidad, o más exactamente una parcela del mismo.

La juventud es precisamente una de esas expresiones del ámbito de lo cotidiano que emite tantos significados que termina por hacerse inservible como concepto de conocimiento. Como sintagma temporal encontramos a la juventud en la opinión común referida tanto al periodo biológico que hay entre la infancia y la adultez. Y es en transcurso de la juventud a la fase adulta, el periodo por el cual se conoce el término de emancipación.

Es en este momento del curso vital de la persona, cuando el joven decide tomar la decisión de abandonar el hogar paterno, pasando de ser una persona dependiente de su núcleo familiar, a ser un individuo independiente, tras su emancipación. Esta decisión conlleva una modificación en la vida del individuo tanto en el plano individual, como en el social. Además de que la perspectiva de la sociedad entiende al individuo como un ser adulto, con todos los derechos y obligaciones que ello conlleva.

Tanto para la opinión pública como para la sociología de la juventud, la cada vez más tardía emancipación de los jóvenes resulta un tema de especial preocupación, sobre todo para los países del sur de Europa como Italia y España, donde este retraso resulta comparativamente mucho más pronunciado que en el resto del mundo occidental. El 67% de los jóvenes españoles de entre 18 y 29 años vive con sus padres; una media que supera la del 52% de los países centroeuropeos y duplica la de los países nórdicos, que no alcanzan el 30%. De hecho, sólo los jóvenes de Eslovenia, Polonia, Bulgaria y Portugal superan a España en cuanto a la emancipación tardía. Así lo pone de manifiesto el estudio *"Individualización y solidaridad familiar"*, elaborado por el catedrático de Sociología Gerardo Meil (2002).

Se pensó que una primera instancia esta situación se iría solucionando a medida que los ciclos económicos fueran favorables para los países. Pero esta hipótesis se ha ido descartando en la medida que se ha demostrado que pese a mejorar la situación económica, el número de jóvenes emancipados ha seguido estable o incluso aumentado. De esta forma, un problema que se pensó a plantear a partir de la década de los ochenta, sigue presente en nuestra realidad social, de un modo independiente a los ciclos económicos. Que no sea un factor dependiente, no quiere precisamente indicar que no influya, debido a que a partir de la crisis del 2008, fueron muchos los jóvenes emancipados que tuvieron que volver a sus casas y tuvieron que esperar a poder realizar otro intento de emancipación. Por lo que es precisamente este enigma el que trae de cabeza, e incita a la curiosidad del público en general y de los investigadores en particular.

Entre la gran cantidad de factores que rodea la realidad compleja de la emancipación, este estudio piloto va centrarse en cuatro factores comunes, demostrados en las cinco tesis presentadas en la Conferencia europea para investigadores y técnicos “Jóvenes y políticas de transición en Europa”:

- Desde finales de los años '90 se indica la inestabilidad laboral y el difícil acceso a una vivienda como aspectos críticos principales para realizar los proyectos de independencia (Garrido y Requena, 1996; CES, 2002; Baizán, 2003; Moreno Mínguez, 2003; López Blasco y Gil, 2008).

- La prolongación de la etapa formativa impuesta por las instituciones y apoyada por las familias. Ello conlleva un retraso más tardío a la hora de poder iniciar la vida laboral y cada vez los jóvenes son más conscientes de que para empezar a trabajar no hay que saberlo todo. Y de cómo mejor se aprende es haciendo las cosas por uno mismo, es decir, con la experiencia. (Garrido y Requena, 1996).
- Las relaciones sociales son un punto a tener en cuenta, a la hora de tomar la decisión para emanciparse. Dentro de este conjunto de relaciones, las más continuas y las que mayor peso gozan a la hora de la emancipación son las relaciones familiares.

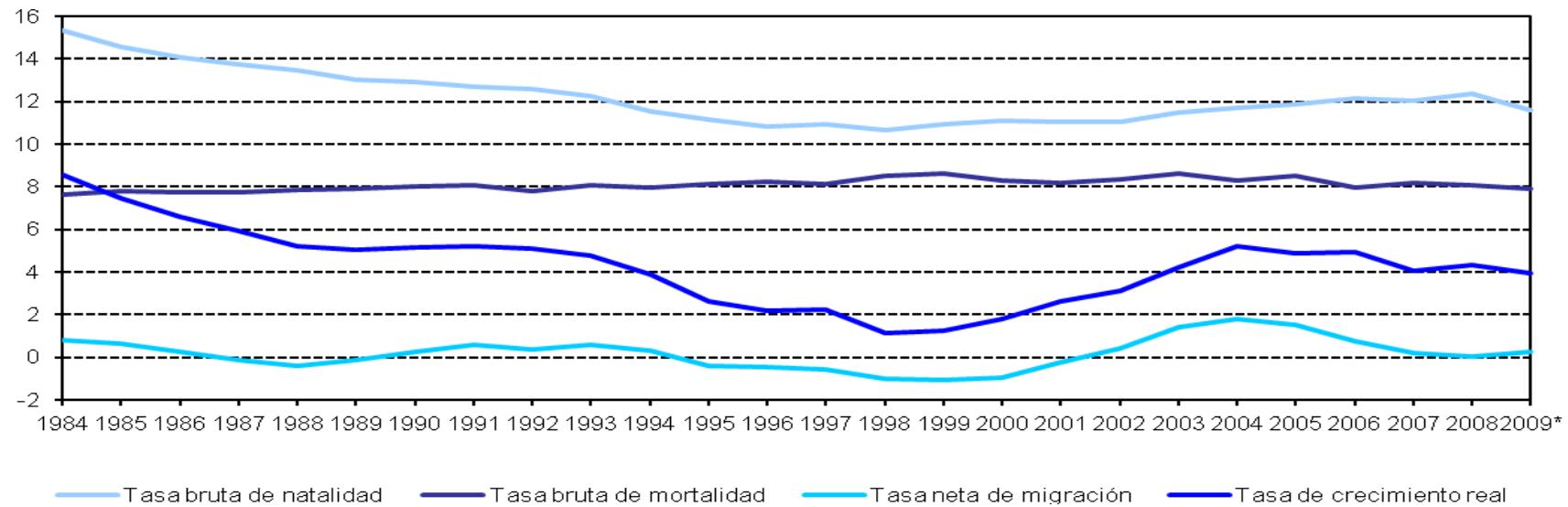
En resumen, este estudio piloto se plantea con dos metas: aportar la herramienta estadística de un cuestionario testeado que permita estudiar el sentido y el grado de influencia que, sobre la decisión de emancipación del joven, tienen los factores indicados anteriormente; y por otro lado, aportar información meramente orientativa sobre los resultados de la emancipación de los alumnos de grado de la universidad de Cádiz.

1.3. Demografía de los jóvenes españoles.

El número y peso relativo de la juventud no es ajeno a las contingencias que afectan a otros grupos de edad. Viene determinado por cuatro factores: la tasa de natalidad, la tasa de mortalidad infantil, la tasa de nupcialidad y el flujo de migraciones.

Si observamos el juego de estos factores, podemos apreciar que se da una tendencia generalizada del crecimiento de la juventud en las distintas regiones de España desde principios de siglo hasta nuestros días, distinguiendo algunos altibajos que coinciden, sobre todo, con las décadas de mayor flujo migratorio.

España con una tasa de natalidad de 19,8 niños por 1000 habitantes el año 1975 superaba largamente las tasas de países como Reino Unido, Dinamarca, Francia, Suecia, Bélgica, Holanda, Finlandia. El año 2004 estos países superan la tasa de natalidad de España que se sitúa en un 10,6 de niños por 1.000 habitantes, con un descenso de 8,2 puntos porcentuales respecto de su tasa el año 1975. Mientras que en Andalucía observamos una reducción de la tasa natalidad seguida en la misma línea. Este decrecimiento empezaba a recuperarse, gracias a las políticas de las instituciones del fomento de la natalidad, al gran flujo de inmigración desde comienzos del 2000. Pero todo este progreso de alza del crecimiento se ve acortado por la crisis económica del 2008. En palabras de Jesús Huerta de Soto «esta crisis surge de la expansión crediticia ficticia orquestada por los bancos centrales, y que ha motivado que los empresarios invirtieran donde no debían». A partir de este periodo, persiste una vuelta al descenso de la tasa de natalidad y el flujo migratorio se mantiene en mínimos (cuadro 1)

Cuadro 1: Evolución de las componentes del crecimiento en Andalucía (1984-2009).

Fuente: Anuario Estadístico de Andalucía 2011: 2.1. Distribución y crecimiento de la población: 2.1.3.G. Evolución de las componentes del crecimiento de la población en Andalucía. Años 1984-2009

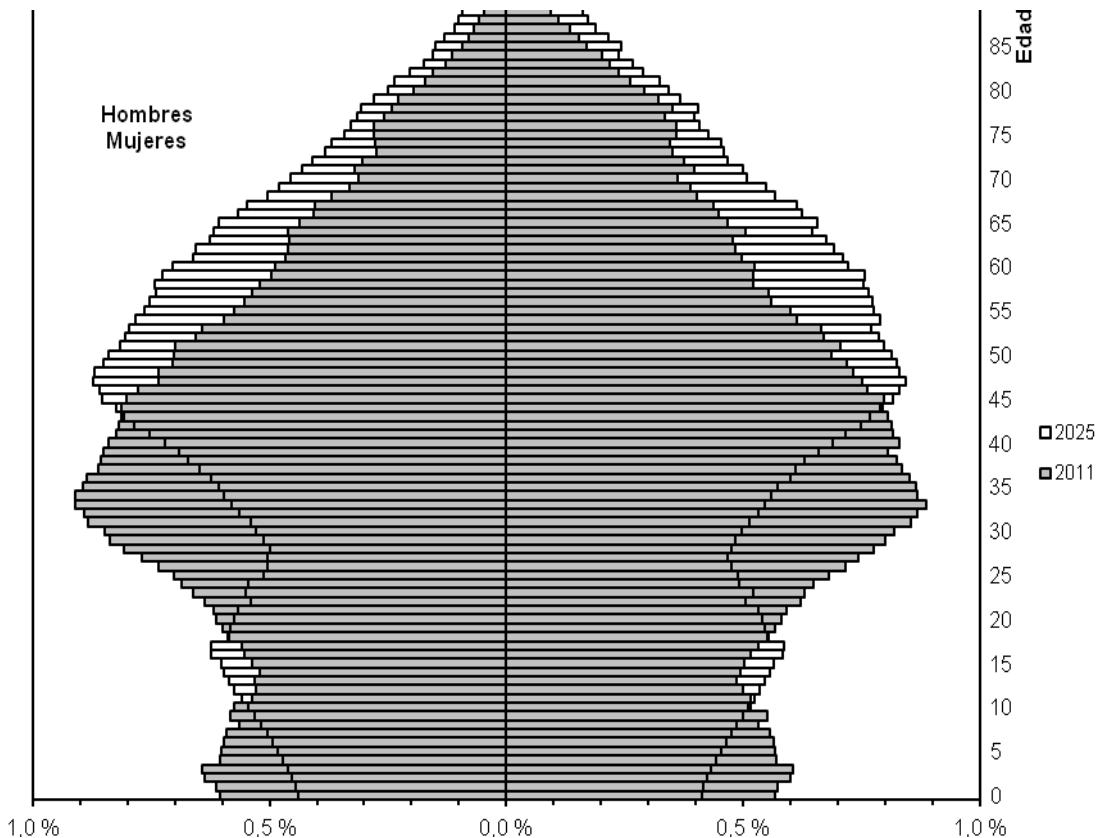
Suponiendo el hipotético caso de la permanencia de la baja tasa de natalidad actual, las proyecciones más optimistas llevan a prever que para el año 2025 la población española será aproximadamente de unos veintiochos millones y medio de habitantes; teniendo en cuenta que la proporción de población mayor de 65 años llegará a apuntar el 26,80%, podremos estimar que la cohorte de población joven estará para entonces por debajo del 15% umbral mínimos en los últimos 150 años (Cuadro 2).

Debemos tener en cuenta que avanzamos hacia una sociedad envejecida, debido a la evolución de la generación del baby boom. La cual de acuerdo observamos en el cuadro, podemos ver como en el 2025 serán el grupo de edad más numeroso. Provocando una inversión de la pirámide si seguimos manteniendo las bajas tasas de natalidad. Por lo que la juventud irá perdiendo peso relativamente a corto plazo, a no ser que los flujos migratorios venideros cambien la situación de la pirámide.

En Europa existe una pérdida de juventud de más de 23 millones (en 25 años). Representa una reducción del 21%. Un 10% en los últimos 10 años. La población de menos de 14 años sólo representa ya el 16,2% de la población (80 Millones en la UE27). Además de tener en cuenta el incremento de las personas mayores en más de 18 millones (en 25 años). Representa un incremento del 29%. En los últimos 10 años ha sido del 15%. Los 81,7 millones de mayores de 65 años ya son la sexta parte de la población (el 16,6 %).

Cuadro 2.

Pirámide de población en Andalucía 2011 y 2025

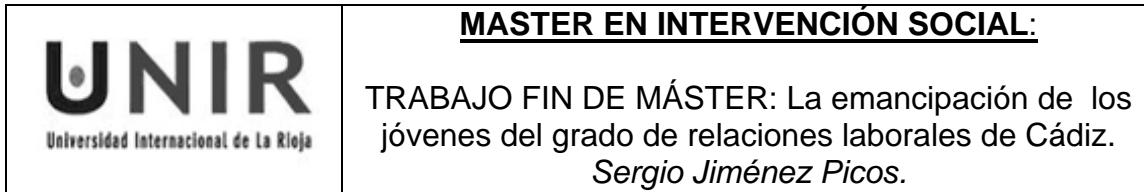


Fuente: Anuario Estadístico de Andalucía 2010: 2.2.Estructura de la población: 2.2.3.G.a. Pirámide de población de Andalucía. Años 2011 y 2025

La falta de espacio ha limitado su crecimiento durante la época contemporánea, lo que ha conllevado el trasvase de funciones a otros puntos, especialmente de su Bahía, y el surgimiento de otros dos polos de poder en la provincia –Jerez y la Bahía de Algeciras-. Cádiz dejó de ser núcleo irradiador de modernización, para convertirse en un obstáculo frenando las iniciativas de otros focos, que han dado como resultado la desestructuración actual de su provincia. Ni siquiera su reconversión en el siglo XX a la industria naval y en las últimas décadas al turismo ha impedido que haya perdido relevancia, siendo su papel clave en el retraso en la modernización experimentado por la provincia (cuadro 3).

Algunos autores estiman que Cádiz Capital ha llegado a su límite demográfico ideal por su geografía, y que por lo tanto el crecimiento es inviable. Pero esta hipótesis es incorrecta. El verdadero lastre es la gran cantidad de desempleo de la provincia y el alto nivel de vida. Las industrias y los grandes centros comerciales están situados en otros puntos de la provincia. Este factor unido al caro precio de la vivienda y alto coste de la alimentación, plantea que muchas personas por mejor coste y estar más cerca de sus trabajos opten por instalarse a vivir en las localidades colindantes a Cádiz capital. Además las comunicaciones han mejorado y las localidades de la provincia están prácticamente en continuo contacto.

Cádiz capital ha pasado a ser una localidad especializada en el sector servicios y en concreto en el turismo. Además la crisis económica del 2008 ha terminado con gran parte de la industria de la provincia, con una gran cantidad de expediente de regulación de empleo como ha sido Delphi (800 trabajadores), Ford (400 trabajadores) o PC City (150 trabajadores). Por estos motivos, Cádiz lleva desde 1996 perdiendo población, pero que si sigue creciendo en el resto de sus localidades, lo que hace un cómputo global favorable de crecimiento de población en Cádiz.



Cuadro 3.

Evolución de la población de Cádiz en relación la evolución de Andalucía y España (1996-2010).

	2010	2008	2006	2004	2002	2000	1998	1996
España	47.021.031	46.157.822	44.708.964	43.197.684	41.837.894	40.499.791	39.852.651	39.669.394
Andalucía	8.370.975	8.202.220	7.975.672	7.687.518	7.478.432	7.340.052	7.236.459	7.234.873
Cádiz	1.236.739	1.220.467	1.194.062	1.164.374	1.140.793	1.125.105	1.107.484	1.105.762
Cádiz, capital	125.826	127.200	130.561	133.242	136.236	140.061	143.129	145.595

Fuente: INE, censos de población, años correspondientes. Elaboración propia.

1.4. Unidad básica de apoyo y desarrollo de los jóvenes: principales cambios en las familias españolas.

Para entender la realidad social de los jóvenes, es necesario hacer referencia a la unidad básica de protección social y entorno en el que se mueven hasta emanciparse como es el núcleo familiar.

Se ha producido un cambio del tamaño de las familias españolas. Se ha reducido desde 1900 en un descenso del 15 por 100 aproximadamente, siendo paralelo al experimentado en los países europeos. Centrándonos en los miembros que forman la unidad familiar, podemos apreciar cómo ha aumentado las familias de un, dos y tres miembros, las de cuatro permanecen estables, y la de cinco o más personas se han reducido (cuadro 4).

Cuadro 4.

Número de miembros del hogar, 1970-1999

	<i>Uno</i>	<i>Dos</i>	<i>Tres</i>	<i>Cuatro</i>	<i>Cinco</i>	<i>Seis y más</i>	<i>Total</i>
1970	7,5	18,0	19,2	21,8	35,5	—	100
1981	10,3	21,5	19,8	22,4	13,8	12,6	100
1991	13,4	22,2	20,5	23,7	12,1	8,1	100
1999	14,4	25,9	22,0	24,3	9,0	4,5	100

Fuente: María del Mar Rodríguez-Brioso. “La gran transformación de la familia del siglo XX”. Revista española de investigación sociológica Nº100, 103-165. INE, Censo de población, 1981; Encuesta sociodemográfica 1991, Encuesta de fecundidad 1999.

La familia continúa perdiendo campo numéricamente hablando, pero continúa funcionalmente realizando las mismas funciones. La familia tradicional es cada vez meno común, pero esto es debido a los nuevos roles que la sociedad ha otorgado a hombres y mujeres. Pero a pesar de estas situaciones, las nuevas formas familiares no son ideales. Lo que me refiero es que pocos individuos determinan como ideal un matrimonio sin hijos, en muchas ocasiones la vida solitaria es impuesta como la viudedad, la soltería..., familias monoparenterales...

Un dato muy significativo es el retraso de la emancipación de los jóvenes, entorno a una media de 28,5 años en los hombres y 27,7 años en la mujer en España. Además de que la edad media de maternidad está alrededor de los 30 años. Las parejas han pasado de una vez casadas esperar un periodo de 1,9 años (1977) para tener el primer hijo, a 4,9 años en la actualidad. Todo ello, unido a un índice de fecundidad muy bajo (1,38) en Europa (UE27) que está muy por debajo del Nivel de Reemplazo Generacional (2,1 hijos/mujer). Con algunos países por debajo de la media como Grecia (1,28), España (1,34), Italia (1,34). Muy debajo de la expectativa de los europeos de acuerdo a un sondeo de opinión sobre cuántos hijos desearía tener, se sitúa en 2,3 hijos (Evolución de la familia en Europa 2007).

Hay que añadir otro factor determinante como la gran cantidad de abortos. Cada día 3.385 niños dejan de nacer en Europa (UE- 27), lo que representa 141 abortos cada hora. De manera que 1 de cada 5 embarazos (19,4%) que se producen en Europa termina en aborto. Situándose España en el sexto país con más abortos de la unión europea con 84.985 abortos. Unido a la innovación y la difusión de la información de los métodos anticonceptivos, en 1977 era conocido por un 69% mujeres y 40% de las casadas nunca habían utilizado un método anticonceptivo. 99% de las mujeres a conocer un método eficaz como anticonceptivo. Entre ellos el 99% conoce la píldora y el condón, y un 91% el DIU, además de las píldora del día después ha calado sobre todo entre los más jóvenes (encuesta de fecundidad, INE, 1977, 1985 y 1999).

En 25 años (1980-2005), y, el número de matrimonios en la UE27 ha descendido en más de 692.000 matrimonios, lo que representa una pérdida del 22,3%. Con una caída vertiginosa de la tasa de nupcialidad, pasando de una tasa de nupcialidad de 6,75 en 1.980 a 4,88 en el 2005. Uno de cada 3 niños (33,1 % en UE27) nace fuera del matrimonio (Evolución de la familia en Europa 2007).

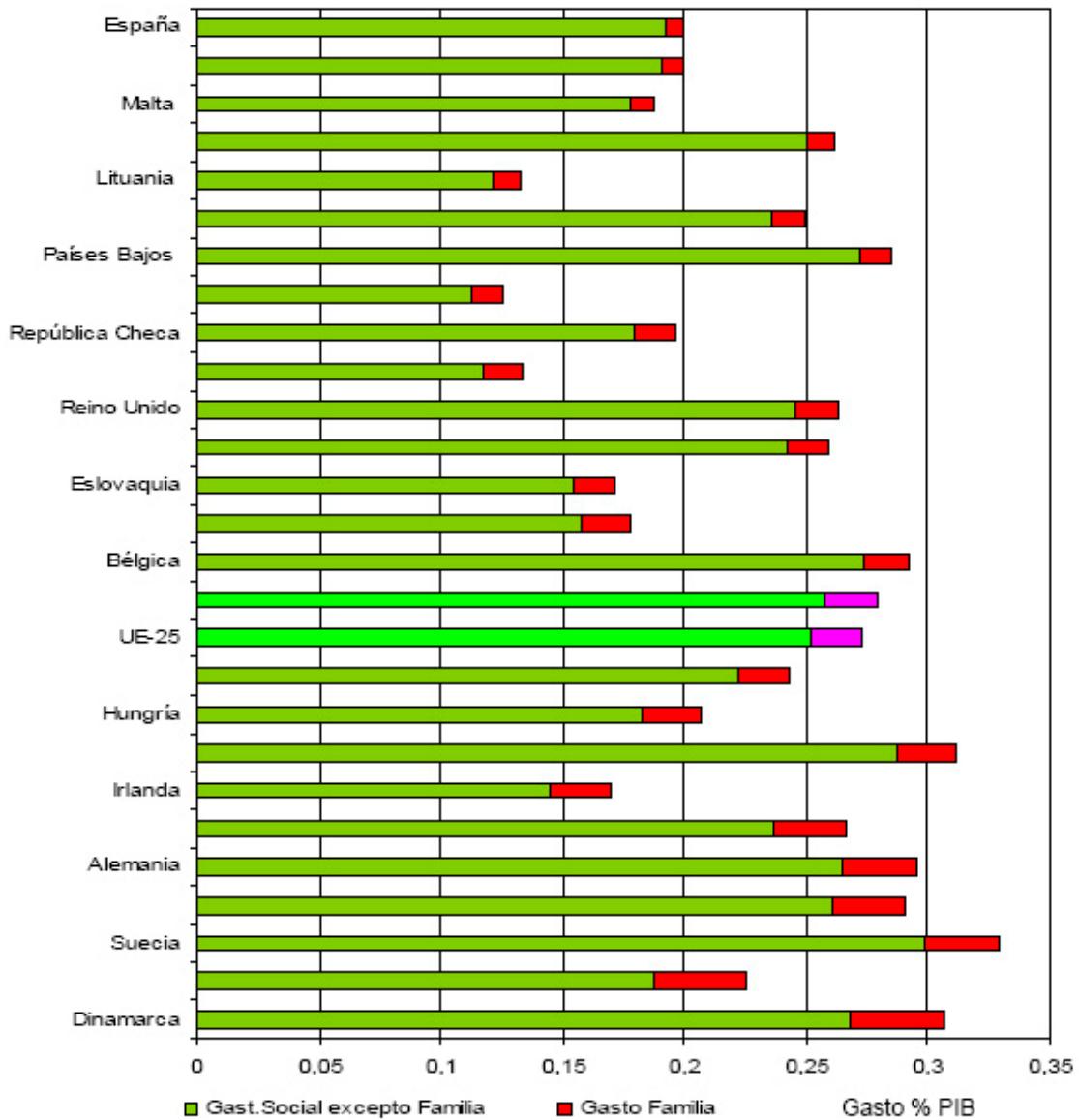
Las rupturas se han incrementado en 369.365 en 25 años (1980-2005), que representa un incremento del 55%. España con es el país de la Unión europea donde más ha crecido la ruptura en los últimos 11 años (1995-2006). En el caso español, entre las causas reales más destacadas, destacan la falta y la mala comunicación, la incompatibilidad, la infidelidad y los abusos psíquicos. En el aspecto legal destacan la incompatibilidad de caracteres y el mutuo acuerdo.

En cuanto a las políticas familiares, en Europa se destina menos de 1 euro a la Familia de cada 13 euros que destina a Gastos sociales. Del 27% del PIB destina un 2,1% a políticas familiares. Aunque este 2,1% tiene mucha dispersión, Dinamarca y Luxemburgo dedican el 3,9% mientras que España y Polonia están por debajo del 1%. En España la protección social de la familia ha sufrido una evolución muy variable. Ha pasado de ser un pilar fundamental en la época del franquismo, a ir disminuyendo hasta poder hablar de una decadencia de políticas familiares. Es precisamente ahora en la actualidad cuando están recobrando el interés de antaño, debido a las funciones sociales que la familia cumple en relación a determinados problemas que afectan a la sociedad española. La transformación del modelo tradicional de familia se está convirtiendo en una variedad de entradas, permanencias y salidas de la vida familiar y en una mayor libertad individual para definir el proyecto conyugal y familiar (cuadro 5).

A pesar de la insistencia desde el Consejo de Europa intentando que los estados miembros cambien en su filosofía sobre las políticas de la familia, así queda recogido en la recomendación de 27 de junio de 1.980 (Informe de la evolución de la familia en Europa 2007, instituto de política familiar, 50):

- Reconocer la importancia de los organismos que garantizan una orientación familiar para un mejor equilibrio afectivo, individual y familiar, y
- Favorecer el desarrollo de estos organismos, con un apoyo económico adecuado.
- Estudiar la posibilidad de utilizar los medios de comunicación, sobre todo programas de radio y televisión, para potenciar una educación y cultura familiar.

Cuadro 5: Gasto social dedicado a políticas de la familia del total del gasto social de los países europeos.



Fuente: Instituto de política familiar (*Evolución de la familia en Europa 2007*, instituto de política familiar, 40).

La reestructuración de las relaciones de género, las nuevas formas de división del trabajo en donde sobresale el deterioro de la función de proveedor, la pérdida de autoridad de los hombres y la incipiente erosión de las estructuras de poder en la dimensión familiar, constituyen los principales vehículos de divergencia del modelo tradicional. Se presenta un incremento del paso de la familia “normal” (pareja heterosexual con hijos) a un aumento de

tipos y formas “divergentes” al modelo tradicional de familia. Lejos de ser formas patológicas las unidades familiares no nucleares deben ser entendidas como parte de la compleja configuración que las familias asumen en España y en el mundo entero. Podemos observar las nuevas formas familiares de la presente realidad:

- Hogares unipersonales: Los hogares formados por una sola persona, ya existían en las sociedades preindustriales. Sin embargo, este colectivo está creciendo a un ritmo rápido actualmente. Esta tendencia es al alza y bastante generalizada.
- Familias monoparentales. Están formadas por los padres y los hijos.
- Del comienzo de la familia: formado por los casados sin hijos.
- Familias con bebés: donde el hijo mayor tendrá hasta los 30 meses.
- Familias con hijos en edad preescolar: el hijo mayor tendrá entre 30 meses y 6 años.
- Familias con hijos en edad escolar: de los 6 a los 13.
- Familias con adolescentes: 13 a 20.
- Familias como plataformas de colocación: proceso desde que se va el primer hijo hasta que se va el último.
- Familias maduras: “nido vacío”, hasta la jubilación.
- Familias ancianas: desde la jubilación hasta que fallecen los 2 esposos.
- Familias homosexuales: Padres del mismo sexo.

2. Objetivos:

1. Analizar una perspectiva de la realidad e identificar por qué los jóvenes españoles cada vez toman la decisión de emanciparse a una edad más tardía.

- Determinar las expectativas de edad que los jóvenes tienen a la hora de emanciparse.
- Identificar como influye racionalmente los factores empleo, trabajo, vivienda, y relaciones familiares a la hora de emanciparse.
- Determinar las estrategias familiares en torno a la emancipación.
- Identificar la influencia de la incertidumbre que siempre conlleva las acciones sobre las cuales no se posee toda la información, como es la emancipación.
- Determinar el grado de conocimiento de los jóvenes de las políticas familiares en España.

3. Marco Teórico.

3.1. Evolución del término juventud a lo largo de la historia.

La juventud tiene su surgimiento en un determinado contexto histórico, económico, social y cultural. Esto coincide con Sergio Balardini (2000), "jóvenes hubo siempre, pero juventud no, aunque parezca extraño, la idea de juventud está íntimamente ligada a los roles históricos de los distintos grupos etáreos y sociales", y que "la juventud como tal (no los jóvenes) es un producto histórico resultado de relaciones sociales, relaciones de poder, relaciones de producción que generan este nuevo actor social.

Durante la Edad Media y el Antiguo Régimen, la juventud se definía como una condición de género masculino que denotaba la pertenencia a los estamentos más altos de la sociedad. La juventud era el periodo de tiempo durante el cual se formaba a los futuros nobles y aristócratas para reproducir las costumbres de la posición social adscrita a su linaje. Más tarde, iniciada ya la Ilustración, la juventud se convirtió en la categoría de edad en la que la educación debía intervenir muy intensamente para entrenar las virtudes cívicas y potenciar el desarrollo de las capacidades del joven (Giner, Salvador y otros, 1998).

En el siglo XIX, la juventud era tratada como un colectivo generacional inconformista, el cual se encontraba guiado por los sentimientos como bandera. Con el paso de varias décadas, en el periodo prefordinista, el término juventud era asociado exclusivamente a la clase burguesa. Debido a que en las clases obreras no podía llegarse a observar la juventud entendida como tal, porque se pasaba directamente de la infancia a la edad adulta (no existía fase de transición), causa de la temprana incorporación a la vida laboral. Es por ello, que las clases medias y altas decidieron desvincularse y diferenciarse de la clase obrera mediante el período de formación formal que conlleva el retraso de la incorporación de los jóvenes al trabajo.

Entrado el siglo XX, la juventud, producto de la sociedad de consumo de masas en los países industrializados, pasó a ser el motor de cambios históricamente muy significativos y se diversificó a través de subculturas juveniles con sistemas de valores y elementos

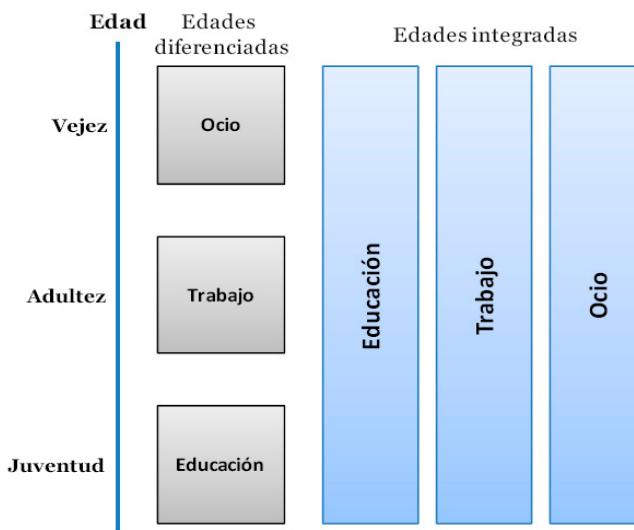
simbólicos propios. Tras la Segunda Guerra Mundial, y en el contexto de la era del fordismo, del Estado de bienestar y del pacto keynesiano, la juventud, según la UNESCO (2000), es un tramo de edad ubicado alrededor de entre los 15 y los 25 años, convirtiéndose en un tipo ideal de transición de la adolescencia a la vida adulta.

En el siglo XXI, producto del nuevo marco de la sociedad caracterizada por la inestabilidad laboral, la dificultad de acceso a la vivienda, un periodo de formación alargado y en muchas ocasiones sobrecualificado, las mejoras de las relaciones familiares y la solidaridad intergeneracional, y las insuficientes políticas para fomentar la emancipación. Ha conllevado a un aumento de la cohorte de edad sin emanciparse, llegando a comprender la juventud entre 16 y 34 años e incluso en algunos casos hasta los 40 años, de acuerdo a los estudios de Garrido y Requena, 1996.

De acorde a la teoría del curso vital basado en el estudio de los procesos con el fin de entender el envejecimiento analizando cómo los seres humanos se organizan socialmente y cambian con el paso del tiempo. La juventud ocupa una posición muy importante en los individuos más que en la juventud de antaño, debido a que hoy en día se puede hablar de una juventud de hasta 34 años e incluso encontramos algunas de 40 años (Garrido y Requena, 1996). Por lo que nos encontramos con casi la mitad de una vida de lo que puede vivir un individuo de acorde a la esperanza de vida. Por lo que es indispensable actuar sobre las tempranas etapas vitales de la vida, para prevenir futuras desigualdades en las biografías individuales. Por ejemplo, los jóvenes deben cargar a sus espaldas con los gastos de su nuevo hogar (hipoteca, alquiler o piso protegido), y esta carga será transportada hasta las etapas finales de su vida. Por lo tanto sería lógico, fomentar políticas para reducir estas cargas económicas y sociales que afectarán al individuo durante su curso vital.

Desde este punto de vista es considerable observar como el curso vital ha evolucionado a lo largo de la historia (Riley & Riley, 1994). De este modo hemos pasado de un curso vital lineal, en el que en la etapa de la vida de la juventud predominaba el estudio para prepararse para el futuro trabajo, la etapa adulta consistía en la fase de trabajar, y por último la jubilación era aquella etapa de la vida de merecido descanso por tantos años de

trabajo. Hemos evolucionado a un curso vital dinámico en el que confluyen ocio, estudio y trabajo en las tres etapas de la vida: juventud, adultez y vejez.



Fuente: Sánchez, Mariano (2011): “Envejecimiento e intervención social”. Tema 3: El curso vital, enfoque de estudio e intervención sobre el envejecimiento social, 4.

Por lo que estamos ante una situación compleja en la que nuestra juventud intenta integrarse en la vida adulta con muchos obstáculos y dificultades. Lo que ha conllevado a un aumento del tiempo en realizarlo, a muchos intentos fallidos con la consecuente vuelta al hogar paterno. Los jóvenes comparten su educación con su trabajo, con su ocio o con su pareja sin llegar a estar emancipado.

El Investigador Principal del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa, José Machado Pais (2002), lo explica de esta manera:

“En las décadas que siguieron a la posguerra, las transiciones de los jóvenes se asemejaban a viajes en ferrocarril. Los jóvenes, dependiendo de la clase social, el género o las cualificaciones académicas, se embarcaban en diferentes trenes con destinos predeterminados. Las oportunidades para cambiar de destino o de trayecto eran limitadas. En claro contraste, durante las dos últimas décadas, las transiciones de los jóvenes podrían compararse con viajes en automóvil. El conductor del coche se encuentra en condiciones de seleccionar el itinerario del viaje entre un vasto número de alternativas... Las decisiones del conductor ya no garantizan un viaje con destino cierto o por rutas predeterminadas. Y esto, porque el terreno en el que se dan las transiciones presenta caracteres cada vez más

laberínticos. En el laberinto de la vida, como en el de la circulación automovilística, surgen con frecuencia sentidos obligatorios y prohibidos, desvíos, caminos que parecen haberse ya cruzado, o por los que se ha pasado varias veces: es ese retomar los caminos lo que provoca una sensación de desorientación, de confusión, de perdición”

Existe en la sociedad el mito de identificar a los jóvenes con una especie de juventud homogénea o también el mito de la igualdad de oportunidades con que cierto discurso intenta unificar la condición para todo aspirante a participar plenamente de la vida colectiva, aunque provengan de mundos sociales extremadamente diversos. Así, todo joven se encontraría en igualdad de oportunidades para recibir los conocimientos e incorporar las aptitudes que lo transformarán en productor y lo formarán como ciudadano (Cecilia Braslavsky, 1999).

Este mito es desmentido por el sociólogo Jorge Elbaum (1996), el cual nos dice “Homogeneizar a los distintos grupos juveniles sobre la base de una pertenencia generacional suele ser un fallo analítico habitual. Considerar la dimensión etaria como un dato explicativo de percepciones y prácticas regulares termina funcionando en la investigación como obstáculo epistemológico que impide comprender la influencia de otros factores como la clase social, el género y las pertenencias étnicas y culturales, que en ocasiones terminan siendo más importantes que la tenencia de una edad determinada”.

No existe una definición común del inicio y fin de la juventud: cada sociedad tiende a institucionalizar distintas formas de paso a la vida adulta y a generar imágenes específicas de su población joven (Revilla, 2001). La juventud es una categoría histórica que tiene sentido para comprender las pautas de reproducción de ciertas sociedades y las formas en que los sujetos adquieren sus derechos y obligaciones en relación con su futura posición social.

En general, hay una prevalencia de estudios cuantitativos y poca teorización respecto al tipo de influencia que las políticas sociales, el mercado de la vivienda, el contexto local, regional o nacional y el mercado de trabajo tienen sobre las transiciones y los estilos de vida de las jóvenes generaciones (Bendit, 2004). Por lo que es objeto de este estudio indagar en esta cuestión compleja de la emancipación de la juventud.

3.2. La emancipación: denominación y edad.

3.2.1. Denominación de emancipación.

A lo largo de la historia la emancipación ha tenido distintos significados, tanto de un punto objetivo de los profesionales, como de un punto subjetivo de los jóvenes. La variabilidad de su denominación se sitúa alrededor de tres factores:

3. Independencia económica.
4. Vivir fuera del domicilio paterno.
5. Tomar decisiones libremente y asumir las consecuencias de dichas acciones.

De este modo podemos observar en la definición dada por el portal de la juventud de Euskadi centrada en el tercer factor de la liberalización: “Se entiende por emancipación juvenil la consecución de una plena integración de las personas jóvenes en la sociedad que les permita ir construyendo, de manera autónoma, su propio proyecto de vida”.

Otros autores establecen que la salida del hogar paterno no tiene por qué darse para que se produzca la emancipación. Autores como K. Challand (1999) determinan que la autonomía es la capacidad del individuo para darse su propia ley y la independencia la capacidad de obtener recursos propios. En España para los padres es importante que sus hijos/as sean independientes y autónomos/as pero no se considera que la autonomía debe de pasar necesariamente por un alejamiento físico de los padres.

Se puede ser adulto y por lo tanto independiente y autónomo sin necesariamente tener que vivir en un espacio diferente del de la familia de origen. El adulto no es únicamente aquel que se aleja físicamente de su familia sino el que llega a combinar su identidad personal y familiar. Esto le permite convivir con la familia aún en una edad avanzada (Sandra Gaviria Sabbah 2005).

Sin embargo entre otros autores, como Julio Hernández March (2003), en su tesis doctoral sobre la emancipación de los jóvenes de Madrid estima necesaria la salida del hogar paterno y sin ser necesario el requisito de independencia económica. “Se considera emancipado al joven que ha abandonado, definitivamente, el hogar paterno. Ello al margen del grado de independencia económica que haya logrado de sus padres. De esta forma se

incluye como emancipados a jóvenes que tienen independencia domiciliar pero no económica, como por ejemplo los que se encuentren en alguna de estas circunstancias: los que se emancipan por estudios no retornando a la casa de los padres a su término, aunque sean los padres los que financien las tasas académicas y la manutención; los que se trasladan a una casa que es propiedad de los padres o que ha sido total o parcialmente costeada por ellos o los que, viviendo en otro domicilio, reciben periódicamente algún tipo de ayuda monetaria de los padres. Qedarían excluidos los jóvenes que tienen independencia económica pero que continúan conviviendo con los padres.

En otra línea se decantan Garrido y Requena 1996, los cuales estiman necesario que se den los tres factores para una completa liberación del individuo. Así como metáfora exponen la relación del amo y del esclavo, como la familia y el joven. Hasta que no se rompan los lazos de dependencia, ya exista económicamente o de vivienda, los jóvenes no pasaran a la etapa adulta. Debido a que con esta emancipación se asumen las propias responsabilidades propias de cualquier individuo adulto de la sociedad. Por lo que la juventud sería un periodo de libertad provisional a expensas de las rupturas de las dependencias de las familias de orígenes.

Autores como Soler (2008) determinan que han crecido las situaciones intermedias de semi-dependencia. Más de la mitad de los jóvenes entre 21 y 29 años dependen económicamente de la familia o residen en el hogar familiar aún viviendo de sus propios ingresos. Los jóvenes ven en este estilo de vida, una forma de ahorrar una serie de recursos económicos para poder emanciparse con más seguridad en un futuro. Si no tuvieran el apoyo familiar, no podrían sustentar todas las consecuencias que lleva asociada la emancipación. Sin embargo también hay que tener en cuenta aquella parte del colectivo que sin pensar en una futura emancipación, deciden depender de su familia a pesar de ser autosuficientemente autónomos económicamente. Ello les permite disponer de todo la remuneración de su trabajo para su uso personal.

3.3.2. La edad de emancipación.

Los investigadores que pusieron su énfasis en el problema de la emancipación de los jóvenes desde la década de los 80, ya empezaron a observar, como este conjunto particular de individuos iba retrasando el momento de dar el paso para abandonar el hogar residencial (Cavalli y Galland, 1995). Pero a pesar de este interés tan temprano, la emancipación es un tema que no ocupa los enfoques y miradas centrales de los sociólogos más actuales.

Uno de los más importantes informes del centro estadístico europeo (Eurostat) del OECD de 1997 evidencia que, en la cohorte de edad entre 25 y 29 años, los jóvenes europeos que siguen viviendo en casa con sus padres son el 39,7%. Sin embargo este porcentaje representa la mediana entre los datos más elevados de los países mediterráneos (Italia 72,5%, España 72,2%, Portugal 65,9%, Grecia 65,5%) y los datos mucho más inferiores registrados en los países Escandinavos (como por ejemplo en Finlandia, con el 7%), mientras que los países del Centro Europa se mantienen en una posición intermedia (Reino Unido 22,5%, Holanda 19,5%, Francia 23,2% y Alemania 27,1%).

Así este informe provoca un gran impacto en la población, en los investigadores y en los gobiernos. Éstos últimos, coordinados por Francia y con la participación de Alemania, Bélgica, España, Suecia y Reino Unido, realizaron estudios específicos sobre la emancipación de los jóvenes, que publicaron con el nombre de "European survey on youth housing and exclusion (1996-1998)". En este informe ya se empezó a establecer las distancias de las medias europeas con respecto a España. Así la mitad de los jóvenes de 20 a 34 años conviven con sus padres y el 30% vive en pareja. Frente por ejemplo Alemania donde la mayoría (85%) de los jóvenes alemanes adultos, por ejemplo personas de entre 18 y 30 años, viven en apartamentos de alquiler (57%) o (aún) viven con sus padres (28%). Al irse del hogar familiar, los jóvenes alemanes optan inicialmente por estilos de convivencia diferentes al matrimonio (vivir solos, compartir con compañeros, convivir con la pareja...), sin embargo en España estas opciones son minoritarias y lo que predomina es el matrimonio.

Las conclusiones de este informe predominaron con la inexistencia de políticas específicas de emancipación para evitar la marginación y exclusión social de aquellas personas que se encontraban en peores circunstancias para poder emanciparse. Del mismo modo, los jóvenes europeos reclamaban que una correcta política de vivienda, conlleva una

correcta política de empleo. Debido al factor relacional entre ambas, sin empleo no se podía mantener una casa por más facilidades que proporcionará el Estado; del mismo modo era impensable acceder a casas con unos precios elevadamente superiores a la remuneración por el empleo.

La definición del Instituto Nacional de Estadística que califica como personas emancipadas las que tienen un empleo remunerado, son el miembro con mayores ingresos de un hogar (persona de referencia) o su cónyuge. Podemos observar que en España, si tenemos en cuenta el número de jóvenes entre 16 y 34 años, observamos cómo ha aumentado el número de emancipados de un 33,3% en 1987, a un 40,6% en 2010 (Cuadro 6).

Además un dato característico si dividimos las edades en cuatro cohortes (16-19; 20-24; 25-29; 30-34 años) podemos observar como se está produciendo una etapa de emancipación más tardía. Esto se debe a que la mayor parte de los individuos emancipados se encuentran en la cohorte de 25-29 y 30-34 años, y la diferencia entre ambas cohortes de edades refleja que pese al aumento de emancipación de los jóvenes, éste ha quedado reflejado en el resto de grupos 16-19; 20-24, y 30-34 años. Disminuyendo en un 4,8% la cohorte de 25-29 años, entre el 1987 y el 2010, y aumentando en mayor medida el grupo de 30-34 años en un 8,54%.

Cuadro 6: Emancipados según el Instituto Nacional de Estadística (1987 y 2010).

Ambos sexos	total	<u>persona de referencia</u>	<u>cónyuge o pareja</u>	hijo	otro pariente	persona no emparentada
	1987	1987	1987	1987	1987	1987
de 16 a 19	100	0,13	0,55	94,45	4,55	0,32
de 20 a 24	100	3,08	7,25	83,28	5,65	0,74
de 25 a 29	100	20,43	28,21	44,30	6,30	0,76
de 30 a 34	100	38,09	38,90	17,78	4,75	0,48
TOTAL	100	14,91	18,39	60,75	5,36	0,59
	2010	2010	2010	2010	2010	2010
de 16 a 19	100	0,67	0,53	93,75	4,70	0,35
de 20 a 24	100	7,62	5,20	78,88	6,62	1,68
de 25 a 29	100	23,75	20,19	47,08	6,08	2,91
de 30 a 34	100	40,79	32,74	20,26	3,91	2,29
TOTAL	100	22,46	18,14	52,13	5,24	2,03

Fuente EPA, elaboración propia (1987 y 2010)

3.4. Principales aportaciones sobre la emancipación y modelo adoptado para el estudio.

3.4.1. Modelo de dinámicas familiares y desigualdad de oportunidades educativas y de la movilidad social.

Fabricio Bernardi (movilidad y dinámicas familiares, 2007) propone un modelo que es mezcla de dos visiones de la realidad social. En primera instancia el modelo de “dinámicas familiares” que consiste en el modo en que los individuos de un mismo hogar unen sus recursos, gestionan su tiempo y toman decisiones. Y por otro lado el estudio de la desigualdad de oportunidades educativas y de la movilidad social, se centra en los mecanismos a través de los cuales la clase social de los padres influye en el nivel de educación y la clase social alcanzada por los hijos.

En cuanto a las dinámicas familiares se centra en la teoría de Richard Easterlin (1961; 1976; 1987) las decisiones que implican consecuencias para el bienestar y los niveles de vida individual, en particular los comportamientos demográficos como la decisión de emanciparse, formar una pareja o tener un hijo, son el resultado de una comparación entre los recursos disponibles (fundamentalmente el salario del individuo) y las aspiraciones relativas al nivel de vida aceptable, aspiraciones que se forman en gran medida durante la infancia y adolescencia.

En contra de uno de los supuestos cruciales de los estudios de los economistas neoclásicos, que consiste en que las preferencias de los individuos son constantes. Es decir, las preferencias no cambian de manera significativa entre personas y, por lo tanto, los fenómenos económicos pueden ser interpretados en términos de los costes y de la renta disponible (Stigler y Becker, 1977).

Para determinar el nivel de vida aceptable de los jóvenes, se atiende al segundo modelo sobre la desigualdad de oportunidades educativas y de la movilidad social. Se trata de comprender por qué una vez terminados los estudios de secundaria los hijos de clases sociales bajas deciden con menor frecuencia proseguir los estudios y matricularse en la universidad que los de clase media o medio-alta. Para explicar las diferencias entre clases

sociales en la decisión de proseguir o no hasta los niveles de estudios superiores, Breen y Goldthorpe (1997) han propuesto la noción de *aversión al riesgo relativa*. La noción de aversión al riesgo relativa sugiere que el objetivo educativo principal de los jóvenes es conseguir un título de estudios que les permita llegar a una posición social que sea, como mínimo, equivalente a la posición social de su familia de origen (Breen, 1998 y 1999; Breen y Goldthorpe, 1997)

En general, y siguiendo la propuesta de formalización de McDonald (2002) para el estudio de la reproducción, la decisión de salir del hogar de los padres puede expresarse en función de varios parámetros del siguiente modo:

“Decisión de salir del hogar de los padres = f (beneficios, costes directos, costes de oportunidad, inseguridad, otros factores institucionales y culturales)”.

Los costes directos son los costes materiales de la emancipación, es decir, la cantidad de dinero necesaria para poder vivir en una casa propia. Estos costes son tanto menos influyentes cuantos mayores son los ingresos y la renta de que dispone el joven. Los costes de oportunidades se refieren a lo que se pierde al decidir salir del hogar familiar, fundamentalmente el nivel de confort y posibilidades de ahorro a las que se renuncia Fabricio Bernardi (movilidad y dinámicas familiares, 2007).

La idea de que los recursos tienen un efecto inverso al de los costes: cuantos mayores son los recursos disponibles, menor será la restricción debida a los costes. En la práctica, los recursos individuales se miden con el hecho de tener un trabajo remunerado y con algún indicador de la calidad del trabajo (clase ocupacional, prestigio ocupacional y/o nivel de renta). Por lo tanto, en la práctica de la investigación empírica el modelo formalizado por McDonald (2002) se suele operacionalizar de la forma siguiente:

“Decisión de salir del hogar de los padres = f (recursos individuales, inseguridad, otros factores institucionales y culturales)”.

La contribución más importante de este modelo consiste en considerar no sólo los recursos disponibles, sino también el nivel de vida asociado a la posición socio-económica de la familia de origen. Por lo que la ecuación terminaría con la siguiente forma:

“Decisión de salir del hogar de los padres = f (recursos individuales / nivel de vida de la familia de origen, inseguridad, otros factores institucionales y culturales)”.

3.4.2. Modelo de economía política institucional.

La economía política institucional proporciona las bases para la lógica de la gobernabilidad al considerar “las consecuencias de las formas institucionales alternativas en la conducta de los individuos y en los resultados de las decisiones colectivas, los mecanismos que posibilitan a las instituciones constreñir los comportamientos y la lógica de los procesos a través de los cuales cambian las instituciones (Weimer, 1995)

Para ello tenemos que referirnos a Gosta Esping-Andersen (1993) que distingue tres distintos tipos de bienestar, en función de su historia política:

Sistemas de bienestar	Liberal o anglosajón	Socialdemócrata o escandinava	Demócrata-cristiana
Cubierto	Responsabilidad individual y Mercado	Responsabilidad individual y Estado	Familia
Auxiliares	Estado y familia	Mercado y familia	Estado

Elaboración a partir de Enrique Gil Calvo (2002).

Mientras el modelo cristiano-demócrata determina las tasas más baja de fecundidad y su mayor parte dentro de la vida del matrimonio, y una tasa muy baja de actividad económica de la mujer. Por el contrario, el modelo liberal presenta un mayor nivel de mayor empleo femenino, y mayor emancipación y autonomía de la mujer, encargándose ellas mismas de la formación de sus propios hogares familiares. Incluso llegando a vivir solas. Por lo que la tasa de natalidad es superior, sobretodo aquella proveniente de fuera del matrimonio, en torno a un 50% del total de nacimientos.

Lo que quiere demostrar este enfoque es que la emancipación lejos de ser un problema de la precariedad del mercado de trabajo o del alto precio de la vivienda, es

más consecuencia de la institucionalización laica-cristiana del Estado Español que penaliza la actividad económica de jóvenes y mujeres. Manteniendo la relación de dependencia del patriarca del hogar familiar. Debido a que la mayoría de las ayudas de las instituciones son asignadas al sustentador principal, evitando y obstaculizando la emancipación del resto de individuos familiares.

3.4.3. Modelo de enfoque cultural.

El proceso de cambio se ha dado fundamentalmente entre sectores juveniles, formados por generaciones que no han conocido ninguna guerra y que se han criado y educado en un ambiente de prosperidad económica y social. Pero, puesto que esas generaciones van reemplazando gradualmente a las viejas, cabe pensar que los valores prevalecientes en las sociedades occidentales se están transformando lenta y progresivamente, y que, como consecuencia, también lo están haciendo sus culturas (Torcal Loríente, 1992).

Lo que se pretende demostrar con esta teoría es que la mayoría de los jóvenes de las generaciones recientes tienen cubiertas sus aspiraciones materiales económicas y de seguridad que les proporcionan sus familias, y que las generaciones anteriores no pudieron disfrutar. Por lo que estas generaciones no buscan una emancipación puramente materialista (económica y de seguridad con su propio hogar). Hemos cambiado culturalmente y avanzado hacia una emancipación post-materialista, en la que se busca es la máxima liberación y autonomía, con las consecuentes responsabilidades del reconocimiento social de adulto pero no a cualquier precio (Ronald Inglehart, 2004).

Pero estas generaciones de jóvenes son muchos más racionales que sus antecesores. Como consecuencia han determinado que es mejor en costes/beneficios una emancipación tardía que temprana. Es que las generaciones anteriores escarmentadas de los malos resultados de sus emancipaciones tempranas han tenido que aconsejar una modificación de la emancipación de sus hijos.

3.4.4. Modelo base para el estudio: “Modelo economicista de efecto-renta”

Los jóvenes desean emanciparse, pero la mayoría de ellos se ven obligados a mantener la dependencia familiar por la insuficiencia de recursos materiales disponibles, por lo que deben posponer su independencia hasta que posean dichos recursos. Pero no es suficiente con disponer de recursos materiales, muchos jóvenes tienen independencia económica y no abandonan el hogar paterno. Es debido a un umbral de incertidumbre en el que vive diariamente la juventud no emancipada, por el cual, no se independizarán hasta asegurarse que tienen a su disposición la cantidad de recursos necesarios para una dependencia estable en el tiempo que no conlleve una vuelta al hogar paterno.

Por lo que no estamos hablando sólo de mantener un empleo estable. Sino la capacidad de mantener una vivienda en propiedad o alquiler, y la de poder llevar una vida con calidad para sí mismo y en su caso, los miembros de su futura familia emancipada (Enrique Gil Calvo, 2002).

Analizando estos factores observamos como en el empleo persiste una alta tasa de desempleo juvenil que va unida de un alto nivel de precariedad laboral. Las altas tasas de paro juvenil vienen asociadas a la falta de experiencia de la nueva mano de obra y al gran acumulo de paro general en España, que unido a las crisis empeora la situación. Esto unido a que aquellos jóvenes que se encuentran en situación de trabajar lo hacen normalmente con contratos temporales que no colaboran a afianzar un sueldo estable para apoyar la decisión de emanciparse. Esto unido al gran coste que deben asumir los jóvenes para poder independizarse, conlleva un gran coste de transición como consecuencia de la emancipación. El alquiler o la hipoteca de una casa conllevan un gasto elevado con relación al salario que los jóvenes ganan con el esfuerzo de su trabajo.

Pero quizás el factor que más destaca esta teoría es la incertidumbre del futuro que conlleva a retrasar la decisión del joven a emanciparse. Denominado también crecimiento de riesgo (Beck, 1998), que impide que los jóvenes de emancipen sin un mínimo de seguridad. A esto convendría añadir que el valor actual de las empresas no es su productividad o su contabilidad, sino su rentabilización financiera basada en la cotización bursátil. Pero el valor de la Bolsa es muy volátil, lo que conlleva poder estar tanto en la cúspide económica como en la absoluta bancarrota. Lo que ha conllevado a un

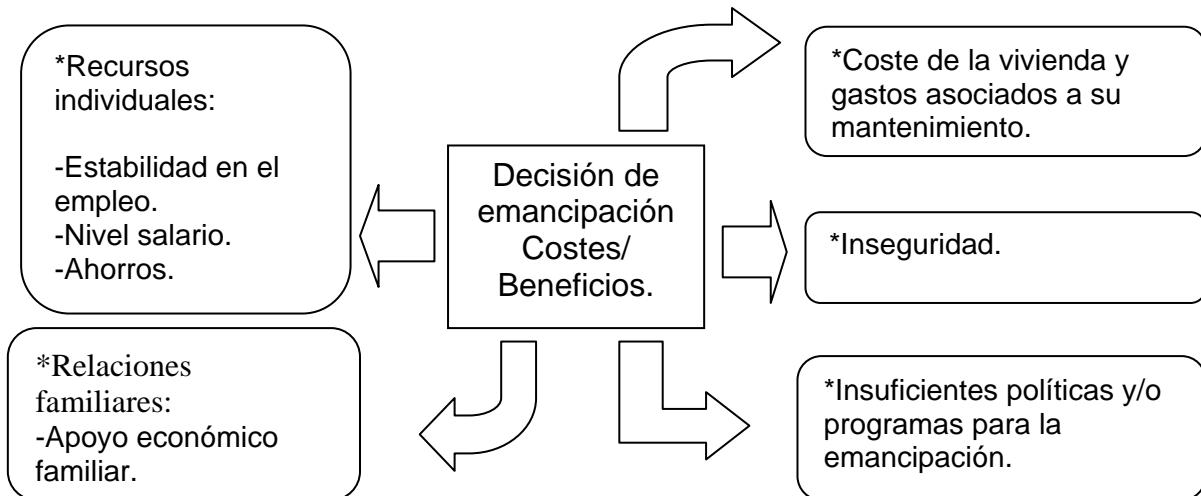
clima de inseguridad de los inversores a la hora de invertir su capital (Enrique Gil Calvo, 2002).

Por lo que en este clima de inseguridad se encuentran los jóvenes, ¿por qué abandonar la seguridad de la unidad familiar, para arriesgarse a perderlo todo en una emancipación futura a medio o largo plazo?, ¿cómo casarse a expensas de un destino común de dos personas, que en cualquier momento puede cavilar y romperse?. El divorcio está a la orden del día y en España cada vez está calando más en una sociedad en la que empiezan surgir nuevas figuras familiares. Lo que conlleva aún riesgos mayores como el planteamiento de vivir sólo o familias monoparentales. De ahí que muchos jóvenes se niegan a casarse e incluso a tener hijos que estén sometidos a esta inseguridad constante.

Por lo que partiendo de este gran enfoque como base, vamos a introducir algunas innovaciones de las otras teorías actuales. Partiremos de la ecuación final del modelo de dinámicas familiares y desigualdad de oportunidades educativas y de la movilidad social (epígrafe 3.3.1. del presente trabajo):

“Decisión de salir del hogar de los padres = f (recursos individuales / nivel de vida de la familia de origen, inseguridad, otros factores institucionales y culturales)”.

Los recursos individuales de acuerdo al modelo de coste/beneficio van a ser la estabilidad en el empleo indefinido o temporal; el nivel del salario, los ahorros y el apoyo económico familiar. En cuanto al nivel de vida de la familia de origen aunque es un buen indicador para saber la posición de la que parte el individuo en la estructura de la sociedad, no es un factor desencadenante que obligue a acelerar o retardar la emancipación. Ciento que es un vía que habría que tener en cuenta en futuras investigaciones, pero no va ser objeto de estudio. En su lugar va ser sustituido por las relaciones familiares que son las responsables de que los jóvenes se sientan con libertad en sus respectivos hogares. Recientes estudios demuestran que la mayoría de las decisiones son consultadas con todos los miembros de la familia, inclusive los hijos. Aunque la decisión final es tomada por el principal aportador económico de la unidad familiar. En cuanto a los otros factores institucionales, voy a ser más específico al caso de la juventud de España, y voy a situar en su lugar insuficientes políticas y/o programas por parte de las instituciones.



Por lo que quiero dejar claro que mi base teórica es la teoría de la elección racional. Los individuos deben basarse a la hora de tomar la decisión de emanciparse, en evidencias disponibles (emancipaciones de sus familias) y en sus preferencias (coste/beneficios de la posible emancipación). Por lo que a la hora de tomar una decisión, existen distintas alternativas, cada una con sus consecuencias, que habrá que ordenar de acuerdo a las preferencias individuales. Formando una jerarquía de opciones preferibles mediante las opciones más favorables para el individuo (Bell, Raiffa y Tversky, 1988 y Mari-Klose, 2000).

El problema de la emancipación es la inseguridad e incertidumbre que antes hemos nombrado, que también lo refleja la teoría de la racionalización como aquella información incompleta a la hora de tomar la decisión. Debido que independientemente del momento que el individuo decida emanciparse siempre existirá esta incertidumbre, este racionalmente elegirá aquel que se supone que le va a traer menores consecuencias (Fernando Aguilar, Henar Criado y Francisco Herrero, 2003).

4. Metodología.

Para llevar a cabo el estudio piloto ha habido que acotar el término emancipación. Por lo que se ha optado por el criterio válido para muchos autores, Requena y Garrido (1996) entre otros, por considerarlo como aquella situación en la que el joven es económicamente independiente y actualmente no vive en el hogar familiar. El primer factor es imprescindible para romper la relación de dependencia que se produce entre el joven y la familia. Debido a aquel individuo que está viviendo fuera del hogar paterno por motivos de estudios, pero el hogar en que reside lo está pagando su padre, no se puede considerar emancipado, debido a que por cualquier circunstancia sus padres no le manden dinero deberá volver a casa. Del mismo modo no puede hacer ningún gasto extra, pues está limitado económicamente por su familia. Respecto al segundo factor de vivir fuera del hogar, es preciso determinarlo así porque sigue manteniendo una relación de dependencia familiar y sometido a unas normas y pautas sociales de su familia, no teniendo el grado de liberalización y responsabilidades que conlleva la etapa adulta socialmente hablando. Para determinar los datos básicos para conocer la realidad social de porque se está retrasando al emancipación, la encuesta está dirigida a personas que no están emancipadas.

Para el término de la edad, aunque ya lo adelantaba Requena y Garrido en su estudio de 1996 que la edad de los jóvenes había establecido en 16 a 34 años, en el cuadro 6 del presente trabajo se ha demostrado que actualmente en el 2010, esta es la franja mayor y el límite común en la que se están produciendo actualmente las emancipaciones más tardías.

El motivo de seleccionar la encuesta para una teoría determinista de la acción, como la elección racional, que no puede explicar todos los datos de grandes encuestas, en las que los ajustes estadísticos suelen ser bajos. Es decir, hay muchos individuos que no se comportan según predice el modelo estimado, basado a su vez en un modelo de elección racional (Goldthorpe, 1998). Sin embargo, sí puede dar cuenta del comportamiento de un individuo teórico resultado del agregado de todos los individuos. Por lo que no hace falta suponer que todos los individuos se comportan de forma racional, sino que, dadas las circunstancias, el agregado tiende a comportarse racionalmente (Hernes, 1992 y Stinchcombe, 1968)

Las hipótesis que se pretenden comprobar son las siguientes:

- ✓ Hipótesis 1: Las familias con sus actitudes favorecen la emancipación.
- ✓ Hipótesis 2: El matrimonio sigue siendo es la primera causa de emancipación en los jóvenes tal como ha sido tradicionalmente el peso de la familia en España.
- ✓ Hipótesis 3: Los alumnos siguen estudiando porque socialmente se ha establecido lo normal es poseer una carrera universitaria.
- ✓ Hipótesis 4: Estamos ante un exceso de formación promovido por el Estado.
- ✓ Hipótesis 5: Las becas para prácticas son altamente estimadas por los jóvenes debido al intercambio formación y trabajo, y por lo tanto, no les importa que no estén remuneradas.
- ✓ Hipótesis 6: los jóvenes consideran que con un salario inferior a 1100 euros es suficiente para emanciparse y lo contratos temporales no son un impedimento.
- ✓ Hipótesis 7: los jóvenes consideran que existen pocas políticas de apoyo a la emancipación y su difusión entre la población juvenil es insuficiente.

Ámbito del estudio: Aula de impartición de clases teóricas del grado de relaciones laborales de la Universidad de Cádiz del turno de mañana.

El estudio piloto de investigación se ha realizado a partir de un estudio descriptivo cuantitativo mediante la suministración de un cuestionario de 59 preguntas (Anexo 1). La encuesta se divide en cinco bloques: visión subjetiva de la juventud sobre la emancipación, factores económicos, formación, relaciones familiares, y vivienda.

Las preguntas han sido construidas en la mayor parte por elaboración propia a partir de los objetivos de la investigación, y una parte de preguntas ya estaban validadas por "el informe sociológico de la juventud jinnense" de la Universidad de Jaén (2000) para el apartado de relaciones familiares.

El encuestador para llevar la recogida de datos ha sido el propio investigador, por lo que se ha ahorrado tiempo en la formación y futuros errores en la recogida de datos de la existencia de posibles encuestadores. Para poder llevar el estudio delante de solicitó

permiso al Vicerrector de alumnos de la Universidad de Cádiz David Almorzar Gomar, quién dio su aprobación para seguir con el proyecto. El cuestionario está pensado para un tiempo de 25 minutos y será suministrado antes de que los profesores comiencen con sus clases de presentación de asignaturas del curso 2011/2012.

Muestra

Los individuos seleccionados para la muestras son los Alumnos del grado de relaciones laborales de la Universidad de Cádiz del turno de mañana que acudieron a las clases de presentación de las asignaturas de derecho del trabajo de segundo de grado y a la clase de régimen jurídico de la prevención de riesgos laborales de tercero de grado. Estudio poblacional exhaustivo de toda la población que se presento a clase.

La nueva implantación del modelo de estudio del plan europeo de Bolonia está aún incorporándose a las universidades españolas. En esta titulación universitaria en su medida de adaptación a dicho plan, actualmente tiene en vigencia hasta el tercer curso de grado, quedando en la promoción 2012/2013 instaurado el cuarto curso de grado y eliminándose la diplomatura y licenciatura de ciencias del trabajo. Para mantener la aleatoriedad de la muestra y por motivos de tiempo de la investigación, se realizará en dos cursos académicos al azar del grado de relaciones labores. Siendo en este sorteo seleccionado el segundo y tercero de grado.

Se contacto con dos profesores para solicitar tiempo de sus clases de presentación de al asignaturas. Se eligieron este momento debido a que la mayoría de los profesores dedican una hora a la presentación y existe un periodo aproximado de 30 minutos que no aprovechan ese día en impartir clase teórica. De los dos profesores contactados, obtuve una negativa de un profesor de psicología de segundo de grado porque pensaba impartir el primer y segundo tema en la presentación, y obtuve la aprobación de la profesora de régimen jurídico de la prevención de riesgos laborales de tercero de grado. Se volvió a contactar con el profesor de derecho mercantil de segundo de grado, negando la posibilidad por empezar a impartir el tema uno de la asignatura. Finalmente obtuve la aprobación de la profesora de derecho del trabajo de segundo de grado.

Se han llevado a cabo un total de 106 encuesta de forma anónima y voluntaria en los días 29 y 30 de septiembre. En el primer día se recogieron del curso de segundo de grado un total de 61 encuestas y el segundo día fueron 45 cuestionarios en el curso de tercero de grado. Cinco encuestas fueron descartadas para el estudio, debido a que cuatro personas estaban ya emancipadas, con unas edades muy superiores al límite de estudio. El descarte que falta se debió a que la encuesta fue entregada en blanco, con sólo una pregunta contestada con no sabe/ no contesta.

La información recogida ha sido codificada a datos informáticos por el propio investigador mediante un cifrado número que pueden ver en los anexos 2, donde se encuentra ubicada la encuesta madre integra. Se ha realizado la estadística descriptiva para resumir las variables. Las variables cuantitativas se han expresado en términos de media y desviación estándar y las cualitativas en términos de frecuencia y porcentaje. Los resultados han sido obtenidos mediante un análisis estadístico descriptivo realizado con el programa SPSS versión 17.0 (SPSS. INSInc. IL-USA).

5. Resultados preliminares del estudio piloto.

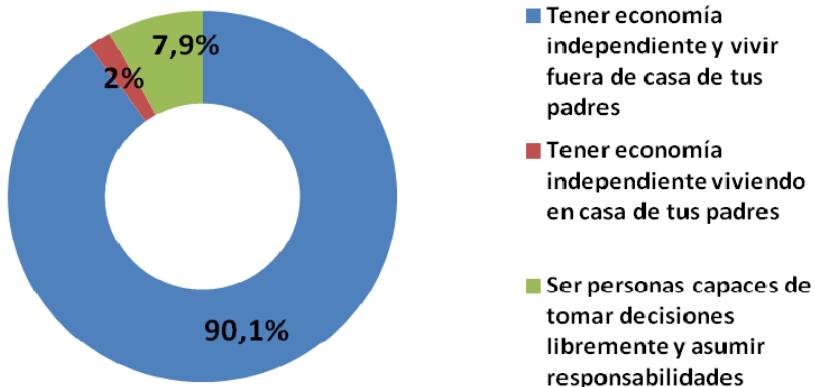
Los resultados obtenidos son preliminares y meramente orientativos. Cuando se decida la puesta en marcha del proyecto, se aumentara su fiabilidad, ya que también lo hará la muestra.

Cómo hemos mencionado a lo largo del presente trabajo, vamos a realizar un análisis de cómo la decisión racional del joven influye a la hora de emanciparse y como están estrechamente relacionado con dicha decisión los factores, y por lo tanto bloques del cuestionario realizado. Estos son empleo, formación, relaciones familiares y vivienda, además se pretenden tener una visión subjetiva de la emancipación por parte de los individuos encuestados.

5.1. Subjetividad y expectativas sobre la emancipación.

Desde un punto de vista objetivo por parte del investigador sociólogo del proyecto se consideró siguiendo la definición de Garrido y Requena 1996, la emancipación como aquella situación de independencia económica y salida del hogar familiar. Los alumnos encuestados desde su punto de vista subjetivo parecen concordar con esta definición en un 90,1%, sólo un 7,9% estima que la emancipación consiste en “ser personas capaces de tomar decisiones libremente y asumir responsabilidades”. Del mismo modo ningún entrevistado supone que vivir fuera de casa de tus padres y depender económicamente de ellos sea emancipación, por lo que se elimina la situación de algunos autores que estiman que los estudiantes y algunos jóvenes sostenido por sus familiares que se encuentran en esta peculiar situación (cuadro BA_P01).

BA_P01 ¿Qué es para tí la emancipación?

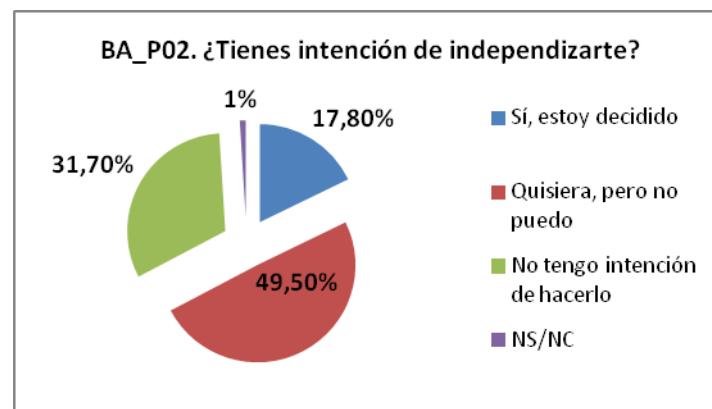


Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

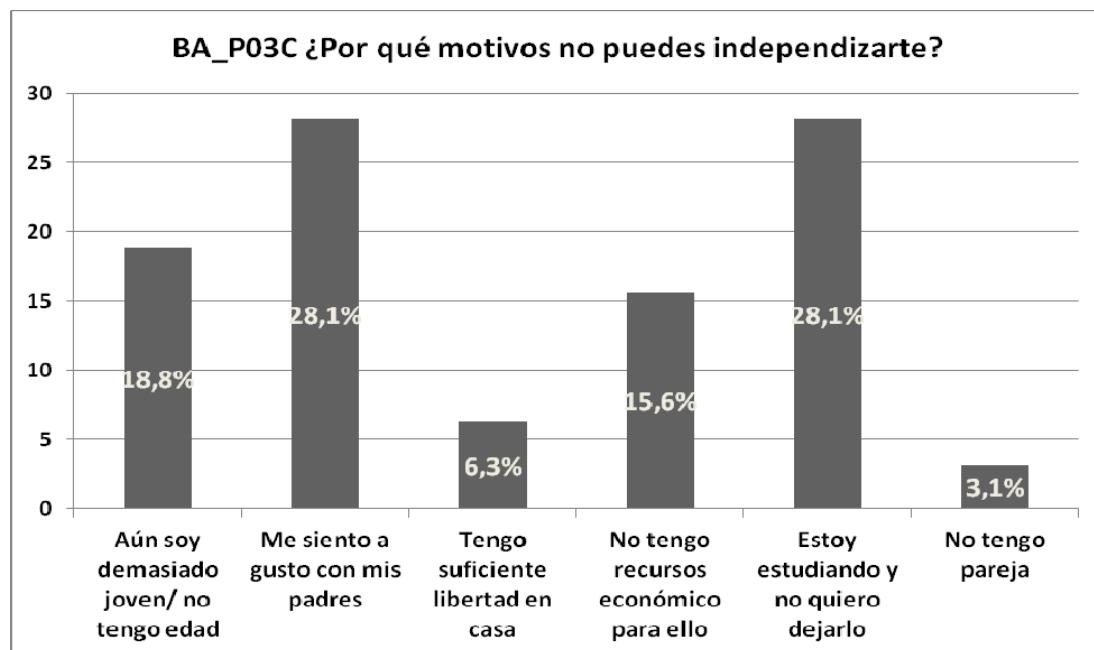
Este perspectiva minoritaria 7,9%, corresponde a 8 encuestados, de los cuales 7 de ellos son mujeres entre 20 y 21 años correspondientes al segundo curso de grado. Sin embargo las mujeres de tercero de grado ninguna tienen esta percepción. Es presumible que esta definición de mayor posibilidad de decisión y asumir más responsabilidades esta indicada por un entendimiento subjetivo de pasar a una etapa de la vida adulta. Pero si profundizamos en estas siete mujeres, vemos que en el bloque de pregunta de relaciones familiares que se pregunta sobre una series de acciones que los jóvenes realizan en su vida diaria para estimar la aprobación de sus padres. Contestaron en la mayoría de sus preguntas “podría hacerlo pero no les gustaría” o “no se me ocurría”, por lo que vemos que estas jóvenes están sometidas con más restricción a la autoridad familiar y que buscan una liberalización con la emancipación. Pero viendo el grado de contestación de las alumnas de tercero, ninguna se decantó por la emancipación como más liberación, parece que a mayor edad, los padres son más flexibles. A pesar de ello, y para terminar con este grupo reducido, se observa que el 57% de ellas no tiene intención de emanciparse, por lo que no estiman que la autoridad familiar sea insoportable, pero les gustaría alcanzar un poco más de libertad.

Hemos preguntado sobre la intención que tienen en la actualidad estos jóvenes para emanciparse, debido a que el hecho de pensar en abandonar el hogar que se comparte con los padres desde la infancia constituye un indicador de las posibilidades de emancipación.

La mayoría de los jóvenes encuestados actualmente tienen intención de emanciparse un 67,3%, pero la mayoría de estos jóvenes (49,5%) tienen intención de hacerlo pero no pueden ejecutar su decisión. Por último señalar que un 31,7% no tienen intención de emanciparse (cuadro BA_P02). El último dato comparándolo con informes del CIS 2002, estaríamos hablando del torno al 53% de personas que no tenían intención de emanciparse en 2002. En 2010 en nuestra muestra universitaria solo un 31,7% de los universitarios no tienen intención de emanciparse ahora o en los siguientes años. Entre sus principales motivaciones coinciden con un 28,1 % el encontrarse cómodos viviendo con sus padres y el no querer abandonar los estudios, lo que supondría según ellos una incompatibilidad el llevar el empleo y los estudios a la vez. Seguidos de un 18,8% que piensa que aun no tiene edad para emanciparse, lo que demuestra la concepción tardía de emancipación que se está implantando en España, y por último un 15,5% que estima que no tiene recursos económicos necesarios para emanciparse.



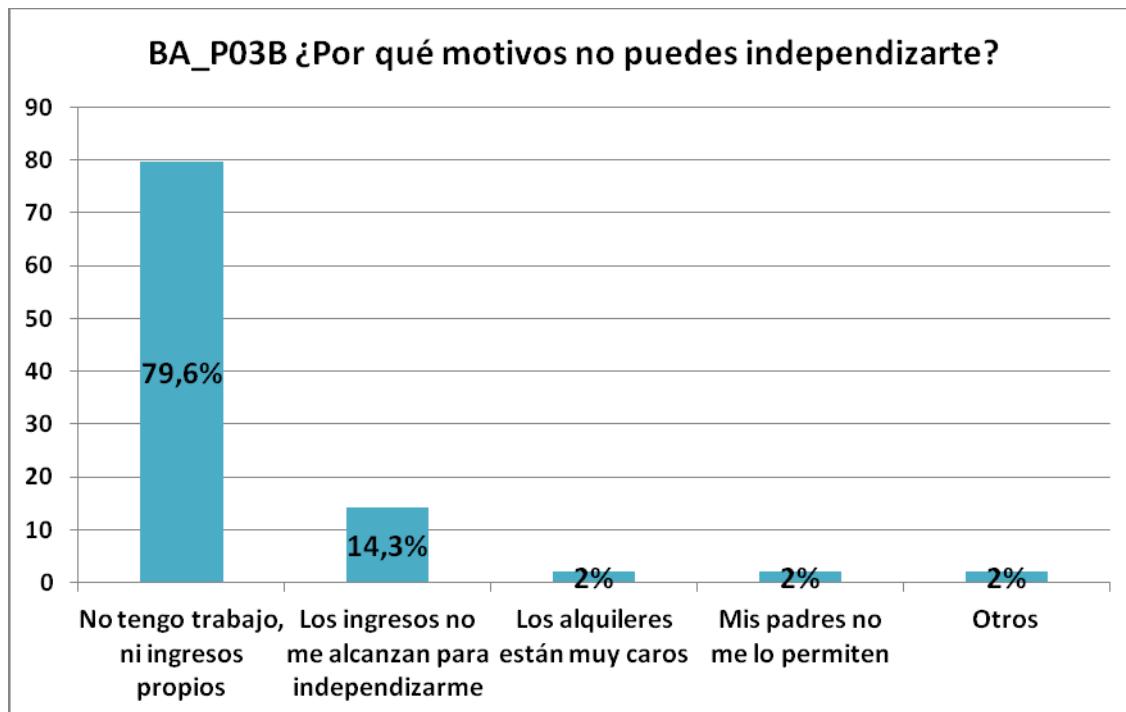
Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Respecto al colectivo que si tiene intención de emanciparse, empezando por el primer grupo que tiene decidido emanciparse (17,8%), entre los motivos que le impulsan a ello, un 57,9% quiere tener más libertad y autonomía de que la disponen en su hogar familiar que aunque es amplia, no conlleva la máxima libertad que tiene un adulto independiente. Un 15,8 % quiere independizarse para casarse o vivir en pareja, y un 10,5% quiere tener su propio piso.

El segundo grupo, desea emanciparse (49,5%) pero encuentra obstáculos para ello y no puede emanciparse actualmente. Entre los principales factores que señalan se encuentra el estar desempleado (79,6%), y las personas que tienen un ingreso, ya sea de un trabajo, de una beca, de los estudios, de las pagas familiares, encuentran el nivel de ingresos por debajo del nivel económico necesario para poder emanciparse (14,3%) (Cuadro BA_P03B).



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Tras el análisis realizado sobre la edad de emancipación de los jóvenes españoles (cuadro 6 del presente estudio, 2010), vemos como a la edad de 25-29 años, el 43,94% de los jóvenes de esa edad están emancipados, y los jóvenes con edad entre los 30-34 años, el 73,44% de ese tramo de edad de jóvenes se encuentra emancipado. Por lo que la tendencia emancipadora está retrasándose a este último grupo de edad, si vemos su evolución desde 1978-2010. En el presente estudio piloto se preguntó sobre la edad a la que piensan que van a emanciparse, concentrando la mayor parte de los jóvenes en unas expectativas de entre 24-29 años (85%), con una edad media de 26 años coincidiendo con el informe del CES “Estudio de emancipación de los jóvenes” (2002). Existe un 30% de jóvenes que seleccionan la edad de 24 años, con la expectativa de que terminarán ese año sus estudios y se pondrá directamente a trabajar, pero eso es una utopía que sólo unos pocos podrán conseguir. La mayoría (58%) estima los 27 y 28 años como una fecha idónea para su emancipación, fecha más aproximada a la realidad social.

5.2. Relaciones familiares.

A pesar de la educación reglada que hemos hablado en los apartados anteriores (guardería, preescolar, primaria, secundaria, bachiller o formación profesional, universidad y estudios post-universitarios) y la gran influencia de los medios de comunicación, la adaptación de nuestros jóvenes a la realidad social está enmarcada en el espacio de la familia.

El objetivo de la socialización, es lograr la integración y que los individuos se comporten como plenos miembros de una sociedad, por lo que el objetivo es fomentar a los individuos hacia pautas que fomenten la autonomía.

El objetivo de las familias es inculcar en el joven pautas de autonomía, de tal modo, que la dependencia familiar se vaya reduciendo y como cumbre máxima a este proceso diríamos que se encuentra la emancipación. Pero existe otra figura de protección que se caracteriza por no favorecer las pautas de autonomía del joven y por lo tanto aumentar la duración de la dependencia. Esta última figura viene establecida desde contextos históricos como la figura del paternalismo, reforzada sobre todo durante el franquismo, por el cual el hombre era el principal sustentador económico, tomaba unilateralmente las decisiones de la familia y era el garantizador de la seguridad y protección, además de ser la figura sobre la que podía recibir cualquier ayuda política por parte del Estado. Hoy en día esta figura se ha debilitado, debido a la gran autonomía que ha conseguido la mujer con su incorporación al empleo, y por lo tanto, su aportación económica al sustento familiar. Los jóvenes estiman que su familia no quiere que se emancipen un 72,8% de los encuestados así lo cree, y sólo un 7% estima que no emancipándose molesta a sus familiares. También piensan que llegada la hora de emanciparse el 69,3% contará con el apoyo económico de su familia.

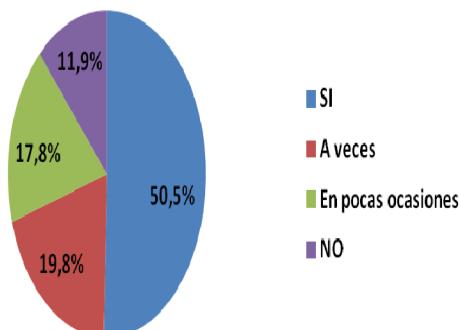
Para observar el grado de autonomía de las familias hemos preguntados a los encuestados sobre una serie de acciones para medir el grado de libertad que gozan en su hogar familiar, que antiguamente la mayoría de ella no hubieran estados consentidas, para observar la autonomía real de los jóvenes en su domicilio con sus familias. Para comparar nuestra muestra contamos con estudios de los jóvenes de Jaén del año 2000, "El informe sociológico de la juventud jinnense".

Entre semana los jóvenes encuestados un 70,3% disponen de espacios temporales en los que pueden estar en su casa solos y poder gozar de un mayor grado de autonomía. Estos momentos son de mucha utilidad, en cuanto mayor tiempo los padres estén ausentes del domicilio familiar. Empleándose para realizar fiestas, invitar amigos a dormir, invitar a la pareja o simplemente realizar actividades que no pueden hacer con los familiares, por ejemplo ver la televisión panorámica en 3D del salón pudiendo elegir la programación a visualizar (cuadro BD_P29).

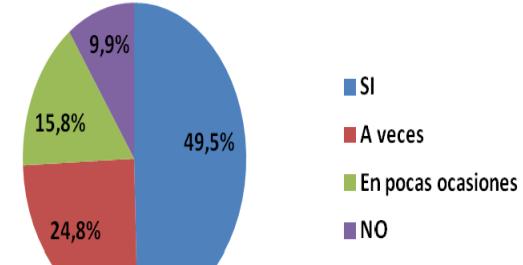
Un 29,7% dispone de poco o ningún tiempo de soledad en sus casas. A medida que aumenta la edad de los jóvenes se reduce el tiempo que pueden estar en casa solos, pasando a un 43,5 % los mayores de 23 años que no disponen o tiene poco ocasiones de estar solos.

Analizando los fines de semanas, los padres y hermanos parecen que utilizan estos días para salir de la rutina y se dedica el tiempo a salir de la vivienda familiar para emplearlo en ocio, por lo que el porcentaje de tiempo en soledad sin familiares disponible aumenta en un 4% más que entre semana (74,3%) y este tiempo disminuye conforme se aumenta la edad como pasaba entre semana (cuadro BD_P30)

BD_P29 ¿De lunes a viernes existen períodos de tiempos en los que puedes estar solo en casa?



BD_P30 ¿Los sábados existen períodos de tiempos en los que puede estar solo en casa?



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

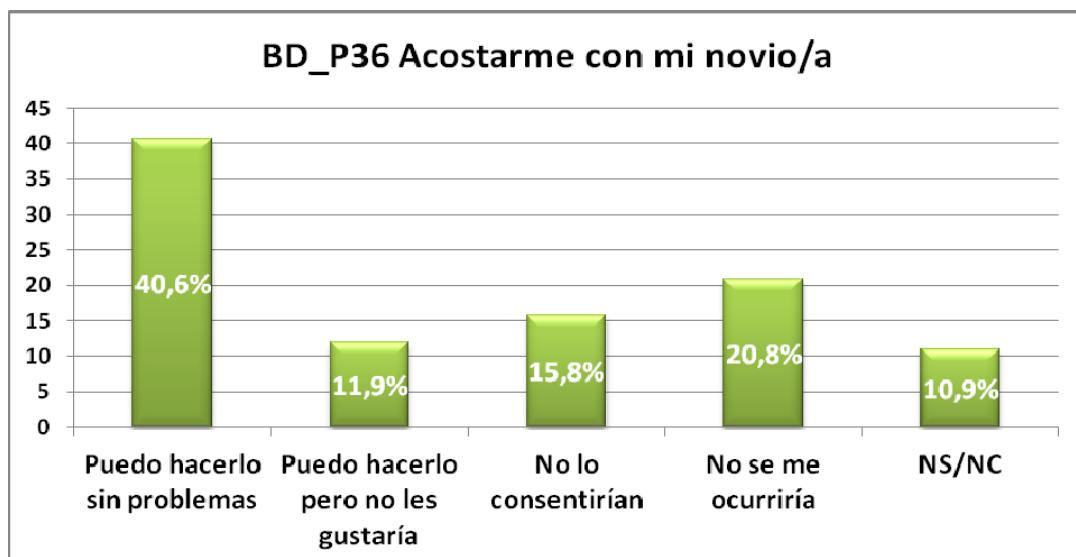
En cuanto a levantarse cuando uno quiera, sin que le despierten porque ya no es hora de dormir o simplemente que la actividad del hogar no eleve el ruido sonoro hasta unos niveles que no dejen conciliar el sueño, encontramos al 49,3% de los encuestados, que difiere del informe sociológico de la juventud jinnense que se encuentran en un 70,7%. Parece que los universitarios gaditanos tienen menos consentimiento por parte de la familia para elegir la hora de despegarse de las sábanas con un aumento de un 8,6% respecto a los jóvenes de Jaen.

En lo referente a no venir a comer a casa el 77,2 % puede hacerlo sin problemas, pero la cosa cambia cuando se trata de no dormir en casa en la que sólo un 52,5% puede realizarlo si quiere. En ambos opciones la mayoría del resto de individuos se concentra en que podrían hacerlo pero no les gustaría a sus padres, sobretodo en lo que se respecta a dormir fuera de casa.

En cuanto llegar la hora que se quiere al hogar por la noche, un 63,4% no tiene problemas, un 30,7% podría hacerlo pero prefiere respetar los horarios establecidos, que cada vez son más pactados que impuestos. Destacar que en este apartado sobre la hora de llegada existe diferencias entre sexo, en cuanto la mujer parece estar sometida más a un horario de llegada y no pretende disgustar a sus padres saltándoselo, un 35,1% de mujeres frente al 18,5% de los varones. En estos patrones parece que se están igualando la libertad del hombre y de la mujer, aunque la relación de patriarcado heredada de nuestros antepasados parece que algunos escalafones aún se protegen más a las mujeres jóvenes.

En lo relativo a traer personas ajenas a las del núcleo familiar al hogar de convivencia familiar, parece no existir problemas debido a que los jóvenes pueden reunirse con amigos (88,8%) y puedan reunirse con el novio/a (86,1%). Cuestión de más importancia sería conocer que el 40,6% de los encuestados puede acostarse con su novio sin problemas, lo que observamos una evolución de cambio social, que en épocas de franquismo sería impensable. Un 11,9 porciento podría hacerlo pero a sus padres no les gustaría, estamos hablando en suma de un 52,5%, es decir, casi la mitad de los encuestados (cuadro BD_P36).

Comparándolo con los jóvenes de Jaen observamos que la suma de quienes si pueden, o pueden realizarlo se establece en un 16,8%, por lo que observamos una gran variación con respecto a la muestra que parece producida por un cambio de valores y culturales, sobretodo por la mayor autonomía de la mujer. Al comparar por géneros, se establece una balanza negativa para la mujer con un 45,9% que si lo pueden hacer, frente de un 70,4% de hombres que si pueden. Aquí el tema de patriarcado sigue persistiendo, además de una protección excesiva en la posibilidad de un posible embarazo, cuando lo que deberían hacer los padres es hablar con sus hijos sobre los métodos anticonceptivos actuales, y no poner barreras físicas. Quien se queda embarazada hoy en día con los medios anticonceptivos actuales y los medios de comunicación, es porque quiere, eliminando el caso de violación.

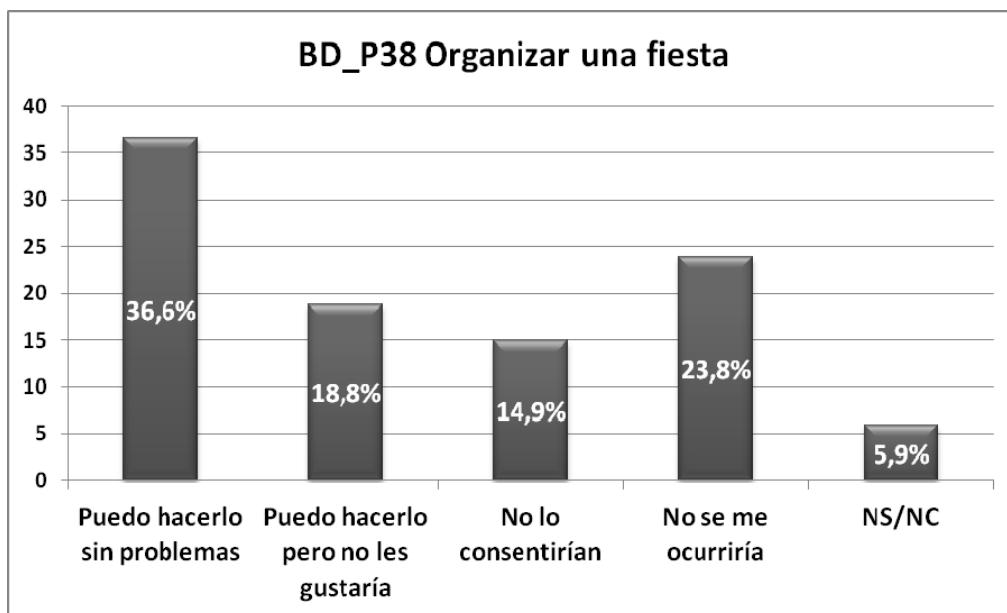


Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Respecto a la toma de alcohol en casa, un 41,6% no tiene problemas para hacerlo, frente a un 38,6% que pueden hacerlo, pero como a sus padres no les gustaría, prefieren no consumir bebidas alcohólicas delante de ellos. Estamos ante un nivel bajo, para la cantidad de adolescente que realizan el botellón a menudo, entre los universitarios además beben los jueves (bautizado por ellos mismos como día de botellón universitario) y los fines de semana. Estos jóvenes beben alcohol pero prefieren no hacerlo delante de sus padres.

Por último quería destacar el tema de realizar una fiesta en casa, solo un 36,6% de los encuestados podría realizarlo sin problemas, un porcentaje inferior al acostarse con sus novios/as. Entre los factores analizados, el dar una fiesta en el hogar familiar no se les pasaría ni por la cabeza al mayor número de jóvenes un 23,8%, seguido de 14,9% que no tendrían el consentimiento paterno (cuadro BD_P38). Sin embargo, las mujeres tendrían menos problemas (41,9%) para dar una fiesta que los hombres (22,2%), parece que la familia confía más en la responsabilidad de la mujer tanto mientras dure la fiesta, como posteriormente para intentar dejar la casa como estaba.

Por lo que tras el análisis de estos factores, estamos ante una autonomía suficiente de los jóvenes en el contexto familiar que fortalecería esta tendencia a permanecer en casa de los padres. Pero a pesar de ello existen aún tipos de conductas y hábitos que no son permitidos hasta poder obtener la total dependencia, como el beber alcohol delante de los padres, acostarse con el novio/a, y la permisividad para montar fiestas. Por ello que los jóvenes no están en una situación ideal, pero la convivencia es muy llevadera entre los miembros familiares.



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

En caso de que la emancipación de produjera para convivir en pareja, la opinión de los padres frente a la futura convivencia de los jóvenes, ha resultado que el 49,5% permiten

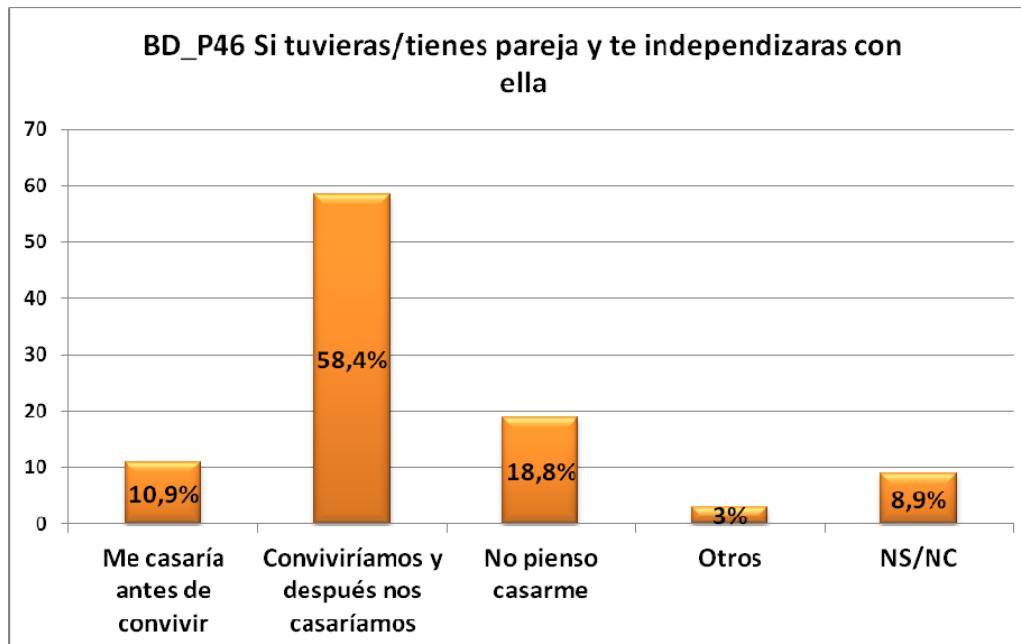
que elijan sus hijos, y un 17,8% no opina al respecto. Por lo que ambos índices, nos dejan que un 67,3% de los casos la familia deja a libre elección del joven su futura unión. Los padres actuales aconsejan a sus hijos para que no cometan futuros errores, pero saben que la decisión final es de ellos.

Un 1% de vería obligado a casarse antes, y un 14,9% de los padres les gustaría que se casará antes, pero no les obligarían. Un 15,8% prefirieren la tendencia actual de los jóvenes a que primero convivan juntos, y si la relaciones entre la pareja confluye satisfactoriamente durante un tiempo, posteriormente se casen (Cuadro BD_P45).

En cuanto a la diferencia por géneros, mientras en ambos predomina la libre elección del hijo, como segundo opción en los varones se espera que convivan y después se casen (25,9%). Sin embargo en las mujeres como segunda opción les gustaría que se casaran, aunque no las obligan a ello (17,6%). Volviendo a observar una relación patriarcal más dominante sobre las mujeres que sobre los hombres.

Analicemos ahora la visión de los hijos, el 58,4% de los jóvenes primero conviviría con su pareja sin estar casados, y si la relación es estable y satisfactoria en un futuro se casarían. Si a este porcentaje sumamos la personas que se casarán antes de convivir (10,9%), resulta que 69,3% piensa contraer matrimonio, frente a un 18,8% que no piensa contraer matrimonio. Por lo que los valores de asociación entre matrimonio y familia inculcados en España, siguen estando presente en la sociedad actual (Cuadro BD_P45).

En la referencia a las personas que no piensan contraer matrimonio, los varones son los principales causante de ellos con un 29,6%, frente al 14,9% de las mujeres encuestadas.

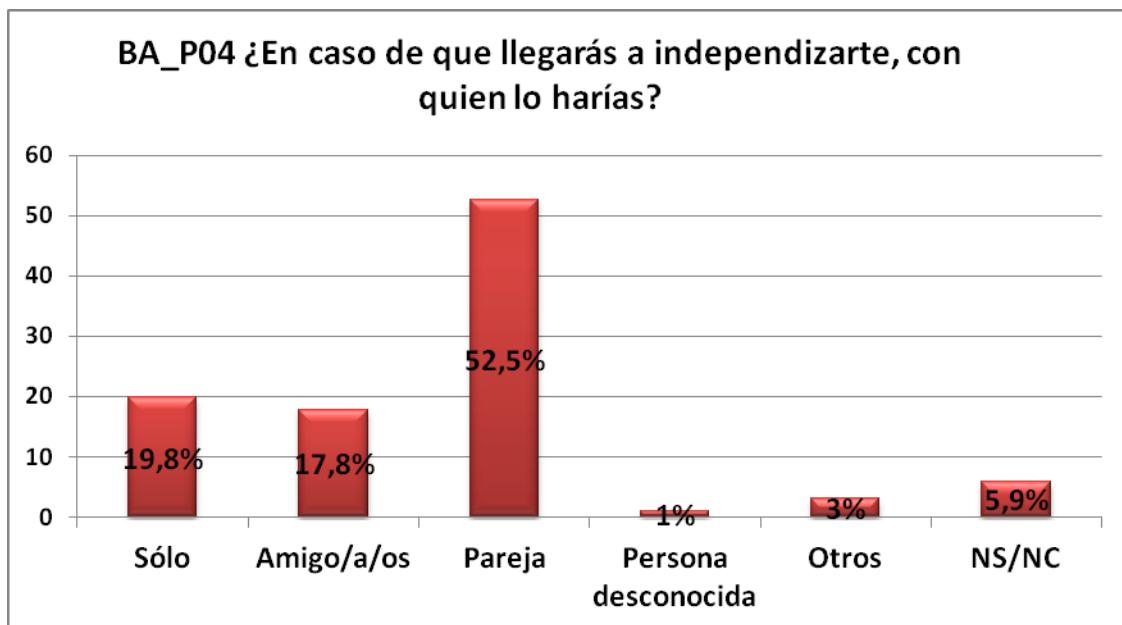


Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Se ha realizado una pregunta sobre una posible emancipación en pareja, pero si se independizaran los jóvenes con qué personas estarían dispuestos los jóvenes a emanciparse. La respuesta ha sido que un 52,5%, se independizaría para ir a vivir con su pareja, por lo que estaríamos hablando que mientras tanto estos jóvenes seguirían en sus hogares familiares. Debido a que se considera que se puede ahorrar estando en casa (64,4%) y el que se puede dedicar más gastos al ocio y menos a responsabilidades (65,3%).

Otras investigaciones (Casal y otros, 2003, 2004; Miret, Martorell y Segon, 2002; Gaviria, 2007) que apuntan hacia una tendencia a permanecer en casa de los padres hasta el momento de la emancipación con la pareja, y considerar una mínima parte la población que decide vivir sola refiriéndose a aquellas personas que ya han tenido anteriormente algún episodio de vivir en solitario. Aunque es cierta la primera hipótesis, la segunda está comenzando a perder rigor en cuanto va cobrando más fuerzas, debido al debilitamiento del matrimonio como institución para emanciparse, el 19,8% de los jóvenes del estudio piloto prefieren vivir sólo, existiendo la igualdad en ambos sexos. Para poder llevarlo a cabo sin ayuda económica familiar, es necesario tener un sueldo aceptable. Pero el 69,3% de los

jóvenes piensan que podrán contar con el apoyo económico de sus padres en su futura emancipación, su falta de apoyo, aumentaría más la expectativa de emancipación. Por último señalar que el 17,8% estaría dispuesto a emanciparse con sus amigos (cuadro BA_P04).



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

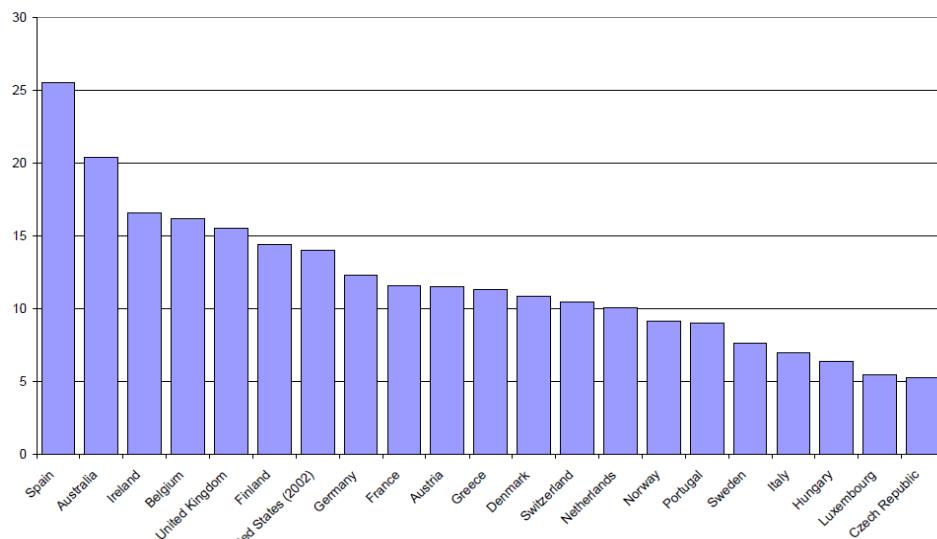
5.3. Formación.

La educación es una de las instituciones (guardería, pre-escolar, primaria, secundaria, bachiller o formación profesional media, y formación profesional superior o estudios universitarios, incluso estudios post-universitario) que más influyen sobre la vida de un individuo, desde su niñez hasta que es reconocido como adulto por la sociedad. Incluso una vez es adulto, e incluso en la etapa de la vejez, la formación debe continuarse. Lo que hace algunos años era considerado como una etapa propia de la juventud, hoy en día ha sido incorporado a todas las etapas de nuestra vida.

Los jóvenes sujetos del estudio piloto son universitarios, por lo que han recorrido un largo camino de formación. El 82,2% de los encuestados provienen de la selectividad y tienen su bachillerato acabado. El 11,9% proviene de una formación profesional media, elección minoritaria escogidas por los estudiantes, porque de acuerdo a lo socialmente aceptable desde el punto de vista de la sociedad, el bachillerato se considera con unos valores para los más capacitados y con una alta preparación para la futura carrera universitaria. Sin embargo aquellas personas que desean acceder a la universidad desde una formación profesional cuentan con un 20% de la reserva de las plazas, y desde que termina la formación profesional pueden ejercer una profesión porque están especializados, y además le convalidan asignaturas de la carrera universitaria. Por lo que lo socialmente considerado mejor y la mejor opción elegida por los padres por el bien de sus hijos, escogiendo por ellos que hagan el bachiller, no es lo más racional en cuanto a coste/beneficios.

Un 3% de los encuestados es diplomado, por lo que están realizando su segunda carrera, un 2% son licenciados y 1% tiene un máster, por lo que estamos presenciando una sobrecualificación de un 5% de los estudiantes que están estudiando otra carrera universitaria teniendo estudios universitarios y post-universitarios. Es raro hoy en día quién no posee unos estudios universitarios, que hasta hace poco era el privilegio de unos pocos. Si miramos los referentes europeos España es el país con más mano de obra sobrecualificada (Gráfico 1). El problema está en las universidades, que propiamente en centrar los estudios hacia los nuevos requisitos de las empresas, han estado en un letargo constante de mantener los mismos estudios. Cuenta de ello, han intentando limitar el error, adaptándose al plan europeo de enseñanza denominado “plan Bolonia”. Nuestra muestra ha sido sobre dos de los tres cursos de grados que hay en la actualidad, el año que viene se instaurará el último curso. Entre sus novedades, está el favorecer la asistencia a las clases, obtener el nivel intermedio (B1) de algún idioma, y entregar un proyecto de investigación al finalizar la carrera.

Gráfico 1. Porcentaje de sobrecualificación (2003-2004)

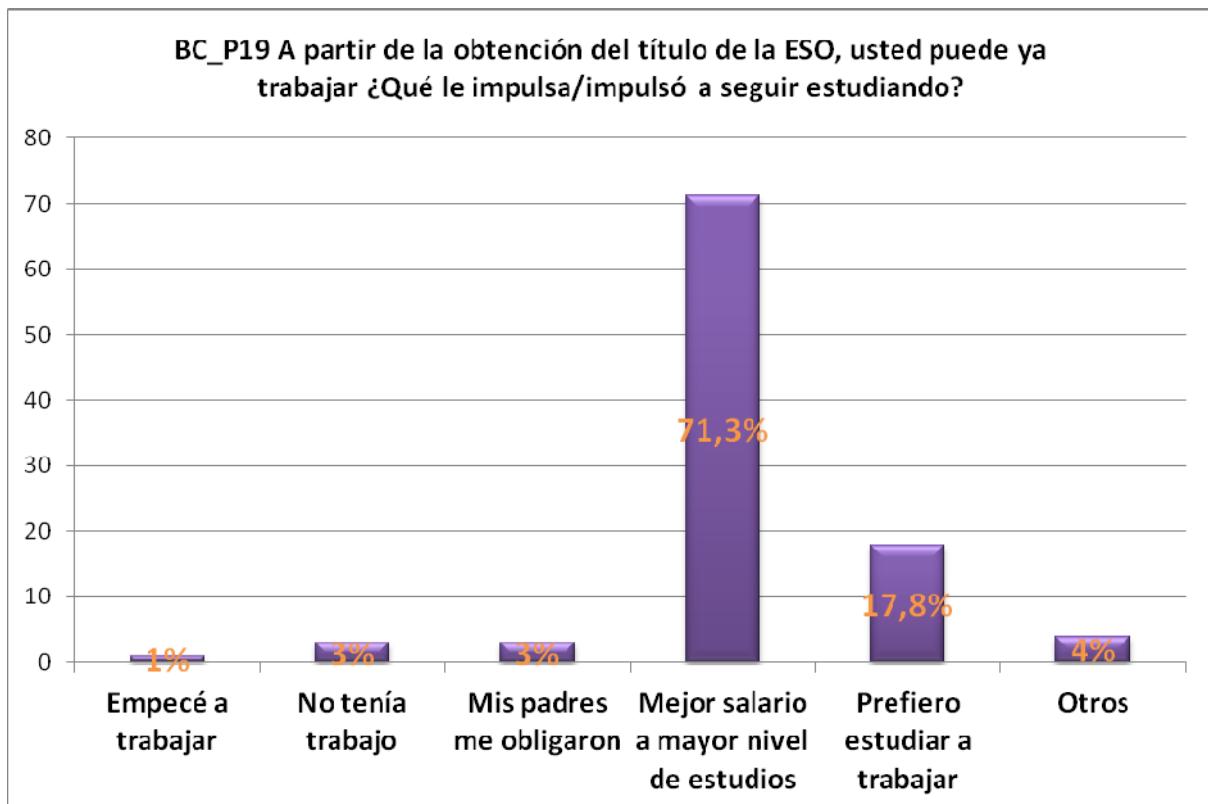


Fuente: OCDE (2007).

A pesar de estas adaptaciones al nuevo mercado europeo, el problema consiste en suprimir carreras universitarias que están actualmente en muy alta sobrecualificación, y para las cuales no existe empleo. No pueden existir expectativas de estudiante que ya saben que su carrera universitaria no tiene salida, pero ellos estudian por tener una carrera, que es lo socialmente establecido y de este modo sino tienen empleo, no es culpa suya, sino del mercado laboral. Así el 39,6% de los encuestados opina que el tener una alta formación es lo más importante a la hora de encontrar empleo. De acuerdo a que las titulaciones no sirven para ocuparse e integrarse directamente en el mercado laboral, pero si actúan de filtro a la hora de seleccionar al personal. Sin embargo la baja formación y la nula titulación siguen siendo objeto de jóvenes más desempleados o en peores condiciones laborales. El desempleo total de la población de España se sitúa en un 20,09%, y el mercado pide y exige, mayor formación que el puesto de trabajo que se va desempeñar, debido a que hay más demanda de mano de obra cualificada que oferta de trabajos cualificados.

Hemos querido en el estudio piloto centrarnos en por qué la población no se incorpora al mercado laboral y prefiere seguir estudiando. En cuanto al 100% de los encuestados que finalizó sus estudios de la ESO, el 71,3 % prefirió continuar sus estudios, debido a que esperaba tener mejor salario a mayor nivel formativo alcanzado. Un 17,7%

prefería seguir manteniendo el estilo de vida del estudiante a tener que incorporar al mercado laboral.



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

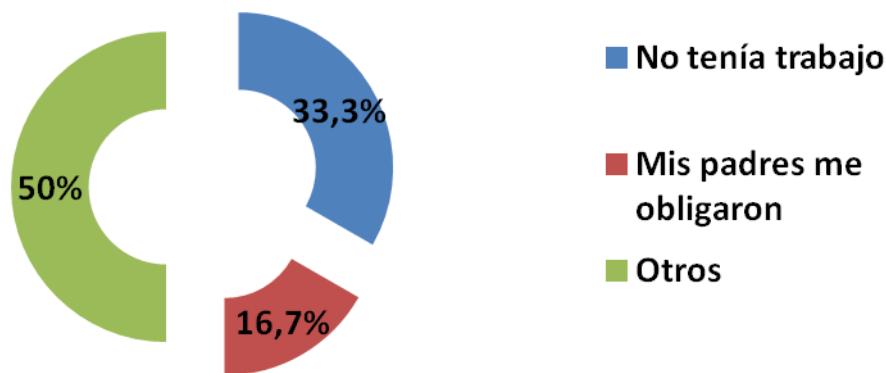
El 91,1% de la muestra analizada que realizó bachiller, el 79,3 % prefirió seguir estudiando hacia estudios universitarios, debido a que estimaban que obtendrían mejor salario en su futuro trabajo. Un 13% prefería seguir manteniendo el estilo de vida del estudiante a tener que incorporar al mercado laboral.

El tema cambia un poco la dinámica establecida si nos fijamos en los alumnos de formación profesional un 19,7% de la muestra total, aunque el 65% prefirió seguir por el mismo motivo que sus compañeros para obtener un mejor salario. El 15% no prefería seguir estudiando, sino que empezaron a trabajar ya que estaban especializados en un oficio. Cuando se quedaron en paro, decidieron retomar los estudios. Otro 15% compatibiliza su trabajo con los estudios, y simplemente quiere estar más formado, por como hemos comentado antes, está considerado como normal por pautas sociales el tener una carrera.

Lo llamativo de estos casos, es que en la ESO y en Bachiller, la mayoría de los entrevistados ni se planteó buscar trabajo, los valores de la sociedad estimaron que su meta para empezar a trabajar era tener una carrera universitaria. Solo un 3% de jóvenes de la ESO y el 2,2% en Bachiller, se plantearon seguir estudiando porque no tenían trabajo.

Tenemos que alcanzar los estudios universitarios (Diplomado/Licenciado), para ver que ya no se estudia para obtener un mejor salario, sino para especializarse en su campo de estudio (50%), y el 33% no encontró empleo, por lo que decidió seguir estudiando.

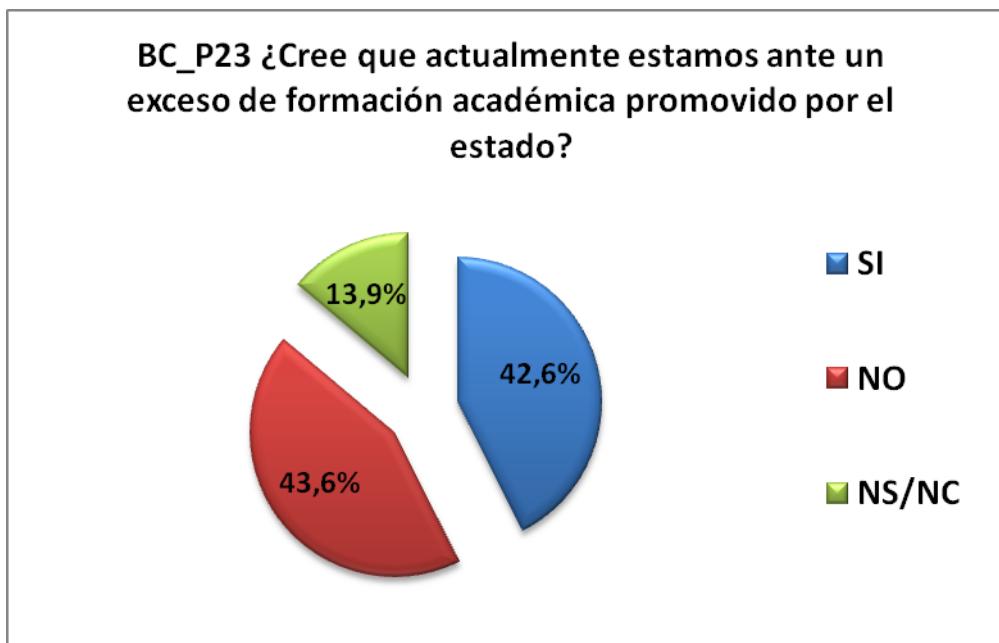
BC_P22 A partir de la obtención del título de Diplomado/Licenciado, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando?



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

El segundo punto a analizar es que el ciclo formativo es demasiado largo, lo que conlleva un retraso del ingreso en el mercado laboral, lo que conlleva un retraso para obtener ahorros, y como consecuencia una causa directa del retraso en la emancipación. Un ciclo que de acuerdo a lo socialmente considerado de tener una carrera universitaria, estaríamos hablando de terminar con 21-22 años. Por ello se ha preguntado a los universitarios si estiman que el ciclo formativo actual (primaria-ESO-bachiller-universidad-estudios post universitarios) desde su visión subjetiva es considerado demasiado largo.

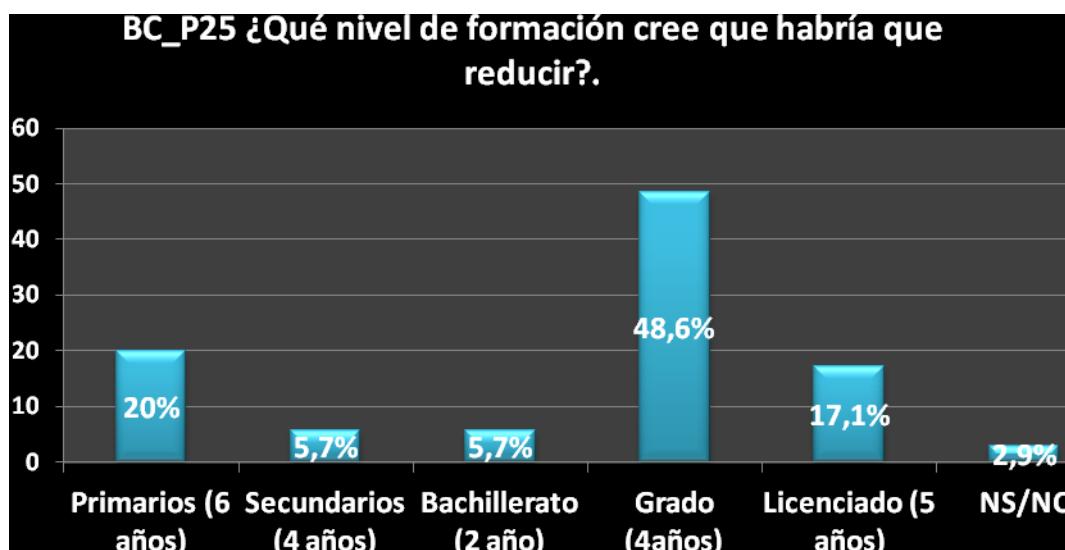
Las respuestas a favor y en contra son igualitarias, un 42,6%, y un 43,6% respectivamente, por lo que la mitad de alumnado estima oportuno una reducción de algún ciclo formativo. Los jóvenes que si reducirían los ciclos de estudios, determina el 48,6% que reducirían en un año el grado de relaciones laborales establecido en cuatro años. Tal como estaba la antigua diplomatura antes de entrar la reforma del Plan Bolonia. Esta opinión está influenciada por ser los estudios que están actualmente cursando, quizás en etapas más adulta, pensarían más en todo el ciclo formativo que realizaron. Más interesante es la opinión de un 20% que reduciría la educación primaria en 2 años (55%) y en 3 años (45%). Esto supondría reducir el ciclo formativo a una edad, de 19-20 años, lo que conllevaría un inicio laboral más temprano.



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Desde un punto subjetivo personalmente estaría de acuerdo con este 20%, pero reduciría 1 años de primaria, 1 año de la ESO, y si apuramos 1 año de de bachiller. Debido a que son enseñanzas básicas que no proporcionan ningún conocimiento especializado para un trabajo, dejando como pilar intocables matemáticas y química, el resto de asignaturas es cultura general. Donde su máximo esplendor teórico serán tratados desde cero en la carreras en las que sea necesario, me explico, en el grado de relaciones laborales será necesario estudiar historia de la relaciones laborales, pero el haber estudiado historia

de España en ESO y bachiller, te servirá para ubicarte, pero puedes estudiarla sin ningún conocimiento sin ningún problema. Pero inclusive hayas terminado la carrera, en la que una buena base teórica es necesaria para manejarte en tu campo de trabajo, donde aprenderás el oficio en la realidad es trabajando.



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Por ello ante este alargamiento de la etapa formativa de entorno a 22-23 años como mínimo, porque se puede repetir algún curso, hay que sumarle un año o dos más (24-25 años), de contratos en prácticas o también denominados prácticas como becario. Así el 71,3% de los encuestados considera que estas prácticas son una excusa del estado para seguir alargando una formación de por sí con un plazo temporal muy amplio.

Lo establecido por ley para poder realizar el contrato en prácticas, es poseer un título universitario o una formación profesional media o superior, que no hayan transcurrido 4 años desde la finalización del estudio, y por último debe existir una conexión entre título y el puesto de trabajo desempeñado. La duración de estos contratos será como mínimo 6 meses y como máximo 2 años. El salario será como mínimo un 60% de lo estipulado por convenio colectivo para un trabajador que normalmente ocupara ese puesto durante el primer año y

un 75 % a partir del segundo año. El problema a esta regulación surge con las denominadas becas, podríamos utilizar el refrán conocido como quien hizo la ley, hizo la trampa. Las becas son consideradas como una ayuda económica mientras se otorga la formación, pero al no estar reguladas por ley, la cantidad económica es aleatoria y decidida unilateralmente por la empresa. A tal situación hemos llegado en nuestro mercado laboral con tanta sobrecualificación que las empresas ofrecen prácticas sin ninguna aportación económica, y el problema se agrava, que es tal la saturación de personas paradas, que las personas en paro luchan por la adquisición de unas prácticas con ninguna remuneración. Hasta que punto hemos llegado que las empresas realizan hasta entrevista para seleccionar a unos candidatos, a los cuales ni si quieran van a pagar por un trabajo de 40 horas semanales.

Se ha preguntado a los universitarios que opinan de estas “becas”, que son los contratos en práctica actuales. El 95% considera que estas becas son una buena primera vía para poder obtener experiencia laboral. Sobre su remuneración económica, el 97% están en desacuerdo en que las prácticas no sean remuneradas, no consideran suficiente el intercambio de fuerza de trabajo y formación individual. Siguiendo en la misma línea, el 95% estima que estas becas deberían tener un salario mínimo regulado por ley. Esta regulación existe ya para los contratos en práctica, debería aplicarse en todo los casos y prohibir las becas, de este modo se evitaría el aprovechamiento por parte de las empresas de la mano de obra barata.

Una solución alternativa al problema, de acuerdo a algunos países europeos, se planteo a los encuestados es que en caso de que no existiera remuneración, la empresa tuviera que contratar indefinidamente al becario al finalizar sus prácticas. En muchos países europeos los futuros trabajadores y con contratos en prácticas son seleccionados y firman los contratos antes de finalizar sus estudios, realizan las prácticas y posteriormente son contratados en la misma empresa que lo formaron. La opinión de los encuestados está dividida en un 56,4% que está de acuerdo, debido principalmente a que encontrarían trabajo una vez finalizadas las prácticas, y un 43,6% que no está de acuerdo, debido a que existirían menos plazas y estaría más complicado acceder a alguna de las pocas disponibles, sumado a todo el tiempo que se regala la fuerza de trabajo y no se obtiene remuneración ninguna por ello.

5.4. Empleo y recursos económicos.

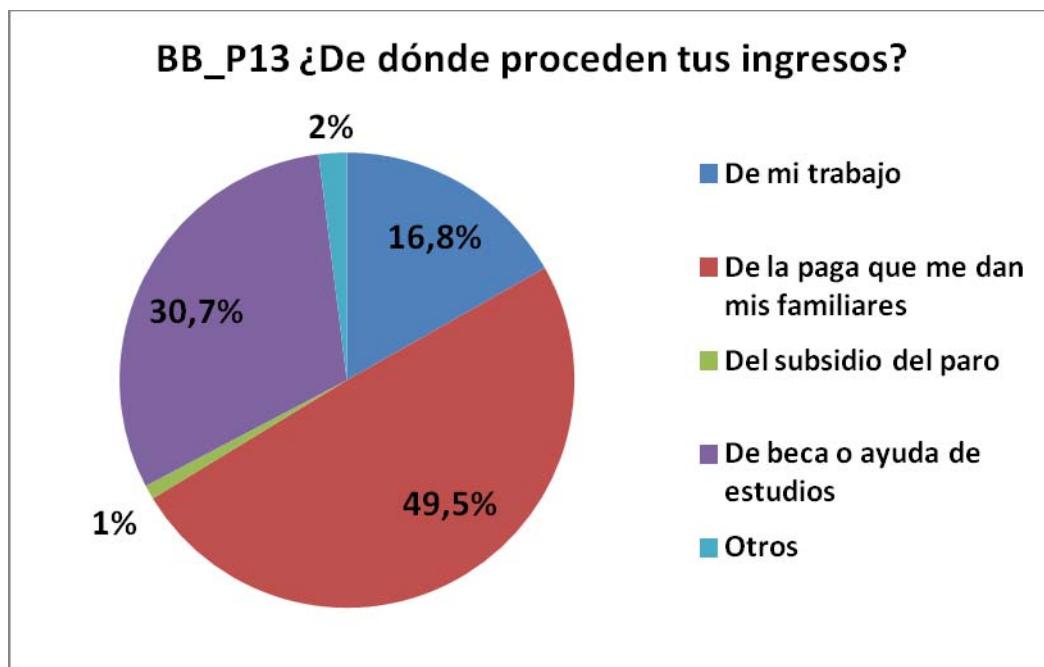
El problema del desempleo ha surgido y se ha agravado en España por un conjunto de causas entre las que destacan la evolución demográfica, la transformación de los sectores de actividad, las sucesivas crisis económicas y entre ellas la reciente crisis del 2008, el cambio de posición social de la mujer, y algunas dificultades surgidas del crecimiento del Estado del Bienestar. En general, se puede afirmar que el paro es en gran medida uno de los efectos no deseados de los progresos en la calidad de vida de los españoles. Así, puede considerársele como un coste indirecto de la forma en que la sociedad ha incorporado esas mejoras sociales y económicas.

Y es este problema continuo de que haya poco puesto de trabajos y muchas personas para ocuparlos, lo que conlleva una gran preocupación por parte de los progenitores de los jóvenes, teniendo en cuenta su biografía vital y su experiencia adquirida. Por lo que desde que el ser humano empieza a tener razón de ser, comienzan a inculcarle una serie de valores y conocimientos a través de distintas instituciones educacionales. Para preparar a los futuros adultos a superar los problemas de la vida cotidiana y a conseguir un buen empleo. De hecho, será esta la idea que refunde en la cabeza de los adolescentes y jóvenes, es necesario estudiar para alcanzar un empleo, cuanto más alto llegues educativamente más posibilidades de encontrar un empleo tendrás.

El 96% de los encuestados estima que no tiene actualmente dinero para emanciparse. Cuando preguntamos sobre la procedencia de sus ingresos para sus gastos económicos diarios, el 49,5% respondió que sus recursos económicos provienen de su familia. Frente a un 30,6% que se mantiene con las ayudas/becas que reciben para la realización de los estudios. Por lo que estamos hablando de una muestra de población que exclusivamente se dedica a estudiar. El 85% no trabaja y pervive básicamente del apoyo económico familiar y de sus estudios como se ha mencionado antes.

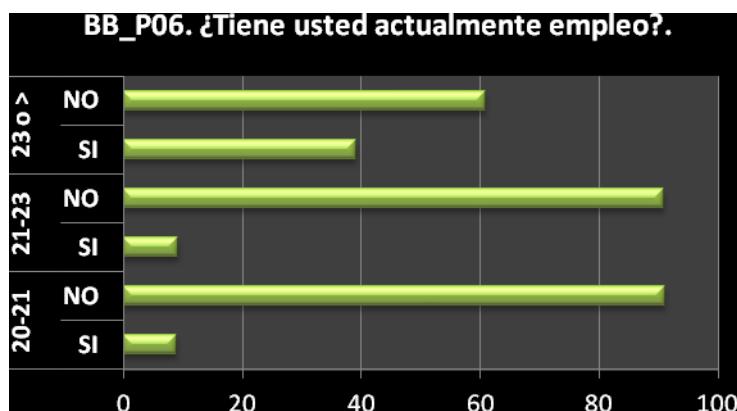
En el cuadro BB_P13 podemos ver como las cantidades económicas que tienen en su poder para sus gastos, está situada en torno a una cuantía de menos de 300 euros por mes (71,3%), por lo que son unas cantidades insuficientes para emanciparse y ni si quiera para poder ahorrar. El 58,4% de los jóvenes dice que se queda con todo los ingresos que perciben, dado que son mínimos y un 20,8% se queda con la mayor parte y ayuda algo al

gasto familiar. Esta parte que colabora algo proviene de aquellos que están trabajando y los que reciben becas de estudios, claro que se quedan con la mayor parte, por lo que se vuelve a demostrar el gran apoyo económico familiar que reciben los jóvenes de estudios.



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

En lo referente al 15% de la muestra que trabaja, el 56,8% tienen más de 23 años y las personas entrevistadas en la muestra mayores de 23 años representan un 15% del total de encuestados en lo referente a edad cronológica. Es decir, la mitad de los que trabajan tienen más de 23 años de edad y son prácticamente la mitad de los sujetos del grupo de edad superior a 23 años. Por lo que parece ser que a medida que se aumenta la edad las posibilidades de encontrarse en posición de trabajar y estar estudiando van aumentando (cuadro BB_P06).



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

El 96% de los encuestados, abarcando este porcentaje incluso a las personas que trabajan y estudian, afirman no disponer de suficientes recursos económicos para emanciparse. En cuanto a la expectativa de emanciparse, un 53,5% de los universitarios encuestados estiman que para emanciparse sería necesario tener un nivel salarial de entre 600 y 1100 euros, y un 38,6% estima que sería necesario un salario de entre 1100 y 1600 euros.

Si analizamos la situación actual de España respecto al salario medio bruto (cuadro 8), podemos observar que a la edad estimada que acaben una carrera universitaria sin repetir ningún curso académico, estaríamos hablando de una edad de 22-23 años, en las cuales estamos en unos niveles por debajo de 1000 euros, y habría que descontar las deducciones de la seguridad social y el IRPF.

Que un 53,5% estime que con 1100 podría independizarte habría que esperar hasta alrededor de los 25 años para poder alcanzar ese sueldo. Hay que examinarlo desde un punto de sostenibilidad familiar, porque si realmente tuvieran que analizar todos los gastos que conlleva una casa en solitario, más móvil, coche, internet, comunidad de la vivienda, comida, etc.; no estaríamos hablando de esta visión. O se puede analizar desde un punto de referencia en el cual el joven piensa que podría emanciparse con la ayuda de otra persona que también tuviera un sueldo prácticamente igual o superior. La visión del 38,5% de los jóvenes es más adecuada a la realidad presente, y estaríamos centrándonos en una

 Universidad Internacional de La Rioja	<u>MASTER EN INTERVENCIÓN SOCIAL:</u> TRABAJO FIN DE MÁSTER: Estudio piloto de la emancipación de los jóvenes del grado de relaciones laborales de Cádiz. <i>Sergio Jiménez Picos.</i>
--	--

edad entorno a los 30-34 años, edad hacia la que se está emancipando la mayor parte de la población española.

Cuadro 7. Salario medio bruto por edades de la población española (2009)

2009	Anual		Mensual	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Menos de 20 años	8.499,86	10.305,82	607	736
De 20 a 24 años	11.424,08	13.974,59	816	998
De 25 a 29 años	16.308,84	18.683,19	1164	1334
De 30 a 34 años	18.637,84	22.884,93	1331	1634
De 35 a 39 años	20.072,16	25.280,29	1433	1805
De 40 a 44 años	20.446,34	26.593,26	1460	1899
De 45 a 49 años	21.277,21	27.779,85	1519	1984
De 50 a 54 años	21.899,18	29.503,96	1564	2107
De 55 a 59 años	22.744,50	30.181,38	1624	2155
De 60 a 64 años	19.634,05	23.651,77	1402	1689
65 y más años	18.447,25	28.735,15	1317	2052

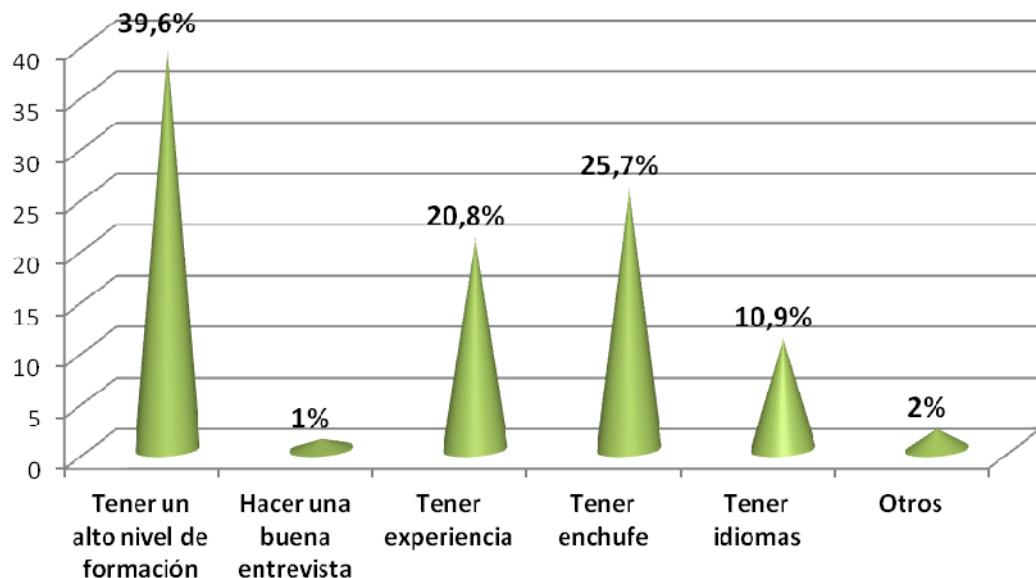
Elaboración propia de la Encuesta de Estructura Salarial del INE (2009).

El 15% de las personas que se encuentran trabajando del total de la muestra, el tipo de contrato de trabajo que posee la mayoría es un contrato de duración determinada, es decir, un contrato temporal (50%). Es cierto que el contrato temporal puede considerarse como una entrada al mercado laboral para obtener experiencia, en cuya situación el tipo de contrato que tuvieran los jóvenes nos resultaría irrelevante. A partir de datos del INE 2001-2011 se ha demostrado que si es verdad que la vida laboral es iniciada con contratos temporales, con el paso del tiempo, persiste esta modalidad contractual. Un 35% continuaba con contratos temporales una década después. Por lo que no se utiliza esta vía como vehículo para alcanzar el contrato indefinido.

Los datos del EPA del 2010 estiman que de los 3.085.295 de jóvenes con empleo entre los 16 y 29 años, el 44,85% se encuentra bajo un contrato temporal, y dentro de este grupo, el 37,41% se encuentra con unos contratos temporales de una duración inferior seis meses. A parte de que a las personas con contratos temporales no se le conceden hipotecas para comprar casas, o préstamos especiales para afrontar otro tipo de gastos como muebles, ceremonias matrimoniales, coches, etc...

El 81,4% de los universitarios opinan que el contrato temporal es un obstáculo e impedimento para poder independizarse que genera una gran incertidumbre sobre su futuro económico. Por lo que opinan que estos contratos son buena fuente de adquisición de experiencia y adquirir alguna fuente de ingreso extra, pero no les va ayudar a decidirse a emanciparse, debido a la incertidumbre que provoca como fuente de ingresos (¿me renovaran o me echarán a la calle?) y a la falta de poder realizar cualquier pago a crédito.

BB_P15 ¿Qué es lo más importante a la hora de encontrar un puesto de trabajo?

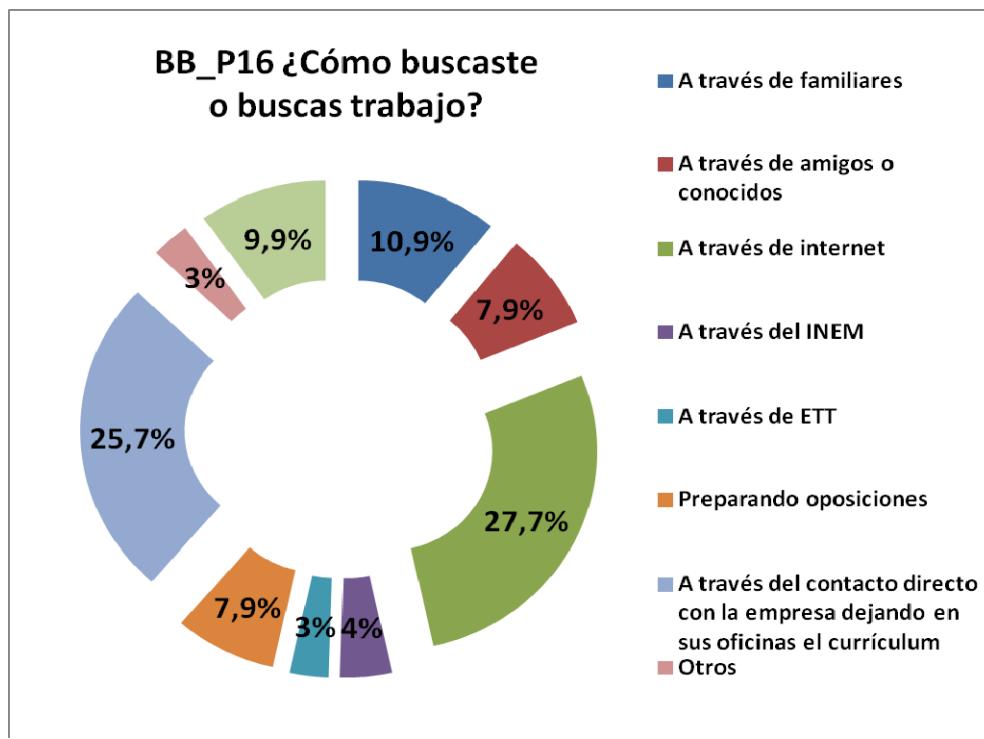


Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

A la hora de encontrar un empleo de trabajo (cuadro BB_P15), los jóvenes de estudio que se han criado y crecido con las nuevas tecnologías y con la nueva sociedad de la globalización, se decantan por buscar ofertas de trabajo y dejar el currículum vía internet (27,7%). La otra vía de elección preferida es dejar el currículum directamente en las empresas que se desea trabajar, a pesar de que no estén buscando empleados en ese momento (25,7%).

En lo relativo a los filtros de selección de candidatos que utilizan las empresas para elegir al candidato idóneo para ocupar el puesto de trabajo, lo jóvenes opinan que lo más importante es tener un nivel alto de estudio (39,8%) y es por ello que están estudiando una carrera universitaria. Como segundo factor más importante es tener un buen enchufe (25,7%), expresión que se utiliza cuando el candidato conoce a alguien (familiar, amigos, o amigo de amigo) en la empresa que está realizando la selección de personal, y está puede hablar por él para que lo elijan para el puesto de trabajo a desempeñar. La experiencia es un factor que siempre demandan los empresarios, debido a que deben gastar menos en la formación y enseñanza del nuevo trabajador, un 20,8% lo considera importante. Es el motivo

principal de que realicen contratos de becarios para obtener experiencia, inclusive aunque no les pagan nada por su esfuerzo de trabajo, si con ello obtienen experiencia para presentarse a futuros filtros de selección de personal (cuadro BB_P16).



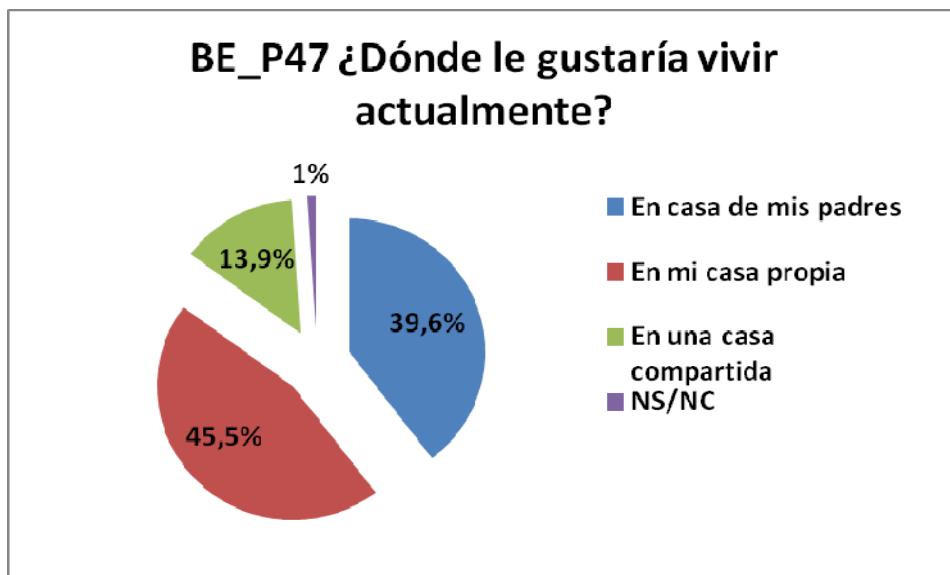
Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

5.5. Vivienda y políticas familiares.

A la hora de emanciparse y romper definitivamente con la dependencia familiar económica y residencial, el primer paso a dar es el conseguir una vivienda fuera del hogar, pero para ellos será necesario tener un empleo para mantenerla. El 43,5% de los jóvenes de España no perciben salario alguno al no estar trabajando, esto unido a la dificultad para afrontar el pago de alquileres o hipotecas, que suele ser más difícil para los jóvenes que se incorpora al circuito inmobiliario que los que ya estaban dentro de ese circuito.

Los jóvenes universitarios del estudio se les preguntó donde le gustaría vivir actualmente. Un 39,6% por ciento prefiere seguir viviendo con sus padres, esto concuerda con el 37,8% que declaró no tener intención de independizarse. Si observamos la parte de

estos jóvenes que si tiene intención de emanciparse, aunque actualmente no puede por falta de recursos, el 45,5% prefiere tener su casa propia, frente a un 13,9% que prefiere compartirla. Y estos resultados son lógicos, debido a que la mayoría de ellos buscan mayor libertad e independencia que estando en el hogar familiar, por lo que al compartir un piso, depende de otra persona para convivir, lo que conlleva una restricción de libertad que puede hacer sopesar el volver al hogar paterno.

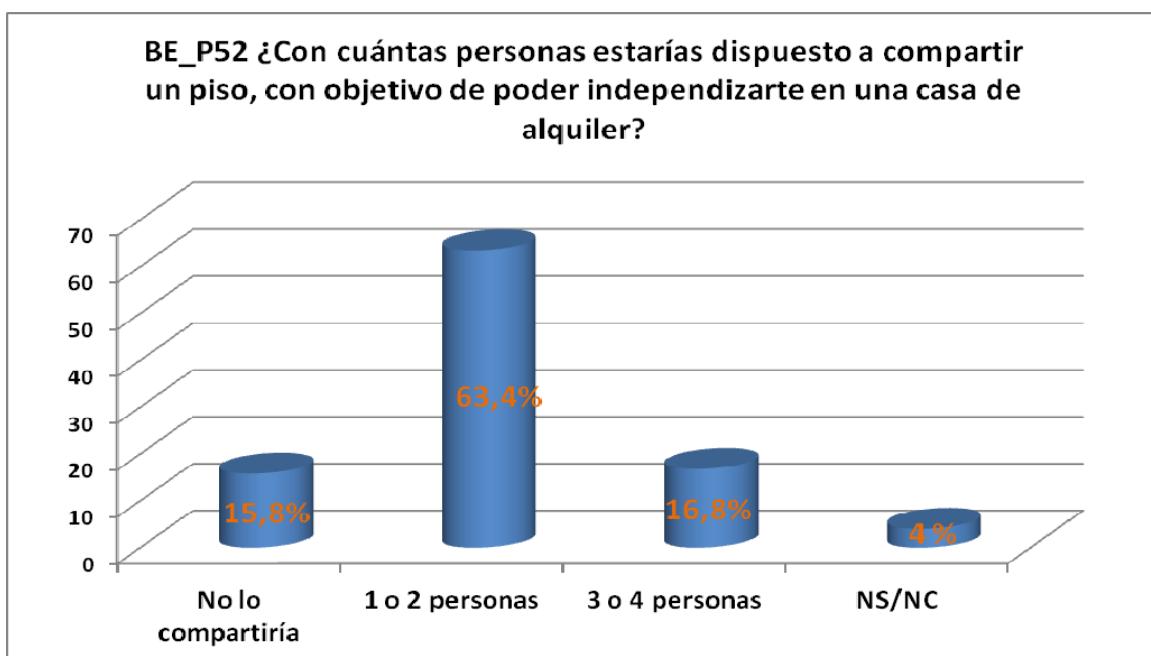


Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Aunque el poseer una vivienda es la idea más central en los jóvenes, consideran que no pueden mantenerla con un sueldo menor de 1000 euros (85,1%), lo que hace inviable una emancipación temprana. Debido que según el nivel de salario, analizado en el apartado de empleo del presente trabajo, hasta los 25 y 29 años, no se supera como media este salario, lo que conlleva a un retraso en la emancipación.

En cuanto a la posibilidad de una posible emancipación, el debate sobre la adquisición o el alquiler de una casa sigue en el aire, con un 42,6% y 43,6% respectivamente. Pero parece que la balanza se decanta más por los pisos de alquiler, el 52,5% considera que podría emanciparse con un salario medio de 1000 euros y un 60,2% estima que existen en la actualidad suficientes viviendas para ser alquiladas. Pero si les

proponemos que podrían independizarse en este momento, pero es necesario compartir el piso de alquiler. El 63,4% no le importaría compartir el piso con 1 o 2 personas, frente a un 15,8% que preferiría no emanciparse y reunir más recursos económicos con el objetivo de no tener que compartir el nuevo domicilio. Señalar como dato de interés que nadie estaría dispuesto a compartir el piso con 5 o más personas, por mucha posibilidad de emanciparse que tuviera, prefieren permanecer con su familia, que prácticamente iguala a ese número (cuadro BE_P52).

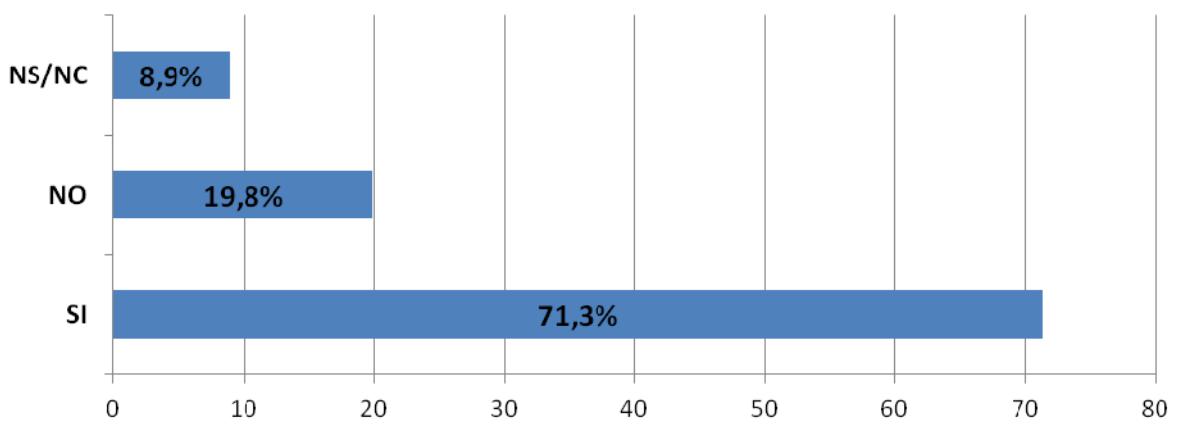


Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

En cuanto al torno de ayudas de políticas familiares, y desde un análisis de biografías vitales, se entiende que el mayor obstáculo que se encuentran durante su etapa vital los individuos de la tercera edad, ha sido el pago de la vivienda. Es en esta última fase del curso vital, cuando se sienten liberados de las hipotecas, pero si se hubiera producido antes se podrían haber evitado muchos problemas a lo largo del ciclo vital. Por ello se considera que es importante fermentar políticas de adquisición o alquiler de viviendas. Resulta que España dedica casi cinco veces menos que la media europea a la familia. No hay ningún país de la UE, salvo España, que dedique menos del 1 por ciento del PIB a la familia. Resulta que un matrimonio español necesitaría tener 11 hijos y seguir ganando

menos de 1.000€/año para tener las mismas prestaciones que una familia con 2 hijos en Alemania e independientemente de sus ingresos. Por lo mismo, necesitaría tener 10 hijos con respecto a Reino Unido y 4 hijos con respecto a Francia. El 71,3% de los encuestados opina que las políticas sobre emancipación son insuficientes en España, y las existentes no son correctamente difundidas a la población (cuadro BE_P53).

BE_P53 Crees que las ayudas/ programas destinados a la adquisición de una vivienda para los jóvenes son insuficientes



Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

Por todo ello, se ha preguntado a los jóvenes si tenían conocimiento sobre la Renta de emancipación de ayuda al alquiler. Es una política de ayuda la emancipación que consiste en el alquiler de una vivienda pagando una dotación de 210 euros hasta un máximo de cuatro años cumpliendo los siguientes requisitos:

1. Tener entre 22 y 30 años (la prestación se interrumpe a los 30 años). El tramo con mayores dificultades de emancipación está entre los 22 y los 30 años.
2. Disponer de una fuente regular de ingresos inferiores a 22.000 euros brutos anuales. Esto incluye a los trabajadores por cuenta propia o ajena, a los becarios de investigación, y a los perceptores de prestación de desempleo o de una pensión por incapacidad. Los ingresos mensuales, aproximadamente, no superan los 1.500

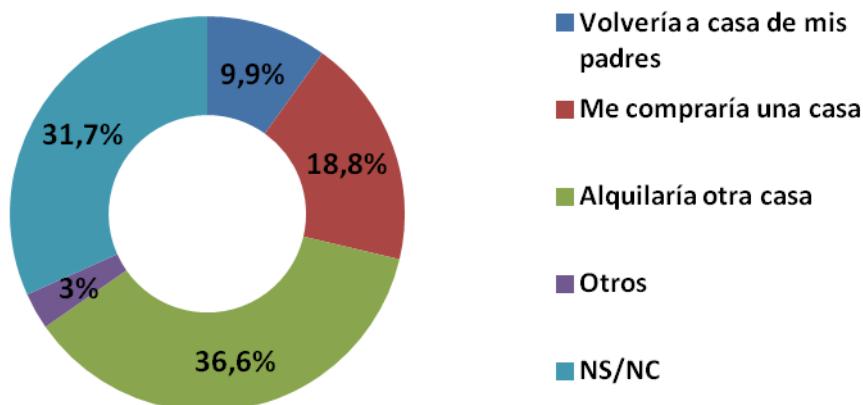
euros netos, podrán acogerse a la ayuda. Ocho de cada 10 jóvenes empleados están en esta situación.

3. Acreditar una vida laboral de al menos seis meses de antigüedad, inmediatamente anterior al momento de la solicitud, o una duración prevista de la fuente de ingresos de al menos 6 meses contados desde el día de su solicitud. Si el solicitante ha estado trabajando durante los últimos seis meses se comprobara directamente con la seguridad social, o si en los próximos seis va a estar trabajando y recibiendo ingresos de forma regular, deberá aportar copia del contrato.
4. Ser titular del contrato de alquiler. El contrato de alquiler de tu piso debe estar a nombre del solicitador de la ayuda, o al menos debe ser uno de los firmantes.
5. Los extranjeros no comunitarios deben contar con la residencia legal permanente en España.

Los jóvenes encuestados no tenían conocimiento de la política, solo un 23,8% sabía que era la Renta de emancipación. En cuanto a los requisitos establecidos por ley para la obtención de la ayuda un 35,7% estaba a favor de limitación de edad cronológica de 22-30 años, frente a un 30,7% que no estaba de acuerdo. Que la juventud tenga más riesgo en ese tramo de edad, no es motivo para marginar al resto de edades que forman parte de esa etapa de la vida como sería 16-21, y 31-34 años. Sobretodo en lo referente al primer grupo de edad, que de acuerdo al nivel salarial establecido, son el grupo de edad con nivel salarial más bajo. En lo referente al haber tenido que trabajar seis meses antes para poder solicitar la ayuda, existe un 2,9% más a favor de los que están de desacuerdo, que a favor. Parece que es necesario, que se solicite una garantía de que estos jóvenes van a poder hacer frente a los pagos del alquiler, que aunque sean bajos, habrá que abonarlos. Los encuestados consideran que seis meses es mucho tiempo de garantía por lo que estarían conformes si se redujera el tiempo.

Suponiendo que la ayuda fuera concedida, y que se utilizará el máximo de la duración que es cuatro años, ¿qué harían nuestros jóvenes cuando se acabara la ayuda?. La mayoría el 36,6% alquilarían otra casa, un 18,8% darían un paso más decisivo y se hipotecarían en una casa propia. Sólo un 9,9% decidiría volver a casa de sus padres, por lo que el objetivo del mismo de promover la emancipación, no habría sido conseguido en este grupo (cuadro BE_P57). Pero es la décima parte sólo de los encuestados, por lo que el proyecto hubiera resultado exitoso, en cuanto al número de emancipados, lástima que el

65,3% de los encuestados no tenía conocimiento de la existencia de esta política, por lo que su ámbito de difusión es insuficiente. Al menos con el estudio piloto hemos informado a 101 jóvenes sobre la insistencia de esta ayuda a la hora de emanciparse, de hecho cinco alumnos preguntaron dónde podían obtener más información.

**BE_P57 Cuando terminen los 4 años de la
ayuda, ¿qué harías?**

Fuente elaboración propia, a partir de la encuesta sobre emancipación del presente estudio piloto (2011).

6. Conclusiones.

Los resultados obtenidos son preliminares y meramente orientativos. Cuando se decida la puesta en marcha del proyecto, se aumentara su fiabilidad, ya que también lo hará la muestra.

Relaciones familiares.

El objetivo de las familias debería ser inculcar en el joven pautas de autonomía, de tal modo, que la dependencia familiar se vaya reduciendo y como cumbre máxima a este proceso diríamos que se encuentra la emancipación. Pero existe otra figura de protecciónismo que se caracteriza por no favorecer las pautas de autonomía del joven y por lo tanto aumentar la duración de la dependencia. Esta última figura viene establecida desde contextos históricos como la figura del paternalismo, reforzada sobre todo durante el franquismo, por el cual el hombre era el principal sustentador económico, tomaba unilateralmente las decisiones de la familia y era el garantizador de la seguridad y protección, además de ser la figura sobre la que podía recibir cualquier ayuda política por parte del Estado.

En el estudio realizado, la mayoría de los jóvenes tienen tiempo entre semana (70,3%) y los fines de semana (70,4%) para disponer de mayor autonomía y liberación de sus acciones. Disponen de un espacio físico individual que le otorga mayor intimidad y autonomía, el 89,1% dispone de su propia habitación sin tener que compartirla. La mayoría de las acciones cotidianas que desean los jóvenes son consentidas por una amplia parte de las familias, así pueden levantarse cuando quieran (49,3%), no venir a comer a casa el (77,2 %), no venir a dormir a casa (52,5%), llegar al hogar familiar a la hora que se quiera a casa por la noche (63,4%), reunirse con amigos (88,8%) y reunirse con el novio/a (86,1%). Por otro lado, donde más problemas tienen los jóvenes es en acostarse con el novio/a (40,6%), beber alcohol (41,6%) y dar fiestas en casa (36,6%), aunque no se encuentran en unos márgenes muy negativos, por lo que se encuentran bastante consentidos.

Además los jóvenes opinan que su familia no quiere que se emancipen un 72,8% de los encuestados así lo cree, y sólo un 7% estima que no emancipándose, molesta a sus familiares. También piensan que llegada la hora de emanciparse el 69,3% contará con el

apoyo económico de su familia, y en caso de fracasar en esta futura emancipación, podrán volver al hogar paterno que les acogerá con los brazos abiertos.

A partir de los datos obtenidos, determinamos que esta hipótesis inicial de que la familia promueve la autonomía hacia la emancipación no es válida. En las familias estudiadas existe una figura de estrategia familiar protecciónista. Joven, no te preocupes el tiempo que tardes emanciparte que mientras la familia te protege, pagará todos los gastos asociados vivienda, formación y ocio, aportará económicamente dinero cuando decidan emanciparse, y en caso de que el mercado laboral frustre su intento de emancipación, el joven siempre podrá resguardarse en el hogar familiar.

El matrimonio sigue siendo es la primera causa de emancipación en los jóvenes tal como ha sido tradicionalmente el peso de la familia en España, no puede ser considerada válida. Las nuevas formas familiares se están imponiendo en una sociedad cambiante y globalizada. Un 37,6% de los encuestados se emanciparía sólo o con amigos. En caso de realizar esta emancipación con la pareja, un 18,8% no piensa casarse y el 58,4% de la población decidirá convivir en pareja y si la cosa marcha bien, finalmente contraerán los votos. Por lo que el matrimonio no es la principal causa de emancipación, sino ha sido cambiado por el hecho de vivir en pareja, y están surgiendo nuevas formas que cobran más fuerza como la independencia en soledad o con los amigos.

Formación.

El desempleo total de la población de España se sitúa en un 20,09%, y el mercado puede y exige, mayor formación que el puesto de trabajo que se va desempeñar, debido a que hay más demanda de mano de obra cualificada que oferta de trabajos cualificados. De acuerdo a que las titulaciones no sirven para ocuparse e integrarse directamente en el mercado laboral, pero si actúan de filtro a la hora de seleccionar al personal. Un empleador que no puede observar la productividad de los trabajadores directamente, contratará primero a aquellos individuos que han conseguido mayores niveles educativos en la confianza de que su productividad y motivación serán mayores, dado que han sido capaces de superar los obstáculos que les separaban de la obtención del título. Sin embargo la baja formación y la nula titulación siguen siendo objeto de jóvenes más desempleados o en peores condiciones laborales.

Tras analizar los motivos de seguir estudiando tras la finalización de la ESO (71,3 %), bachiller (79,3 %), y formación profesional (65%), la amplia mayoría de los jóvenes quería seguir estudiando para tener más posibilidades de encontrar un empleo y adquirir una mayor remuneración salarial. Si hacemos referencia a estudios universitarios diplomado /licenciados, observamos que sus motivos cambian, el 50% sigue estudiando para especializarse en materias concretas de su carrera y 33,3% lo hace porque no encuentra trabajo y prefiere estar ocupado en estudiar que en no hacer nada.

Las personas presuponen que a mayor nivel educativo, mayor será la remuneración, pero debido a la existencia de una gran sobrecualificación en España, estas personas acabaran ocupando un puesto de trabajo inferior a sus estudios realizados y con una remuneración inferior a la esperada. Resultando una desmotivación al realizar sus empleos actuales, pero que conlleva el darse cuenta que como resultado de dichos estudios han podido encontrar un empleo, e incorporarse al mercado laboral.

Por lo que la hipótesis de que actualmente los jóvenes estudian porque socialmente se ha establecido que lo normal es tener una carrera universitaria parece ser válida, porque es la opción que facilita más posibilidades de encontrar un empleo y ha dejado de ser la formación dirigida a unos pocos privilegiados, en cuanto hoy en día la existencia de becas de ayuda al estudio por parte del estado, prácticamente cubre con todos los gastos, siempre que el estudiante apruebe un 80% de los créditos matriculados por curso.

En lo relativo al exceso de formación. Las respuestas a favor y en contra son igualitarias, un 42,6%, y un 43,6% respectivamente, por lo que la mitad de alumnado estima oportuno una reducción de algún ciclo formativo. El alargamiento excesivo entorno a 22-23 años como mínimo, porque se puede repetir algún curso, hay que sumarle un año o dos más (24-25 años), de contratos en prácticas o también denominados prácticas con beca. La reciente implantación del plan Bolonia ha supuesto la implantación de unas nuevas carreras denominadas grado de 4 años de duración, aumentando la duración de las diplomaturas (3 años) y reducción de las licenciaturas (5 años). Por lo que se ha obligado a una gran parte de la población que deseaba terminar su carrera con tres años, ha que se aumente en uno más, por lo que el ciclo formativo no para de crecer, así el 48,6% de los encuestados reducirían en un año el actual grado de relaciones laborales. Del mismo modo 71,3% estima

que las prácticas son una forma de alargar la formación, debido a que la obtención de un título universitario ya debería proveer los conocimientos especializados para desarrollar su profesión.

Las becas son consideradas como una ayuda económica mientras se otorga la formación, pero al no estar reguladas por ley, la cantidad económica es aleatoria y decidida unilateralmente por la empresa. A tal situación hemos llegado en nuestro mercado laboral con tanta sobrecualificación que las empresas ofrecen prácticas sin ninguna aportación económica, y el problema se agrava, que es tal la saturación de personas paradas, que las personas en paro luchan por la adquisición de unas prácticas con ninguna remuneración.

El 97% está de acuerdo con que las becas son una primera vía de introducción al mercado laboral, pero están en contra de que no sean remuneradas, debiendo existir un mínimo de salario regulado por ley (95%). En lo referente a la expectativa posibilidad de que estas prácticas no fueran remuneradas pero hubiera de existir un compromiso de contratación por parte de la empresa su finalización la opinión está dividida. Un 56,4% que está de acuerdo, debido principalmente a que encontrarían trabajo una vez finalizadas las prácticas, y un 43,6% que no está de acuerdo, debido a que existirían menos plazas y estaría más complicado acceder a alguna de las pocas disponibles, sumado a todo el tiempo que se regala la fuerza de trabajo y no se obtiene remuneración ninguna por ello.

Por lo que los jóvenes piensan que estas prácticas son una buena vía de acceso pero no deben ser gratuitas para la empresa, pues la formación se adquiere en uno o dos meses, y pueden tener hasta un año en la empresa. Prefieren que las prácticas estén pagadas, a un compromiso de una contratación por parte de la empresa de incierta duración.

Empleo y vivienda.

El 49,5% de los jóvenes desea emanciparse pero encuentra obstáculos para ello y no puede emanciparse actualmente. Entre los principales factores que señalan se encuentra el estar desempleado (79,6%), y las personas que tienen un ingreso, ya sea de

un trabajo, de una beca, de los estudios, de las pagas familiares, encuentran el nivel de ingresos por debajo del nivel económico necesario para poder emanciparse.

El 53,5% de los jóvenes considera que un salario entre 600 y 1100 euros es suficiente para emanciparse en una casa de alquiler, por lo que estaríamos hablando según el EPA del 2010 para conseguir un sueldo cercano a los 1000 euros habría que esperar como media hasta tener 25 años, para cobrar ese nivel salarial.

Si el objetivo es emanciparse en una casa propia estamos hablando de un salario de entre 1100 y 1600 euros, por lo que de acuerdo al EPA (2010) habría que esperar hasta una edad de 30-34 años, edad que coincide con la fecha de más emancipación tardía de los jóvenes en la actualidad.

Por lo que jóvenes consideran que con un salario inferior a 1100 euros es suficiente para emanciparte para pisos de alquiler, pero no para la adquisición de una vivienda. Este enfoque es válido para el sector demográfico encuestado, debido a que Andalucía es uno de los territorios donde el alquiler es más económico (Observatorio Joven de vivienda en España cuarto trimestre 2010). Sin embargo en otras zonas de España como Aragón, Castilla-La Mancha, Castilla y León y la Comunitat Valenciana el alquiler es más caro que la adquisición de una vivienda.

Respecto a la diferencia sobre el contrato laboral, el 81,4% de los universitarios opinan que el contrato temporal es un obstáculo e impedimento para poder independizarse que genera una gran incertidumbre sobre su futuro económico. Por lo que opinan que estos contratos son buena fuente de adquisición de experiencia y adquirir alguna fuente de ingreso extra, pero no les va ayudar a decidirse a emanciparse, debido a la incertidumbre que provoca como fuente de ingresos (*¿me renovaran o me echarán a la calle?*) y a la falta de poder realizar cualquier tipo de hipotecas para comprar casas, o préstamos especiales para afrontar otro tipo de gastos como muebles, ceremonias matrimoniales, coches, etc...

De acuerdo a datos del EPA 2010, de los jóvenes que estaban trabajando, el 39,1% estaba en un piso de alquiler, este porcentaje se ha incrementado con el paso de los últimos años y sigue siendo una vía de escape hacia la emancipación. El 63,4% de los encuestados

no le importaría compartir un piso de alquiler con 1 o 2 personas con el objetivo de independizarse.

Por lo que tras el análisis se observa que los jóvenes que se emancipan a edades más tempranas (menos de 30 años) deciden alquilar una vivienda que es más teóricamente más barata que hipotecarse (dependiendo del territorio, en nuestro objeto de estudio si lo es), además si conviven en pareja para comprobar la estabilidad de su relación también prefieren el alquiler para evitar problemas de repartición del bien físico de la vivienda a la hora de separarse. Si deciden emanciparse con más edad (entre 30 y 34 años), prefieren hipotecarse, debido a los recursos económicos disponibles como el mayor nivel salarial y los ahorros.

Políticas familiares.

Solo un 23,8% de los encuestados sabía que era la Renta de emancipación. ¿Qué harían nuestros jóvenes cuando se acabara la ayuda? La mayoría, el 36,6% alquilarían otra casa, un 18,8% darían un paso más decisivo y se hipotecarían en una casa propia. Sólo un 9,9% decidiría volver a casa de sus padres, por lo que el objetivo del mismo de promover la emancipación, no habría sido conseguido en este grupo. Pero es la décima parte sólo de los encuestados, por lo que el proyecto hubiera resultado exitoso, en cuanto al número de emancipados, lástima que el 65,3% de los encuestados no tenía conocimiento de la existencia de esta política, por lo que su ámbito de difusión es insuficiente. Al menos con el estudio piloto hemos informado a 101 jóvenes sobre la insistencia de esta ayuda a la hora de emanciparse, de hecho cinco alumnos preguntaron dónde podían obtener más información. Por lo que la hipótesis planteada es considera válida, en lo referente a esta política de Renta de emancipación, que podría contractarse sus resultados con otras políticas similares.

Confluencia de todos los factores analizados.

Para que el joven se emancipe necesita ser independiente tanto económicamente y tener su propio espacio físico, es decir, una vivienda. El mantenerse económicamente dependiente y seguir viviendo en el hogar paterno no se considera emancipado, del mismo modo que tampoco es válido el vivir fuera del hogar paterno y depender económicamente de la familia.

Por lo que diremos que “A” es a “B”, como “B” es a “A”. El joven necesita un empleo para poder vivir en una vivienda ajena a la familiar, del mismo modo el tener una vivienda en propiedad requiere un empleo para sufragar todo los gastos que esta conlleva. Partiendo de que la juventud no cuenta con casa en propiedad, el primer paso para independizarse va ser obtener un empleo, para posteriormente adquirir o alquilar una casa. Por lo que B (vivienda) depende de A (empleo).

Para poder adquirir un empleo, entra el juego el factor “C” la formación, cuanto mayor tiempo el joven dedique a la formación mayores posibilidades de acceso a un empleo y más posibilidades de tener un nivel salarial superior. Beneficios: Mientras se está estudiando el apoyo económico proviene de los familiares, tanto los gastos de los estudios, casa y de ocio, y se puede ostentar a más posibilidad de obtener un empleo, como que éste, este mejor remunerado. Coste: la edad de emancipación se va ve retardada en todos los años que el joven siga estudiando y no se incorpore a la vida laboral.

Cuando decida incorporarse a la vida laboral, una vez finalizada la variable dependiente C (formación), el individuo va enfrentarse a contratos de duración determinada, es decir, temporales. Los más comunes para el acceso a la vía laboral son las denominadas becas, con los que se paga un salario simbólico propuesto unilateralmente por el empresario que juega su favor con la ley de oferta (pocos puesto de trabajo) y la demanda (muchos parados, y sobretodo muchos jóvenes con ganas de incorporarse al mercado laboral). Estos contratos temporales tienen unos costes de no estar seguro en el puesto de trabajo, te pueden mandar al paro en cualquier momento, no sabes si cuando finalice la fecha te renovaran o no, no puedes solicitar un préstamo hipotecario u otro tipo de préstamo como por ejemplo un coche. Beneficios: fuente de recursos económicos

aprovechable desde el punto de vista de estar en la casa familiar, y obtención de experiencia laboral. Coste: tener que aportar recursos económicos en casa y retrasar la edad de emancipación con la perdida de ese grado de autonomía deseado.

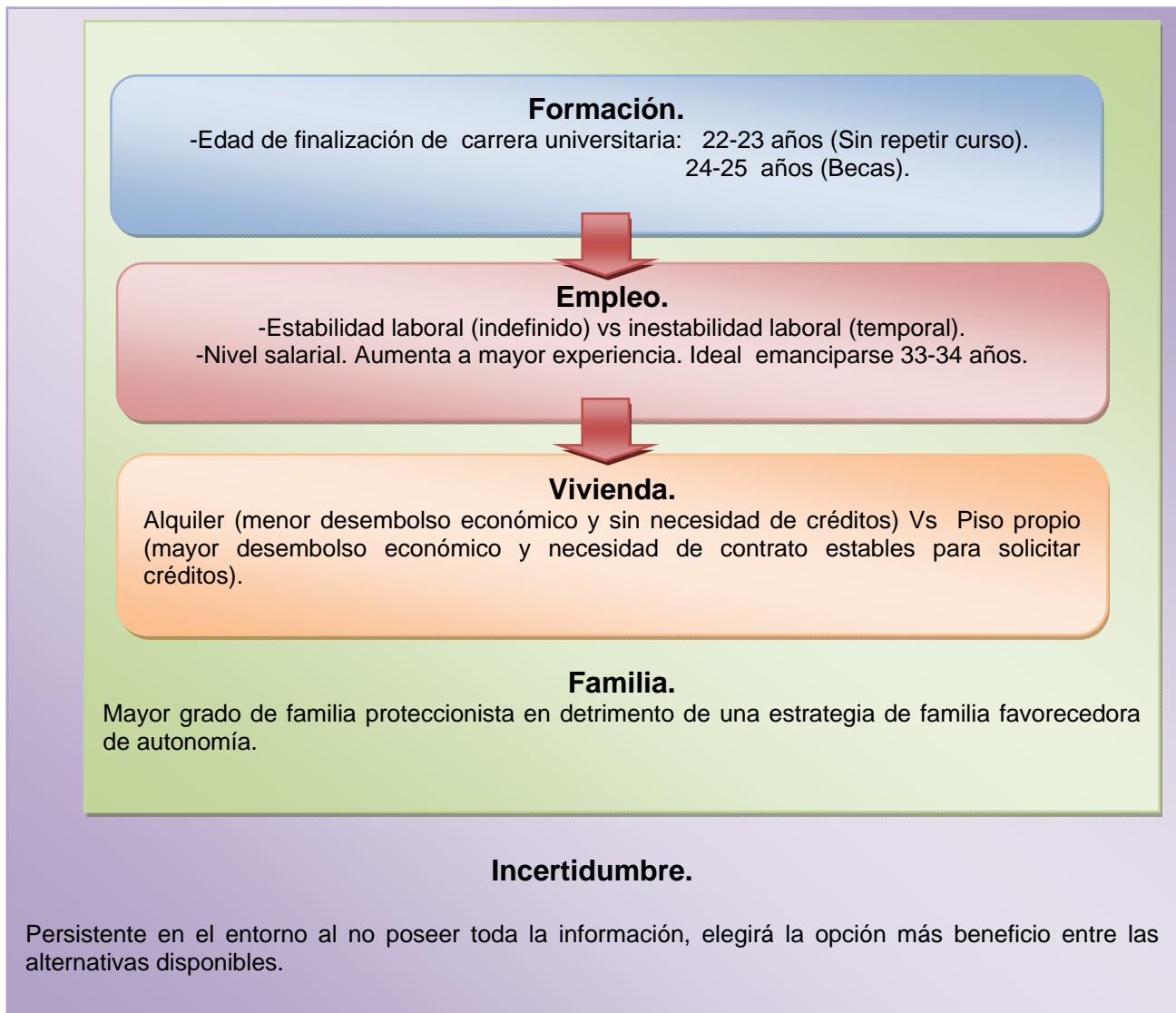
Todo ello pendiente de un factor muy importante durante todo el ciclo de C->B->A, sin el cual no se podría llevar a cabo que es el apoyo familiar. Tanto desde un primer momento con el apoyo económico que conlleva la formación, siguiendo mientras se trabaja para los gastos asociados al empleo como comida, transporte, vivienda...

Continuando con la autonomía que ha evolucionado a lo largo de las últimas décadas y en las cuales se permite al joven realizar prácticamente un 65% de lo que podría realizar un adulto emancipado en su casa. Esto unido a que las decisiones familiares han evolucionado hacia una decisión conjunta de la familia, con la incorporación de la mujer al trabajo y su mayor grado de autonomía, conlleva un buen clima familiar que más que desear la autonomía del joven, incitan a no salir del nido familiar.

Por último hay que tener en cuenta esta incertidumbre que se presenta cuando no se posee toda la información disponible, pero que basándose en el coste/beneficio se escoge la opción más adecuada. Del mismo modo que la elección racional nos lleva pensar buscar la estabilidad de un empleo con el contrato indefinido, puede ser que algunos jóvenes con contrato de duración determinada de obra y servicio para 1 o 2 años decidan emanciparse porque desea vivir ya con su pareja y necesita intimidad que no encuentra en su casa. Y estima que cuando se quede en paro, mientras cobra el subsidio de desempleo encontrará otro trabajo, o su pareja habrá empezado a trabajar. Lo que le supone un riesgo, pero que se ve beneficiado con la libertad que está buscando, y como resultado muy negativo puede volver a su hogar familiar, donde será recibido con los brazos abiertos (estrategia familiar protección). Además el estar indefinido hoy en día, no asegura nada, en una bolsa donde el valor de las empresas varía con tanta rapidez, puede que al día siguiente la empresa esté en quiebra y se vuelva al mundo del desempleo. Por lo tanto una incertidumbre creciente que no es posible controlar, al ser imposible acceder a toda la información necesaria.

Por lo que para terminar este análisis propongo una reducción del ciclo formativo en cualquiera de sus partes que lo componen, hasta llegar a la obtención de la carrera universitaria. Lo que reduciría la edad a la que las personas terminarían su formación e intentarían una incorporación más temprana al mercado laboral. Trayendo como

consecuencia un tiempo menor para conseguir contratos estables y un aumento del nivel salarial, lo que como resultado final sería la posibilidad de adquirir una vivienda a una menor edad de la actual. De este modo la decisión de emancipación de los jóvenes llegaría a una edad más temprana que a los actuales 33 y 34 años de edad.



Possible alternativa:

Reducir la duración de la Formación.

Reduce la edad.

Se accede antes a un empleo, a un contrato estable y a mayor nivel de salario.

Reduce la edad.

Vivienda, y la decisión de emancipación a una edad más temprana

6.2. Nuevas vías de investigación.

El presente proyecto no deja de ser un estudio piloto para testear el test, sobre parte de los alumnos del grado de relaciones laborales de la universidad de Cádiz. Este estudio debería completarse con el censo total de alumnos del centro y esperar a que se instaurara el cuarto curso de grado. Debido a que la nueva implantación del modelo de estudio del plan europeo de Bolonia está aún incorporándose a las universidades españolas. Además sería interesante poder volver a tener contacto con los mismos individuos una vez emancipados y realizar un segundo cuestionario, para ver la evolución de sus expectativas y situación pasadas, a la actual.

Este estudio piloto es específicamente cuantitativo, sería importante para futuras vías de investigación, hacer utilización de la vía cualitativa para completar y obtener un estudio lo más parecido a la realidad. Debido que para analizar las motivaciones y las relaciones estructurales entorno a la emancipación de los jóvenes, no hay más remedio que analizar los discursos que dicen y/o circulan entre los jóvenes. En este sentido se piensa que la técnica de los grupos de discusión puede ser la más idónea para este segmento de individuos.

Otra posible línea de investigación que sería de interés científico es la de relacionar como los distintos estilos de vidas de los jóvenes influyen a la hora de tomar la decisión de emanciparse. Un buen punto de partida, en el cual están analizados los estilos de vidas y establecen las pautas para medirlo es el libro “Jóvenes y estilos de vida”, D.Comas, J.Aguinaga, F.Orizo, A.Espinosa y E.Ochaita, editado por INJUVE. En él se determina el colectivo de jóvenes en cinco estilos de vidas, cada uno con sus pautas y normas sociales. Estos grupos serían: hogareños (6%), consumistas (12%), marchosos (17%), trabajadores (23%) y estudiosos (42%) de un total de 4.151.864 de jóvenes encuestados. Por lo que sería conveniente aprovechar este análisis de partida, para completarlo con los obstáculos y dificultades que los distintos estilos de vida encuentran a la hora de emanciparse.

Teniendo en cuenta que estamos asistiendo a una gran diversificación de las formas de emancipación, con la consiguiente posibilidad de elección de los actores en cada encrucijada existencial, sería deseable recabar datos que nos permitan elaborar tipologías en términos de las trayectorias vitales, estrategias y prácticas asociadas con las distintas categorías sociales. Ello supondría la realización de estudios monográficos en profundidad, tanto cuantitativos como cualitativos.

6. Bibliografía.

Ajenjo, Marc, Marta Luxán y Rocío Treviño (1995): “Cambios generacionales en la emancipación de los jóvenes en andalucía”, *Centre d'Estudis Demogràfics*, 1-16.

Ariza Segovia, Sergio et al. (2000): “*Informe sociológico de la juventud jiennense*”, Jaén: Universidad de Jaén.

Barbeito, Roberto-Luciano (2002): “La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud”, *Revista de Estudios de la juventud*, 58

Beriaín, Josetxo y José Luis Iturrate (2008): “*Para comprender la teoría sociológica*”, Navarra: Editorial Verbo Divino.

Bernardi, Fabrizio (2007): “Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España”, *Revista internacional de sociología (RIS)*, 33-54.

Cardenal de la Nuez, María Eugenia (2003): “Biografía y cambio social. Estudios, trabajo y emancipación a los veintiséis. (Trayectorias hacia la vida adulta en las Palmas de Gran Canaria)”, *Anuario de filosofía, psicología y sociología*, 6 (261-266).

Carle, Jan (2002): “Los Jóvenes y las Relaciones Familiares en Suecia”, *Revista de Estudios de la juventud*, 58: 61-72.

Casal, Joaquim (1996) “Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración”, *REIS- - Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 75: 295-318.

Casal, Joaquim et al. (2006): “Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición”, *Papers*, 79: 21-48.

CIS (2009), “Estudio CIS nº 2.822. Sondeo sobre la juventud, 2009 (II)”. CIS.

CIS (2009), "Estudio CIS nº 2.835. Jóvenes y vivienda". CIS.

Cisneros Britto, Pilar (2004): "Análisis sociológico de la juventud española actual", *Docencia e Investigación: revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, 14: 7-20.

Comas, Domingo. et al, (2003): "Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos", Madrid: FAD y INJUVE.

Esparta Soloeta, Iñaki (2001): "Análisis Económico Institucionalista: Una Economía Política para la Transformación Social", en línea biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid:<http://www.ucm.es/info/ec/jec8/Datos/documentos/comunicaciones/Fundamentos/Esparta%20I%F1aki.PDF>

Filgueira, Carlos y Alvaro Fuentes. (2004). Jóvenes que no estudian ni trabajan, Montevideo, ANEP-MESyFOD/ UTU-BID, 1-70.

Flaquer, Lluís (2003): "Las políticas familiares en una perspectiva comparada", *Colección de estudios sociales, fundación La Caixa*, 3: 1-169.

García Montalvo, José (2009): "La inserción laboral de los universitarios y el fenómeno de la sobrecualificación en España", *Papeles de Economía Española sobre educación en España*, 1-29.

Garrido Medina, Luis J. (1996): "Paro juvenil o desigualdad", *REIS- - Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 75: 235-267.

Garrido, Luis y Miguel Requena (1996): "*La emancipación de los jóvenes españoles*", Madrid: Instituto de la juventud.

Gaviria Sabbah, Sandra (2002): "Retener a la juventud o invitarla a abandonar la casa familiar. Análisis de España y Francia", *Revista de Estudios de la juventud*, 58: 41-46.

Gentile, Alessandro (2006): "Una precaria transición a la edad adulta: inestabilidad laboral y límites del régimen familista de Estado del Bienestar. El caso de España", *Unidad de Políticas Comparadas (UPC)*, 1-30.

Gentile, Alessandro (2009): “Tesis doctoral: Inestabilidad laboral y estrategias de emancipación. Los jóvenes-adultos *mileuristas* de Barcelona y Roma”, *Universidad de Barcelona*, 1-460.

Gentile, Alessandro (2010): “De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles”. *Instituto de Políticas y Bienes Públicas, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC)*, 1-18.

Gil Calvo, Enrique (2002): “Emancipación tardía y estrategia familiar” ”, *Revista de Estudios de la juventud*, 58: 1-9.

Gómez Badillo, Carlos (2008): “*El estudio de la realidad social*”, *Perfil de los jóvenes españoles, Zaragoza: “Prensas universitarias de Zaragoza”*.

Hernández March, Julio (2003): “Tesis doctoral: La emancipación juvenil: un análisis estadístico aplicado a la comunidad de Instituto de política familiar. “Informe de la evolución de la familia en Europa 2007”, instituto de política familiar, 1-63

J. Macionis, John & Ken Plummer, (2008): “*Sociología*”, Pearson prentice hall: 17, 472-489; 19, 519-544.

López Pastor, Ana Teresa, David Redoli Morchón y Ana Barbero Pérez (2003): “La emancipación de los jóvenes en Castilla y León”, *Consejo Económico y Social de Castilla y León*, 1-210.

Machado Pais, Jose (2002): “Laberintos de vida: paro juvenil y rutas de salida (jóvenes portugueses)”, *Revista de Estudios de Juventud*, 56: 1-89.

Martínez Laguna, Feliz Daniel: “Causas del retraso de la emancipación juvenil”, *De 9 a 5. Revista de economía*, 1-7.

Martinez, Angel et al. (2007): “European survey on youth housing and exclusion”, *Federation RELAIS*.

Martínez García, José Saturnino (2004): “Tipos de elección racional”, *Sociología*, 37, 139-173.

Melendro Estefanía, Miguel (2011): “El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en dificultad social”, *ZERBITZUAN* 49, 93-106.

Miret Gamundi, Pau (2005): “Pautas territoriales en la emancipación juvenil en España, cohortes de nacimiento 1924-1968”, *Papeles de Geografía*, 41-42, 161-176.

Moreno Mínguez, Almudena (2002): “El mito de la ruptura intergeneracional en los jóvenes españoles”, *Revista de Estudios de Juventud*, 58: 24-40.

Nieto Calmaestra, José Antonio y Carmen Egea Jiménez: “La dinámica demográfica en andalucía en el último cuarto del siglo xx”, cuaderno geográfico, 36, 125-151.

OMS (2000): Informe de “La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad”, OMS-Organización Mundial de la Salud, 1-134.

Pérez Serrano, Julio (2008): “Tendencias demográficas, proceso de urbanización y ecosistema humano en la bahía de Cádiz de 1750 a 1950”, *RAMPAS*, 10, 1-19.

Ramón García, Juan (2011): “Desempleo juvenil en España: causas y soluciones”, *Research (BBVA)*, 11/30.

Requena, Miguel y Díez de Revenga (2002): “Juventud y dependencia familiar en España”, *Revista de Estudios de la juventud*, 58: 10-23.

Vargas-Hernández, Josè G. (2005): “Instrumentalidad racional de la nueva economía política en la transformación institucional del estado”, *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 2:201-238

Verd i Pericàs, Joan Miquel (2008): "La fuerza explicativa de los métodos mixtos: una exemplificación a partir de las diferencias territoriales en la emancipación familiar en Catalunya", *Papers*, 90: 11-31.

8. Anexos.

8.1. Tablas Subjetividad y expectativas sobre la emancipación.

BA_P01 ¿Qué es para tí la emancipación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Tener economía independiente y vivir fuera de casa de tus padres	91	90,1	90,1	90,1
	Tener economía independiente viviendo en casa de tus padres	2	2,0	2,0	92,1
	Ser personas capaces de tomar decisiones libremente y asumir responsabilidades	8	7,9	7,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BA_P02 ¿Tienes intención de independizarte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí, estoy decidido	18	17,8	17,8	17,8
	Quisiera, pero no puedo	50	49,5	49,5	67,3
	No tengo intención de hacerlo	32	31,7	31,7	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BA_P03A ¿Por qué motivo quieres independizarte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Relaciones difíciles con los miembros familiares	1	1,0	5,3	5,3
	Quiero tener más libertad para hacer lo que quiera	11	10,9	57,9	63,2
	Por necesidad de mi trabajo	1	1,0	5,3	68,4
	Me voy a casar o quiero vivir en pareja	3	3,0	15,8	84,2
	Otros	2	2,0	10,5	94,7
	NS/NC	1	1,0	5,3	100,0
	Total	19	18,8	100,0	
Perdidos	Sistema	82	81,2		
Total		101	100,0		

BA_P03B ¿Por qué motivos no puedes independizarte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No tengo trabajo, ni ingresos propios	39	38,6	79,6	79,6
	Los ingresos no me alcanzan para independizarme	7	6,9	14,3	93,9
	Los alquileres están muy caros	1	1,0	2,0	95,9
	Mis padres no me lo permiten	1	1,0	2,0	98,0
	Otros	1	1,0	2,0	100,0
	Total	49	48,5	100,0	
	Sistema	52	51,5		
Total		101	100,0		
Perdidos					

BA_P03C ¿Por qué motivos no puedes independizarte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Aún soy demasiado joven/ no tengo edad	6	5,9	18,8	18,8
	Me siento a gusto con mis padres	9	8,9	28,1	46,9
	Tengo suficiente libertad en casa	2	2,0	6,3	53,1
	No tengo recursos económico para ello	5	5,0	15,6	68,8
	Estoy estudiando y no quiero dejarlo	9	8,9	28,1	96,9
	No tengo pareja	1	1,0	3,1	100,0
	Total	32	31,7	100,0	
Perdidos	Sistema	69	68,3		
Total		101	100,0		

BA_P04 ¿En caso de que llegarás a independizarte, con quien lo harías?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sólo	20	19,8	19,8	19,8
	Amigo/a/os	18	17,8	17,8	37,6
	Pareja	53	52,5	52,5	90,1
	Persona desconocida	1	1,0	1,0	91,1
	Otros	3	3,0	3,0	94,1
	NS/NC	6	5,9	5,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BB_P06 ¿Tiene usted actualmente un empleo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	16	15,8	15,8	15,8
	NO	85	84,2	84,2	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BB_P07 Lugar del trabajo actual

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Local	13	12,9	81,3	81,3
	Provincial	3	3,0	18,8	100,0
	Total	16	15,8	100,0	
Perdidos	Sistema	85	84,2		
	Total	101	100,0		

8.2. Tablas Empleo y recursos económicos.

BB_P08 Tipo de contrato

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No trabaja con contrato	3	3,0	18,8	18,8
	Contrato de duración indefinida	2	2,0	12,5	31,3
	Contrato de duración determinada temporal	6	5,9	37,5	68,8
	Contrato de duración determinada en prácticas	2	2,0	12,5	81,3
	Contrato de duración determinada por obra y servicio	1	1,0	6,3	87,5
	Otros	2	2,0	12,5	100,0
	Total	16	15,8	100,0	
Perdidos	Sistema	85	84,2		
Total		101	100,0		

BB_P09 ¿Piensa que el tener un contrato temporal /de duración determinada puede suponerle un impedimento a la hora de independizarse?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	82	81,2	81,2	81,2
	NO	15	14,9	14,9	96,0
	NS/NC	4	4,0	4,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BB_P10 ¿Tienes actualmente dinero para emanciparte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	3	3,0	3,0	3,0
	NO	97	96,0	96,0	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BB_P11 ¿Cuánto dinero crees que es necesario disponer al mes para independizarte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Menos de 600 euros	2	2,0	2,0	2,0
	De 600 a 1100 euros	54	53,5	53,5	55,4
	De 1100 a 1600	39	38,6	38,6	94,1
	De 1600 a 2100	4	4,0	4,0	98,0
	Más de 2100	1	1,0	1,0	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BB_P12 ¿De qué dinero dispones al mes?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Menos de 300 euros	72	71,3	71,3	71,3
	De 300 a 600 euros	11	10,9	10,9	82,2
	De 600 a 900 euros	4	4,0	4,0	86,1
	De 900 a 1200 euros	1	1,0	1,0	87,1
	Más de 1500	1	1,0	1,0	88,1
	NS/NC	12	11,9	11,9	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BB_P13 ¿De dónde proceden tus ingresos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De mi trabajo	17	16,8	16,8	16,8
	De la paga que me dan mis familiares	50	49,5	49,5	66,3
	Del subsidio del paro	1	1,0	1,0	67,3
	De beca o ayuda de estudios	31	30,7	30,7	98,0
	Otros	2	2,0	2,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BB_P14 ¿Qué haces con tus ingresos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Entregas todo en casa	4	4,0	4,0	4,0
	Entregas la mayor parte y te quedas con el resto	5	5,0	5,0	8,9
	Te quedas con la mayor parte y colaboras en gastos familiares	21	20,8	20,8	29,7
	Te quedas con todo	59	58,4	58,4	88,1
	Otros	2	2,0	2,0	90,1
	NS/NC	10	9,9	9,9	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BB_P15 ¿Qué es lo más importante a la hora de encontrar un puesto de trabajo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Tener un alto nivel de formación	40	39,6	39,6	39,6
	Hacer una buena entrevista	1	1,0	1,0	40,6
	Tener experiencia	21	20,8	20,8	61,4
	Tener enchufe	26	25,7	25,7	87,1
	Tener idiomas	11	10,9	10,9	98,0
	Otros	2	2,0	2,0	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BB_P16 ¿Cómo buscaste o buscas trabajo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A través de familiares	11	10,9	10,9	10,9
	A través de amigos o conocidos	8	7,9	7,9	18,8
	A través de internet	28	27,7	27,7	46,5
	A través del INEM	4	4,0	4,0	50,5
	A través de ETT	3	3,0	3,0	53,5
	Preparando oposiciones	8	7,9	7,9	61,4
	A través del contacto directo con la empresa dejando en sus oficinas el currículum	26	25,7	25,7	87,1
	Otros	3	3,0	3,0	90,1
	NS/NC	10	9,9	9,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P17 Supongamos que te independizas, tendrías que afrontar unos gastos por los cuales dispondrías de un menor dinero para tus gastos personales y de ocio.

¿Estarías dispuesto a afrontarlo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	89	88,1	88,1	88,1
	NO	10	9,9	9,9	98,0
	NS/NC	2	2,0	2,0	100,0
Total		101	100,0	100,0	

8.3. Tablas Formación.

BC_P18 ¿Qué nivel de estudios posee?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Formación profesional	12	11,9	11,9	11,9
	Bachillerato	83	82,2	82,2	94,1
	Diplomado	3	3,0	3,0	97,0
	Licenciado	2	2,0	2,0	99,0
	Máster	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P19 A partir de la obtención del título de la ESO, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Empecé a trabajar	1	1,0	1,0	1,0
	No tenía trabajo	3	3,0	3,0	4,0
	Mis padres me obligaron	3	3,0	3,0	6,9
	Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios	72	71,3	71,3	78,2
	Prefiero estudiar a trabajar	18	17,8	17,8	96,0
	Otros	4	4,0	4,0	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BC_P20 A partir de la obtención del título de Bachillerato, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Empecé a trabajar	1	1,0	1,1	1,1
	No tenía trabajo	2	2,0	2,2	3,3
	Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios	73	72,3	79,3	82,6
	Prefiero estudiar a trabajar	12	11,9	13,0	95,7
	Otros	4	4,0	4,3	100,0
	Total	92	91,1	100,0	
Perdidos	Sistema	9	8,9		
Total		101	100,0		

BC_P21 A partir de la obtención del título de Formación profesional media/ superior, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Empecé a trabajar	3	3,0	15,0	15,0
	Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios	13	12,9	65,0	80,0
	Prefiero estudiar a trabajar	1	1,0	5,0	85,0
	Otros	3	3,0	15,0	100,0
	Total	20	19,8	100,0	
Perdidos	Sistema	81	80,2		
Total		101	100,0		

BC_P22 A partir de la obtención del título de Diplomado/Licenciado, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No tenía trabajo	2	2,0	33,3	33,3
	Mis padres me obligaron	1	1,0	16,7	50,0
	Otros	3	3,0	50,0	100,0
	Total	6	5,9	100,0	
Perdidos	Sistema	95	94,1		
Total		101	100,0		

BC_P23 ¿Cree que actualmente estamos ante un exceso de formación académica promovido por el estado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	43	42,6	42,6	42,6
	NO	44	43,6	43,6	86,1
	NS/NC	14	13,9	13,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P24 ¿Se debería reducir la duración de la formación académica?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	34	33,7	33,7	33,7
	NO	61	60,4	60,4	94,1
	NS/NC	6	5,9	5,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P25 ¿Qué nivel de formación cree que habría que reducir?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primarios (6 años)	7	6,9	20,0	20,0
	Secundarios (4 años)	2	2,0	5,7	25,7
	Bachillerato (2 año)	2	2,0	5,7	31,4
	Grado (4años)	17	16,8	48,6	80,0
	Licenciado (5 años)	6	5,9	17,1	97,1
	NS/NC	1	1,0	2,9	100,0
	Total	35	34,7	100,0	
Perdidos	Sistema	66	65,3		
Total		101	100,0		

BC_P26 ¿Cuánto tiempo se reduciría?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 año	18	17,8	51,4	51,4
	2 años	7	6,9	20,0	71,4
	3 años	6	5,9	17,1	88,6
	Suprimiría ese estudio en su totalidad	3	3,0	8,6	97,1
	NS/NC	1	1,0	2,9	100,0
	Total	35	34,7	100,0	
	Perdidos	66	65,3		
Total		101	100,0		

BC_P27A Respecto al contrato en prácticas: es una buena vía para acceder a la primera experiencia laboral

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	96	95,0	95,0	95,0
	En desacuerdo	5	5,0	5,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P27B Cómo se intercambia formación, y trabajo, no deben ser remuneradas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	3	3,0	3,0	3,0
	En desacuerdo	98	97,0	97,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P27C Debería ser obligatorio que la empresa pagará un mínimo de salario regulado por ley

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	96	95,0	95,0	95,0
	En desacuerdo	5	5,0	5,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC_P27D Se debería contratar a la persona al final de las prácticas sino existe remuneración

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	57	56,4	56,4	56,4
	En desacuerdo	44	43,6	43,6	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BC:P27E Es otra forma de seguir alargando la formación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	De acuerdo	72	71,3	71,3	71,3
	En desacuerdo	29	28,7	28,7	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

8.4. Tablas Relaciones familiares.

BD_P28 ¿Actualmente dispone de una habitación para tu uso personal?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	90	89,1	89,1	89,1
	NO	11	10,9	10,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P29 ¿De lunes a viernes existen periodos de tiempos en los que puedes estar solo en casa?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	51	50,5	50,5	50,5
	A veces	20	19,8	19,8	70,3
	En pocas ocasiones	18	17,8	17,8	88,1
	NO	12	11,9	11,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P30 ¿Los sábados existen periodos de tiempos en los que puede estar solo en casa?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	50	49,5	49,5	49,5
	A veces	25	24,8	24,8	74,3
	En pocas ocasiones	16	15,8	15,8	90,1
	NO	10	9,9	9,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P31 Levantarme cuando quiera

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	50	49,5	49,5	49,5
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	32	31,7	31,7	81,2
	No lo consentirían	12	11,9	11,9	93,1
	No se me ocurriría	7	6,9	6,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P32 Reunirme con un grupo de amigos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	89	88,1	88,1	88,1
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	7	6,9	6,9	95,0
	No lo consentirían	1	1,0	1,0	96,0
	No se me ocurriría	3	3,0	3,0	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P33 Llegar por la noche a la hora que quiera

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	64	63,4	63,4	63,4
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	31	30,7	30,7	94,1
	No lo consentirían	3	3,0	3,0	97,0
	No se me ocurriría	2	2,0	2,0	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P34 No venir a comer a casa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	78	77,2	77,2	77,2
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	17	16,8	16,8	94,1
	No lo consentirían	1	1,0	1,0	95,0
	No se me ocurriría	4	4,0	4,0	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P35 Reunirme con mi novio/a

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	87	86,1	86,1	86,1
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	8	7,9	7,9	94,1
	No lo consentirían	1	1,0	1,0	95,0
	No se me ocurriría	2	2,0	2,0	97,0
	NS/NC	3	3,0	3,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P36 Acostarme con mi novio/a

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	41	40,6	40,6	40,6
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	12	11,9	11,9	52,5
	No lo consentirían	16	15,8	15,8	68,3
	No se me ocurriría	21	20,8	20,8	89,1
	NS/NC	11	10,9	10,9	
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P37 Pasar la noche fuera de casa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	53	52,5	52,5	52,5
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	36	35,6	35,6	88,1
	No lo consentirían	6	5,9	5,9	94,1
	No se me ocurriría	2	2,0	2,0	96,0
	NS/NC	4	4,0	4,0	
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P38 Organizar una fiesta

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	37	36,6	36,6	36,6
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	19	18,8	18,8	55,4
	No lo consentirían	15	14,9	14,9	70,3
	No se me ocurriría	24	23,8	23,8	94,1
	NS/NC	6	5,9	5,9	
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P39 Beber alcohol

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Puedo hacerlo sin problemas	42	41,6	41,6	41,6
	Puedo hacerlo pero no les gustaría	39	38,6	38,6	80,2
	No lo consentirían	7	6,9	6,9	87,1
	No se me ocurriría	11	10,9	10,9	98,0
	NS/NC	2	2,0	2,0	
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P40 ¿Piensas que los familiares con los que conviven quieren que te emancipes?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	17	16,8	16,8	16,8
	NO	73	72,3	72,3	89,1
	NS/NC	11	10,9	10,9	
	Total	101	100,0	100,0	

**BD_P41 En caso de emanciparte, ¿Crees que contarías con el apoyo económico
de tu familia?**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	70	69,3	69,3	69,3
	NO	20	19,8	19,8	89,1
	NS/NC	11	10,9	10,9	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BD_P42 ¿Crees que no emancipándote no molestas a tus familiares?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	41	40,6	40,6	40,6
	Bastante de acuerdo	20	19,8	19,8	60,4
	Ni desacuerdo/ Ni de acuerdo	29	28,7	28,7	89,1
	Bastante en desacuerdo	1	1,0	1,0	90,1
	Totalmente en desacuerdo	7	6,9	6,9	97,0
	NS/NC	3	3,0	3,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P43 No emancipándote puedes ahorrar para una futura emancipación sin asumir grandes riesgos económicos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	24	23,8	23,8	23,8
	Bastante de acuerdo	41	40,6	40,6	64,4
	Ni desacuerdo/ Ni de acuerdo	21	20,8	20,8	85,1
	Bastante en desacuerdo	6	5,9	5,9	91,1
	Totalmente en desacuerdo	8	7,9	7,9	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P44 No emancipándote puedo seguir gastándome el dinero en ocio y cosas personales sin tener que atender a los gastos típicos de la emancipación (hogar, luz, agua, teléfono...)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	44	43,6	43,6	43,6
	Bastante de acuerdo	22	21,8	21,8	65,3
	Ni desacuerdo/ Ni de acuerdo	16	15,8	15,8	81,2
	Bastante en desacuerdo	9	8,9	8,9	90,1
	Totalmente en desacuerdo	8	7,9	7,9	98,0
	NS/NC	2	2,0	2,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P45 Si tuvieras/tienes pareja y te independizarás con ella

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mis padres me obligarían a casarme antes	1	1,0	1,0	1,0
	Mis padres no me obligaría, pero si les gustaría que me casara antes	15	14,9	14,9	15,8
	Mis padres prefieren que primero convivamos y después nos casemos	16	15,8	15,8	31,7
	Mis padres prefieren que lo elija yo	50	49,5	49,5	81,2
	Mis padres no opinan al respecto	18	17,8	17,8	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BD_P46 Si tuvieras/tienes pareja y te independizaras con ella

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Me casaría antes de convivir	11	10,9	10,9	10,9
	Conviviríamos y después nos casaríamos	59	58,4	58,4	69,3
	No pienso casarme	19	18,8	18,8	88,1
	Otros	3	3,0	3,0	91,1
	NS/NC	9	8,9	8,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

8.5. Tablas Vivienda y políticas familiares.

BE_P47 ¿Dónde le gustaría vivir actualmente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En casa de mis padres	40	39,6	39,6	39,6
	En mi casa propia	46	45,5	45,5	85,1
	En una casa compartida	14	13,9	13,9	99,0
	NS/NC	1	1,0	1,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P48 En caso de emanciparse, ¿dónde viviría?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En casa propiedad de la familia	4	4,0	4,0	4,0
	Compraría una casa	43	42,6	42,6	46,5
	Alquilaría una casa	44	43,6	43,6	90,1
	Un piso protegido	6	5,9	5,9	96,0
	Otros	2	2,0	2,0	98,0
	NS/NC	2	2,0	2,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P49 ¿Cómo considera el precio de una casa?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros	86	85,1	85,1	85,1
	Se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros	7	6,9	6,9	92,1
	NS/NC	8	7,9	7,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P50 ¿Cómo considera el precio del alquiler de una casa?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros	43	42,6	42,6	42,6
	Se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros	53	52,5	52,5	95,0
	NS/NC	5	5,0	5,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P51 Considera que hoy existen pocas casas disponibles para ser alquiladas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	29	28,7	28,7	28,7
	NO	61	60,4	60,4	89,1
	NS/NC	11	10,9	10,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P52 ¿Con cuántas personas estarías dispuesto a compartir un piso, con objetivo de poder independizarte en una casa de alquiler?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No lo compartiría	16	15,8	15,8	15,8
	1 o 2 personas	64	63,4	63,4	79,2
	3 o 4 personas	17	16,8	16,8	96,0
	NS/NC	4	4,0	4,0	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P53 Crees que las ayudas/ programas destinados a la adquisición de una vivienda para los jóvenes son insuficientes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	72	71,3	71,3	71,3
	NO	20	19,8	19,8	91,1
	NS/NC	9	8,9	8,9	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BE_P54 ¿Tienes conocimiento de la Renta de emancipación que propone el Gobierno como medida de alquiler de 210 euros al mes durante 4 años

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	24	23,8	23,8	23,8
	NO	66	65,3	65,3	89,1
	NS/NC	11	10,9	10,9	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BE_P55 ¿Está de acuerdo con la ayuda sólo se conceda a jóvenes entre 22-30 años?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	11	10,9	10,9	10,9
	Bastante de acuerdo	25	24,8	24,8	35,6
	Ni desacuerdo/ Ni de acuerdo	28	27,7	27,7	63,4
	Bastante en desacuerdo	18	17,8	17,8	81,2
	Totalmente en desacuerdo	13	12,9	12,9	94,1
	NS/NC	6	5,9	5,9	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P56 ¿Estás de acuerdo con que sea necesario haber trabajado seis meses antes para poder acceder a la ayuda?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	14	13,9	13,9	13,9
	Bastante de acuerdo	21	20,8	20,8	34,7
	Ni desacuerdo/ Ni de acuerdo	23	22,8	22,8	57,4
	Bastante en desacuerdo	18	17,8	17,8	75,2
	Totalmente en desacuerdo	20	19,8	19,8	95,0
	NS/NC	5	5,0	5,0	100,0
Total		101	100,0	100,0	

BE_P57 Cuando terminen los 4 años de la ayuda, ¿qué harías?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Volvería a casa de mis padres	10	9,9	9,9	9,9
	Me compraría una casa	19	18,8	18,8	28,7
	Alquilaría otra casa	37	36,6	36,6	65,3
	Otros	3	3,0	3,0	68,3
	NS/NC	32	31,7	31,7	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

BE_P58 ¿Cuál es tu sexo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	27	26,7	26,7	26,7
	mujer	74	73,3	73,3	100,0
	Total	101	100,0	100,0	

8.6. Encuesta integra.

CUESTIONARIO SOBRE LA EMANCIPACIÓN

Un equipo de alumnos de la Universidad Internacional de la Rioja estamos realizando una encuesta a personas jóvenes de entre 16-33 años de edad y necesitamos **su ayuda** para llenar este simple cuestionario sobre cómo se usan algunas de las nuevas tecnologías que tenemos hoy en día. Nos hemos puesto en contacto con usted, para solicitarle su permiso, y si es tan amable colabore con nosotros en nuestro estudio. Tenga en cuenta que usted, ha sido seleccionado entre otros cientos para llevar a cabo la encuesta. Las preguntas son **claras, sencillas** y sólo le llevará **15 minutos**. Asimismo le recuerdo que el cuestionario será **anónimo**, no teniendo que facilitar ningún dato personal en la encuesta. Muchas gracias por su ayuda.

BLOQUE A: EMANCIPACIÓN

1. ¿Qué es para ti la emancipación?

- Tener economía independiente y vivir fuera de la casa de tus padres1
- Tener economía independiente viviendo en casa de tus padres2
- Vivir fuera de casa de tus padres dependiendo económicamente de la familia3
- Ser personas capaces de tomar decisiones libremente y asumir responsabilidades4
- Otros (especificar).....5
- No sabe / No contesta6

2. ¿Tienes intención de independizarte?

- Si, estoy decidido (Pasar pregunta 3a)1
- Quisiera, pero no puedo (Pasar pregunta 3b)2
- No tengo intención de hacerlo (Pasar a pregunta 3c).....3
- No sabe / No contesta4

3.A. ¿Por qué motivo quieres independizarte?

- Relaciones difíciles con los miembros familiares.....1
- El dinero que aporto en el hogar me equivale al alquiler de una casa.....2
- Quiero tener más libertad para hacer lo que quiera.....3
- Por necesidad de mi trabajo.....4
- Me voy a casar / quiero vivir con mi pareja.....5
- Otros (especificar).....6
- No sabe / No contesta7

3.B. ¿Por qué motivos no puedes independizarte?:

- No tengo trabajo, ni ingresos propios1
- Los ingresos no me alcanzan para independizarme.....2
- Los alquileres están muy caros.....3
- Las casas en propiedad están muy caras..4
- Mis padres no me lo permiten..... 5
- Estoy esperando a que mi pareja termine los estudios..... 6
- Otros (especificar).....7
- No sabe / No contesta8

3.C. ¿Por qué motivo no tienes intención de emanciparte?

- Aún soy demasiado joven/ no tengo edad 1
- Me siento a gusto con mis padres..... 2
- Tengo suficiente libertad en casa..... 3
- No tengo recursos económico para ello... 4
- Estoy estudiando y no quiero dejarlo..... 5
- No tengo pareja..... 6
- Tengo miedo a enfrentarme a los problemas..... 7
- Mis padres dependen económicaicamente de mí..... 8
- Otros (especificar)..... 9
- No sabe / No contesta 10

4. ¿En caso de que llegarás a independizarte, con quién lo harías?

- Sólo..... 1
- Amigo/a/os/as..... 2
- Pareja..... 3
- Persona desconocida..... 4
- Familiar..... 5
- Otros (especificar)..... 6
- No sabe / No contesta 7

5. ¿A qué edad estima que se independizará?

- Antes de los 21 años..... 1
- 21-24 años..... 2
- 25-29 años 3
- 30-33 años..... 4
- Mayor de 32 años..... 5
- No sabe / No contesta 6

BLOQUE B: FACTOR ECONÓMICO

6. ¿Tiene usted actualmente un empleo?

- SI..... 1
- NO (pasar pregunta 9)..... 2
- No sabe / No contesta 3

7. Lugar del trabajo actual:

- Local..... 1
- Provincial..... 2
- Andalucía..... 3
- Nacional..... 4
- Internacional..... 5
- No sabe / No contesta 6

8. Tipo de contrato:

- No trabaja con contrato..... 1
- Contrato de duración indefinida..... 2
- Contrato de duración determinada temporal..... 3
- Contrato de duración determinada en prácticas..... 4
- Contrato de duración determinada por obra y servicio..... 5
- Otros (especificar)..... 6
- No sabe / No contesta 7

9. ¿Piensa que el tener un contrato temporal /de duración determinada puede suponerle un impedimento a la hora de independizarse?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

10.¿Tienes actualmente dinero para emanciparte?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

11.¿Cuánto dinero crees que es necesario disponer al mes para independizarse?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Menos de 600 euros..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> De 600 a 1100 euros..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> De 1100 a 1600 euros..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> De 1600 a 2100 euros..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Más de 2100 euros..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

12.¿De qué dinero dispones al mes?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Menos de 300 euros..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> De 300 a 600 euros..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> De 600 a 900 euros..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> De 900 a 1200 euros..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> De 1200 a 1500 euros..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Más de 1500 euros..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

13. ¿De dónde proceden tus ingresos?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> De mi trabajo..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> De la paga que me dan mis familiares..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Del subsidio del paro..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> De beca o ayuda de estudios..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 6 |

14.¿Qué haces con tus ingresos?

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Entregas todo en casa..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Entregas la mayor parte y te quedas con el resto..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Te quedas con la mayor parte y colaboras en gastos familiares..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Te quedas con todo..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 6 |

15. ¿Qué es lo más importante a la hora de encontrar un puesto trabajo?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Tener un alto nivel de formación..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Hacer una buena entrevista..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Tener experiencia..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Tener enchufe..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Poseer idiomas..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 6 |

**16. ¿Cómo buscaste o buscas trabajo?
(señala el más frecuente)**

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> A través de familiares..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> A través de amigos o conocidos..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> A través de Internet..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> A través del INEM | 4 |
| <input type="checkbox"/> A través de una empresa de trabajo temporal (ETT)..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Preparando oposiciones..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> A través del contacto directo con la empresa dejando en sus oficinas el currículum | 7 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 8 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 9 |

17. Supongamos que te independizas, tendrías que afrontar unos gastos por los cuales dispondrías de un menor dinero para tus gastos personales y de ocio. ¿Estarías dispuesto a afrontarlo?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

BLOQUE C: FORMACIÓN

18. ¿Qué nivel de estudios posee?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Sin estudios..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Primarios(pasar a pregunta 23)..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Secundarios..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Formación profesional..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Bachillerato..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Diplomado..... | 6 |

- | | |
|--|----|
| <input type="checkbox"/> Licenciado..... | 7 |
| <input type="checkbox"/> Máster..... | 8 |
| <input type="checkbox"/> Doctorado..... | 9 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 10 |

19. A partir de la obtención del título de la ESO, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando? (si este es su nivel académico más alto pasar a pregunta 23)

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Empecé a trabajar..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> No tenía trabajo..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Mis padres me obligaron..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Prefiero estudiar a trabajar..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

20. A partir de la obtención del título de Bachillerato, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando? si este es su nivel académico más alto pasar a pregunta 23)

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Empecé a trabajar..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> No tenía trabajo..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Mis padres me obligaron..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Prefiero estudiar a trabajar..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

21.A partir de la obtención del título de Formación profesional media/superior, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando? (si este es su nivel académico más alto pasar a pregunta 23)

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Empecé a trabajar..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> No tenía trabajo..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Mis padres me obligaron..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Prefiero estudiar a trabajar..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

22.A partir de la obtención del título de Diplomado/Licenciado, usted puede ya trabajar ¿Qué le impulsa/impulsó a seguir estudiando?

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Empecé a trabajar..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> No tenía trabajo..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Mis padres me obligaron..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Espera tener un mejor salario a mayor nivel alcanzado de estudios..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Prefiero estudiar a trabajar..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

23. ¿Cree que actualmente estamos ante un exceso de formación académica promovido por el estado?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

24. ¿Se debería reducir la duración de la formación académica?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO (pasar a pregunta 27)..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

25. ¿Qué nivel de formación cree que habría que reducir?

- | | |
|--|----|
| <input type="checkbox"/> Primarios (6 años)..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Secundarios (4 años)..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Formación profesional de grado medio (1 año)..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Formación profesional de grado superior (2 años)..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Bachillerato (2 años)..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Diplomado (3 años)..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> Grado (4 años)..... | 7 |
| <input type="checkbox"/> Licenciado (5 años)..... | 8 |
| <input type="checkbox"/> Máster (1 año)..... | 9 |
| <input type="checkbox"/> Doctorado (tiempo que se necesite)..... | 10 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 11 |

26. ¿Cuánto tiempo lo reduciría?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> 1 año..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> 2 años..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> 3 años..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> 4 años..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> 5 años..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> Suprimiría ese estudio en su totalidad..... | 6 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 7 |

27. Conteste si está de acuerdo o no sobre las siguientes características de los contratos en práctica:

BLOQUE D: FAMILIA.

28. ¿Actualmente dispones de una habitación para tu uso personal?

De	En
Acuerdo.	Desacuerdo

-Es una buena vía para acceder a la primera experiencia laboral.

-Cómo se intercambia formación y trabajo, no deben ser remuneradas.

-Debería ser obligatorio que la empresa pagara un mínimo de salario regulado por ley.

- Se debería contratar a la persona al final de las prácticas sino existe remuneración.

- Es otra forma de seguir alargando la formación.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

29. ¿De lunes a viernes existen períodos de tiempos en los que puedes estar solo en casa?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> A veces | 2 |
| <input type="checkbox"/> En pocas ocasiones..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 5 |

30. ¿Los Sábados existen períodos de tiempos en los que puedes estar solo en casa?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> A veces | 2 |
| <input type="checkbox"/> En pocas ocasiones..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 5 |

A la hora de realizar las siguientes actividades en tu casa, contesta teniendo en cuenta la actitud de tus padres al respecto:

31. Levantarme cuando quiera.

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

32. Reunirme con un grupo de amigos.

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

33. Llegar por la noche a la hora que quiera.

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

34. No venir a comer a casa.

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

35. Reunirme con mi novio/a

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

36. Acostarme con mi novio/a

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

37. Pasar la noche fuera de casa.

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

38. Organizar una fiesta

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

39. Beber alcohol

- Puedo hacerlo sin problemas.....1
- Puedo hacerlo pero no les gustaría.....2
- No lo consentirían.....3
- No se me ocurriría.....4
- No sabe / No contesta5

40. ¿Piensas que tus familiares con los que convives quieren que te emancipes?

- SI.....1
- NO.....2
- No sabe / No contesta3

41. En caso de emanciparte, ¿crees que contaría con el apoyo económico de tu familia?

- SI.....1
- NO.....2
- No sabe / No contesta3

42. Crees que no emancipándote no molesta a tus familiares.

- Totalmente de acuerdo.....1
- Bastante de acuerdo.....2
- Ni de acuerdo/ ni desacuerdo.....3
- Bastante en desacuerdo.....4
- Totalmente en desacuerdo.....5
- No sabe / No contesta6

43. No emancipándote puedes ahorrar para una futura emancipación sin asumir grandes riesgos económicos.

- Totalmente de acuerdo.....1
- Bastante de acuerdo.....2
- Ni de acuerdo/ ni desacuerdo.....3
- Bastante en desacuerdo.....4
- Totalmente en desacuerdo.....5
- No sabe / No contesta6

44. No emancipándote puedo seguir gastándome el dinero en ocio y cosas personales sin tener que atender a los gastos típicos de la emancipación (hogar, luz, agua, teléfono...)

- Totalmente de acuerdo.....1
- Bastante de acuerdo.....2
- Ni de acuerdo/ ni desacuerdo.....3
- Bastante en desacuerdo.....4
- Totalmente en desacuerdo.....5
- No sabe / No contesta6

45. Si tuvieras/tienes pareja y te independizarás con ella:

- Mis padres me obligarían a casarme antes.....1
- Mis padres no me obligarían, pero si le gustaría que me casara antes.....2
- Mis padres prefieren que primero convivamos y después nos casemos3
- Mis padres prefieren lo que yo elija4
- Mis padres no opinan al respecto5
- Otros (especificar).....6
- No sabe / No contesta7

46. Si tuvieras/tienes pareja y te independizarás con ella:

- Me casaría antes de convivir.....1
- Conviviríamos y después nos casaríamos.....2
- No pienso casarme.....3
- Otros (especificar).....4
- No sabe / No contesta5

BLOQUE E: CASA.

47. ¿Dónde le gustaría vivir actualmente?

- En casa de mis padres.....1
- En mi propia casa.....2
- En una casa compartida.....3
- Otros (especificar).....4
- No sabe / No contesta5

48. En caso de emanciparse, ¿dónde viviría?

- En casa propiedad de la familia.....1
- Compraría una casa.....2
- Alquilaría una casa.....3
- Un piso protegido.....4
- Otros (especificar).....5
- No sabe / No contesta6

49. ¿Cómo considera el precio de la compra de una casa?

- No se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros1
- Se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros...2
- No sabe / No contesta3

50. ¿Cómo considera el precio del alquiler de una casa?

- No se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros1
- Se puede asumir con un sueldo medio de 1000 euros...2
- No sabe / No contesta3

51. ¿Considera que hoy existen pocas casas disponibles para ser alquiladas?

- SI.....1
- NO.....2
- No sabe / No contesta3

52. ¿Con cuántas personas estarías dispuesto a compartir un piso, con el objetivo de poder independizarte en una casa de alquiler?

- No lo compartiría.....1
- 1 o 2 personas.....2
- 3 o 4 personas.....3
- 5 o más personas.....4
- No sabe / No contesta5

53.Crees que las ayudas/programas destinados a la adquisición de una vivienda para los jóvenes son insuficientes.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

54.¿Tienes conocimiento de la Renta de emancipación que propone el Gobierno como medida de alquiler de 210 euros al mes durante 4 años?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> SI..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> NO..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 3 |

55.Estás de acuerdo con que la ayuda sólo se conceda a jóvenes entre 22-30 años.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Totalmente de acuerdo..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Bastante de acuerdo..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo/ ni desacuerdo..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Bastante en desacuerdo..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 6 |

56.Estás de acuerdo con que sea necesario haber trabajado seis meses antes para poder acceder a la ayuda.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Totalmente de acuerdo..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Bastante de acuerdo..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Ni de acuerdo/ ni desacuerdo..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Bastante en desacuerdo..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo..... | 5 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 6 |

57.Cuando terminen los 4 años de la ayuda, ¿qué harías?

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Volvería a casa de mis padres..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Me compraría una casa..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Alquilaría otra casa..... | 3 |
| <input type="checkbox"/> Otros (especificar)..... | 4 |
| <input type="checkbox"/> No sabe / No contesta | 5 |

58.¿Cuál es tu sexo?

- | | |
|--------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Hombre..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Mujer..... | 2 |

59. ¿Qué edad tienes?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Entre 16 y 21 año..... | 1 |
| <input type="checkbox"/> Entre 22 y 27 años..... | 2 |
| <input type="checkbox"/> Entre 28 y 33 años..... | 3 |

Muchas gracias por dedicarnos su tiempo. Sus respuestas podrán ayudar a la elaboración del estudio que estamos realizando.

TRABAJO FIN DE MÁSTER: Estudio piloto de la emancipación
de los jóvenes del grado de relaciones laborales de Cádiz.
Sergio Jiménez Picos.